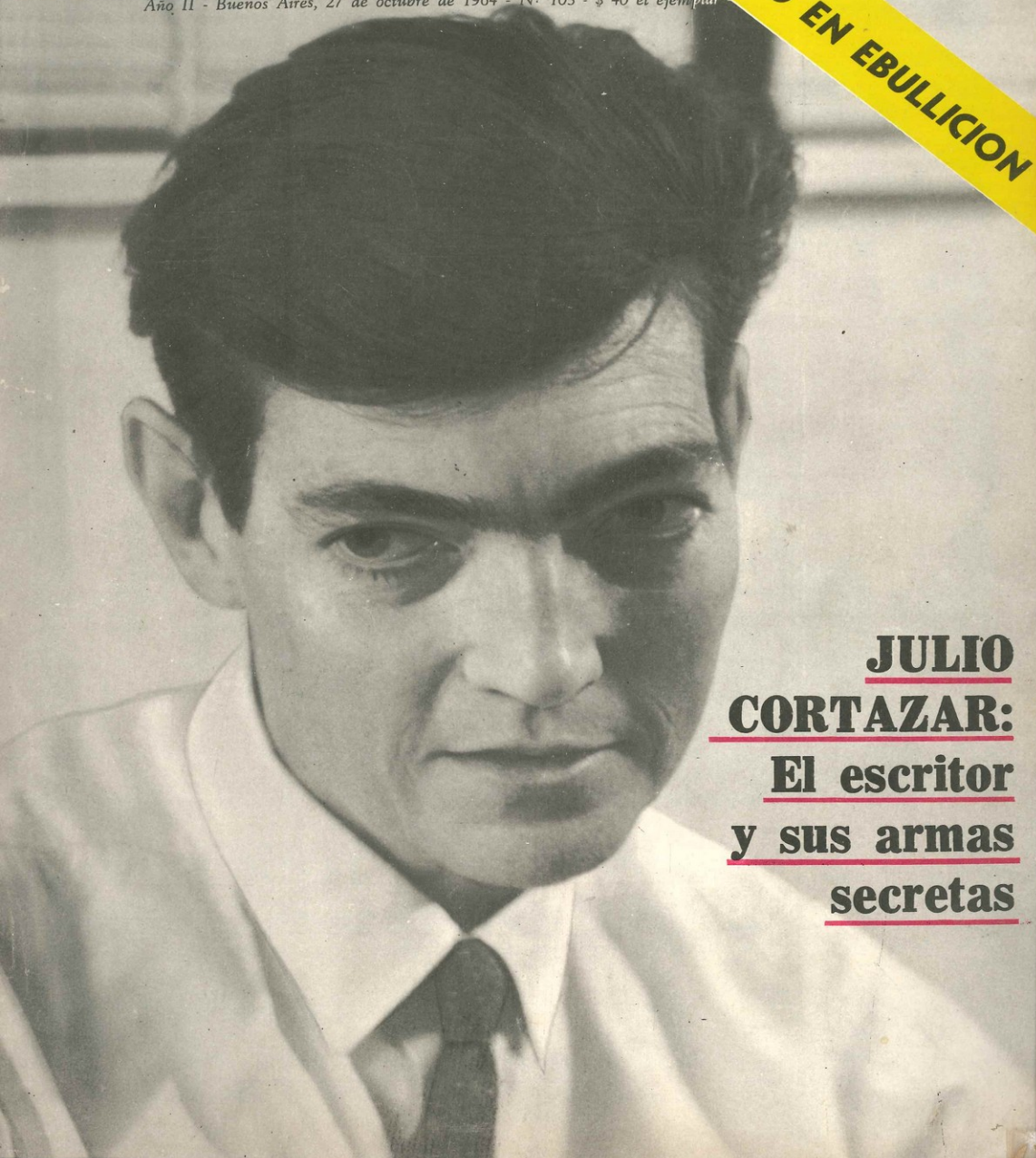


PRIMERA ANA

EL MUNDO EN EBULLICION

Año II - Buenos Aires, 27 de octubre de 1964 - Nº 103 - \$ 40 el ejemplar



JULIO
CORTAZAR:
El escritor
y sus armas
secretas



SEA TESTIGO DEL PROCESO!

PROCESO PERFECCIONADO

Castel-94

Testimonie en favor de su comodidad, usando una prenda confeccionada con una de las telas de puro algodón tratadas con el proceso CASTEL-94, que son utilizadas en la confección de las prestigiosas marcas de camisas, aprobada por CASTELAR S.A.: CAPRI-Castel-94, CONDAL - Castel-94, FUNCIONAL-Castel-94, J. F. TRU-MATIC-Castel-94, PERFEX-Castel-94, PILOTO-Castel-94, SETER-Castel-94.

Testimonie que estas telas poseen ventajas dignas de mención: Son de algodón puro, importado, de la mejor calidad • Se lavan fácilmente • Secan rápidamente • No encogen • Resisten al hervido • Resisten a la lavandina • Son casi inarrugables • Se desarrugan en húmedo y seco • Y en caso de necesidad son de muy fácil planchado.

TELAS DE PURO ALGODON TRATADAS CON EL PROCESO CASTEL - 94

SE PLANCHAN LAVANDO!!

Producidas por

Castelar
S.A.I.A.

Calendario

Desde que Jorge Luis Borges lo eligió para que sus noches fueran una aventura más solemne, el viejísimo restaurante Pedemonte, de Rivadavia, entre Florida y Maipú, Buenos Aires, empezó a servir de refugio a los intelectuales. El salón del subsuelo sigue cobijando las discusiones de los políticos; el de la planta baja, flanqueado por vitrales muy art nouveau, se alivia también de su empaque con un friso de caricaturas dibujadas por Luis Medrano. Según la tradición, va el general Bartolomé Mitre frecuentada el Pedemonte para saborear el Postre Serrano, una milhoja con crema y dulce de leche que todavía tienta a los clientes más pertinaces. Pero ahora, los intelectuales tropiezan con un grave escollo cuando van por las noches a probarlo: el restaurante cierra implacablemente hacia las once de la noche, cuando los teatros están despertándose. ♦

CINE

Doctor Insólito: ¡Tiren sobre cualquier cosa!, ordena el general Ripper a sus pilotos del Strategic Air Command. Cuando obedecen, la Tierra vuela en mil pedazos, entre hermosos hongos nucleares y canciones de amor. Las negociaciones para evitar el cataclismo son narradas por Stanley Kubrick (36 años, autor de *Espartaco*) con más humor que verdadero horror.

Morir en Madrid: El tema de la guerra española, contado con la ferocidad de Goya y la violencia pesadillesca de Quevedo: sin embargo, el responsable del documento conoce fugazmente a España. Es un francés, Frédéric Rossif.

La noia: Horst Buchholz es un pintor abúlico y Catherine Spaak, una modelo avarienta de placer; se devoran mutuamente, desliziándose por una pendiente de hastío sólo enderezada a fuerza de erotismo. La novela de Alberto Moravia era mejor, aunque no mucho.

Sam el sinvergüenza: Si la publicidad tuviera pelos, este film no dejaría ni uno sin tomárselo. Pero la gracia de cada gag no está sólo en el gag mismo: Jack Lemmon le añade acritud y Rommy Schneider, insolencia.

TEATRO

Divinas Palabras: Hasta en los ambientes más sórdidos puede penetrar la luz del Verbo Divino: del Valle-Inclán lo propone así, y Jorge Lavelli agrega su propio talento a un espectáculo deslumbrador (Coliseo).

¿Quién le teme a Virginia Woolf?: Dos parejas desnudan hasta sus más íntimas abyecciones; el feroz texto de Edward Albee es remontado por Ignacio Quirós a gran altura (Regina).

Tal como os gusta: En una remozada versión que no respeta ni el tradicional título en español, la Comedia Nacional arma un empuinado espectáculo para cumplir a duras penas con su compromiso en el cuarto centenario de Shakespeare (San Martín, sala Casacuberta).

MUSICA

MARTES 27 — Ariadna auf Naxos: Últimas representaciones de una ópera que caracteriza todo el último período de Richard Strauss (Colón, a las 21. Se repite el sábado 31 a la misma hora).

JUEVES 29 — Rodolfo Caracciolo: Este pianista argentino ha incluido en

su recital el estreno de las *Variaciones fugitivas* (sobre un tema de Serge Prokofieff) de su compatriota Carlos Pamberton (San Martín, a las 19). **Homenaje a Strauss:** Con la orquesta estable dirigida por Lovro von Matačić y la participación de la soprano alemana Hildegard Hillebrecht se escucharán la *Metamorfosis* (para 23 cuerdas), las *Cuatro últimas canciones* y el poema sinfónico *Muerte y transfiguración* (Colón, a las 21.30).

LIBROS

Ferdydurke, por Witold Gombrowicz: Que Pepe vuelva a la infancia importa poco en esta novela de 1938; mucho más válido es que su autor, un polaco de 60 años que vivió casi 20 en Buenos Aires, usa esa anécdota como pretexto para inventar un lenguaje y rozar la genialidad (Sudamericana, 280 pesos).

Fuego grande, por Cesare Pavese y Bianca Garufi: Empezó a escribirse en 1946, pero jamás fue terminada. Allí, los dos personajes que se aman sólo para expulsar su cansancio —Juan y Silvia— permiten a Pavese componer no sólo las páginas más amargas de toda su obra narrativa sino también las más sólidas (Stilograf, 180 pesos).

Hablar claro, por Rodolfo Alonso: Diez años después de su primer libro, el autor sigue buscando una manera propia de poetizar (Sudamericana, 240 pesos).

TELEVISION

MARTES 27 — Los intocables: Hoy, una ácida vivisección de las astucias desplegadas por una banda de falsificadores (Canal 7, 21).

MIÉRCOLES 28 — El inspector Leclerc: En vez de brutalidad o imaginación, el protagonista de este ciclo desparrama audacia. Cada caso respira a un insoportable suspenso (Canal 9, 23.30).

JUEVES 29 — Yo soy porteño: El libretista Gius recompone prolijamente el Buenos Aires de los compadritos y los tangos (Canal 13, 20.30). **El show de Ed Sullivan:** El mejor show de USA, trasplantado a la Argentina, difunde a Rita Pavone, un mito moderno (Canal 13, 21).

VIERNES 30 — Hollywood a través del tiempo: Natalie Wood demostró que las niñas prodigio, cuando crecen, no siempre fracasan. Ahora lo repite en una serie rigurosamente documental (Canal 7, 20.30).

SABADO 31 — Los defensores: Un

médico es acusado de negligencia; detrás del caso están los abogados Preston y un ciclo que resplandece por su madurez (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 1º — El show de Dick van Dyke: Los episodios más pueriles de la vida cotidiana le sirven a van Dyke para cautivar con su interminable versatilidad (Canal 13, 21.30). **La ciudad desnuda:** Un accidente de tránsito, un casamiento en una colectividad extranjera, un muchacho descarrado que roba un crucifijo; cualquier hecho trivial suele transformarse en el punto de partida de una valedera y vibrante historia que no se agota en el género policial (Canal 9, 22).

LUNES 2 — Universidad del aire: El conductor Andrés Percivale y la directora María Inés Andrés se empujan en volcar ingenio sobre este ciclo cultural (Canal 13, 23.45).

ARTE

Horacio Butler: Sin otro propósito que el de alegrar, este preciso artista se interna en las disciplinas del tapiz: logra bastante más (Bonino, Maipú 962).

Victor Chab-Julio Géro: Un alucinante bestiario de pinturas y esculturas, para presentar los *Uromelos Fósiles* (Véneto, Córdoba 1344).

Instituto Di Tella, Premio Internacional: La geométrica lucidez del recién premiado Kenneth Noland: no es lo único digno de verse en el más escandaloso salón de Buenos Aires; el mejor espectáculo es el público (Di Tella, Florida 936).

César López Claro: Desde los últimos esplendores del cubismo hasta el collage: una década de labor de uno de los mayores pintores americanos (Rubio, Viamonte 458).

DISCOS

CLASICOS

Concierto de Aranjuez, de Joaquín Rodrigo, por Narciso Yepes (Victor).

Concierto para violín en Re Menor, de Ludwig van Beethoven, por Isaac Stern (Columbia).

Sinfonía Nº 1 en Re Mayor: El Titán, de Gustav Mahler, dirigida por Bruno Walter (Columbia).

JAZZ

Coltrane Jazz, por John Coltrane y su conjunto (Atlantic).

Concierto Grosso de Jazz, de Phil Sunkel, por Gerry Mulligan y Bob Brookmeyer (Ariel).

Miles-Monk en Newport, por Miles Davis, Thelonious Monk y otros (Columbia).

MISCELANEA

Charada, por Néstor Fabián (Odeón).

Cardenal, por Violeta Rivas (Victor).

Esto, por Leo Dan (Columbia).

• **Casas consultadas:** América, Breyer, Celestino Fernández, Club Internacional del Disco, Iriberry, Lottermoser, Neumann, Piscitelli y Romero & Fernández. ♦

Ondas que llegan lejos...



Como las ondas así generadas en el agua, la acción de la industria automotriz se irradia en el ámbito económico del país con efectos positivos para innumerables actividades, que tienen en ella una permanente fuente de estímulo y desarrollo. En efecto: cientos de industrias (siderúrgica, metalúrgica, del caucho, eléctrica, textil, química, del vidrio, del plástico, papelera, del cuero, maderera y muchas otras más) reciben el fuerte impulso de la industria automotriz, mediante una significativa colaboración técnica y un extraordinario volumen de compras, que desde 1959 hasta junio 1964 alcanzó un valor de más de \$ 74.000.000.000.

INDUSTRIA AUTOMOTRIZ, POTENTE FACTOR DE PROGRESO



PRIMERA PLANA

Año II 27 de octubre de 1964 N° 103

Publicación de la Editorial Danot S. R. L. (Capital \$ 500.000)

PERU 367 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8576 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica: PRIPLA

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Ramiro de Casasbellas

JEFE DE REDACCION

Julián J. Delgado

SECRETARIO DE REDACCION

Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Alzorbe, Armando Alonso Piñero, Rodolfo Arizaqa, Osvaldo R. Ciesar, Alberto Cousié, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Juan Carlos Martelli, Fernando Mas, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Ernesto Schóo, Mario Sekiguchi, Ostris Trolani y Carlos Vespóll.

COLABORADORES: Mariano Grandona (pág. 5), Flax (7), Quino (16 y 46), Ari Buchwald (20), Ival Rocca (30), Julio Gotthell (50), Henry Hazlitt (55) y Alberto Laya (64).

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cocina, Eduardo Comesaña e Isidoro Rubini. Servicios de The Associated Press.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Baticueas, Mario U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

PORTADA: Claude Anger.

Servicios mundiales exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, L'Express, de París, y Vita, de Roma.

INDICE

El País	6
El Mundo	13
América	18
Gente	22
Vida Moderna	24
Educación	34
Artes y Espectáculos	35
Ciencia	46
Economía	49
Cartas	57
Deportes	60

Precio del ejemplar: \$ 40
Uruguay: \$ 50
Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.000. Exterior, US\$ 20. Cheques y giros a nombre de Editorial Danot S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual N° 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior: SÁDYE S. A., México 625, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

CARTA AL LECTOR

En abril, cuando se publicaron los cuentos de *Final del juego*, PRIMERA PLANA decidió insertar en su portada el añiñado rostro de Julio Cortázar, un narrador cuya fama es largamente superior en Europa que en su propio país, la Argentina. Por aquel entonces, acababa de disputar a la francesa Nathalie Sarraute el Premio Internacional de los Editores, en Salzburgo —el mismo que en 1962 compartió Jorge Luis Borges con el irlandés Samuel Beckett—, y de perderlo sólo por los votos italianos. Era casi pleno verano, y Cortázar ya se había marchado de su casa, en París, donde vive hace una década, rumbo al lago de Como. Se le envió un cable para concertar la entrevista, y él contestó con una carta extensa y cortés, resistiéndose a concederla, porque (como después se supo) detesta todo pretexto para hablar de sí mismo.

Alguien recordó que durante su último viaje a Buenos Aires, en 1962, se había disculpado casi en los mismos términos ante el matutino *La Nación*, resignándose a contestar por escrito una lista de preguntas sobre temas no personales. La negativa de Cortázar no arrojó a PRIMERA PLANA: se cambiaron otra carta y otro cable, hasta que el 23 de julio llegó la respuesta: "Estaré en París del 9 al 11 de setiembre."

Durante esos tres días, el secretario de redacción Tomás Eloy Martínez —que conversó con el escritor en París, a comienzos de 1964— convivió con Cortázar y su mujer, Aurora Bernádez, caminó con ellos, tuvo tiempo de recorrer su biografía y sus actos cotidianos. Después, cuando escribió la nota, la envió a Viena, donde Cortázar trabajaba para la UNESCO, para que él corrigiera los datos y las fechas que no había podido precisar en el diálogo. Esta es la primera vez que en la Argentina se publica un informe tan exhaustivo sobre Cortázar. Es, también, la primera que esta revista dedica tantas páginas (36 a 40) a un artista: la de-

cisión no responde a una mera necesidad de difundir los rasgos íntimos de su talento, sino, además, a la certidumbre de que es el más importante escritor argentino de los últimos tiempos.

* * *

Hasta hace poco, la información deportiva no era estable en las ediciones de PRIMERA PLANA: sólo se atendía, ocasionalmente, a los casos más trascendentales o a las figuras que ganaban los titulares de los diarios, costumbre que se inauguró en el N° 2 con un reportaje al golfer Roberto de Vicenzo y que cosechó dos tapas: la de Pelé y la de Amadeo Carrizo. Pero el único signo de continuidad comenzó desde el N° 10, con la columna firmada por el comentarista Alberto Laya, hasta que se llegó a la actual sección permanente de tres páginas.



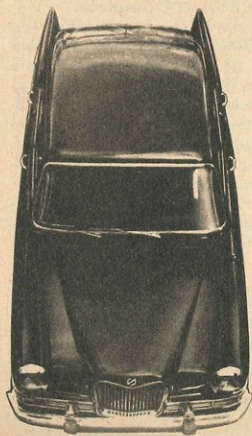
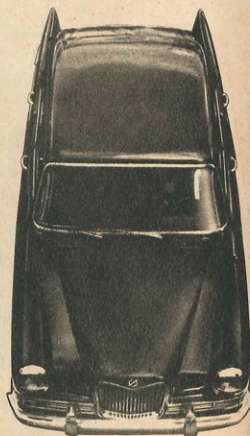
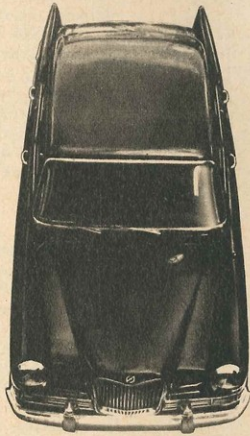
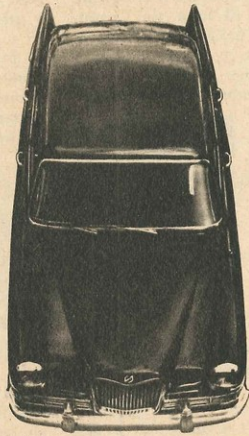
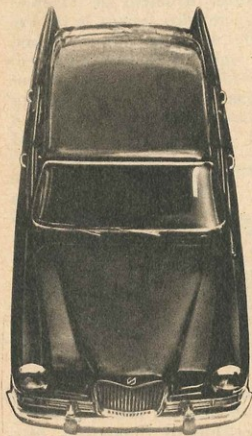
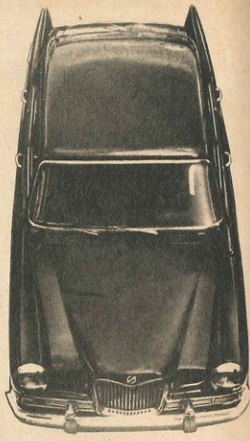
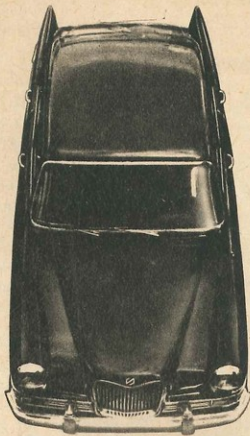
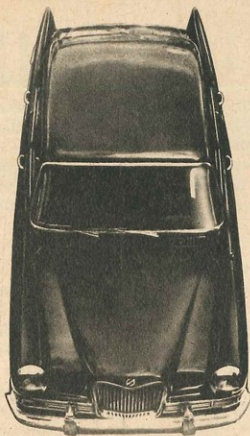
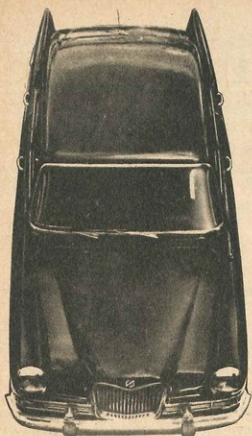
Schóo

El deporte ganó espacio en la revista, lenta pero seguramente, como lo dictó el interés comprobado de los lectores. Esta semana, el marco torna a desbordarse, salta a cinco páginas casi totalmente dedicadas al más enjundioso acontecimiento deportivo, que sólo puede repetirse cada cuatro años: los Juegos Olímpicos.

Para cubrir la información, en Japon, PRIMERA PLANA puso en práctica, una vez más, un sistema que suele dar resultados: envió al jefe de la sección Espectáculos, Ernesto Schóo. Se consideró que el hecho exterior, la fiesta deportiva, y el más íntimo, el de las emociones de los triunfadores y los derrotados, serían volcados así con mayor fidelidad. Sus impresiones, cableografiadas desde Tokio, fueron complementadas con el análisis técnico en la redacción, en Buenos Aires. Los servicios exclusivos de *Newsweek*, de USA, y *L'Express*, de Francia, permitieron redondear la historia, que se edita a partir de la página 60. ♦

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR



**no es
un nuevo
modelo**

Le podríamos decir que es ¡Nuevo! porque tiene 13 cambios; pero queremos entendernos y no impresionarlo. Es el Di Tella 1500 que usted conoce. La verdad es que no había mucho que mejorar en el anterior. Trabajaron los ingenieros, los diseñadores, los técnicos; se hicieron encuestas y se pensó. Resultado: el coche está bien hecho, y la gente está contenta. De todas maneras, algo pudo mejorarse. Y lo hicimos. Ahora tiene:

- Nuevo asiento enterizo, más práctico (una persona más).
- Nuevo tapizado, más elegante y resistente.
- Nueva identificación de instrumentos, más visualizable.
- Nueva moldura entre instrumentos.
- Nuevas manijas interiores de puerta, más cómodas.
- Nuevo botón de bocina.
- Nuevo brazo de espejo retrovisor.
- Nueva tapa de reloj.
- Nuevas perillas de calefactor.
- Nuevo sistema para desplazar asientos, más fácil.
- Nueva ubicación de marca.
- Nuevas baguetas laterales completas.
- Nuevas alfombras gris bouclée.

Algunos de estos cambios son relativamente importantes. Los otros son detalles, pero en conjunto el coche queda mejor. Más nuevo que antes.

DI TELLA 1500



Petróleo: Los hechos y las personas

Por

Mariano Grondona *



Sobre el petróleo había tres cuestiones por resolver: la utilidad de los contratos para el país, el carácter ético y jurídico de su tramitación y, por último, los lineamientos futuros de nuestra política petrolera.

El problema del petróleo pertenece, por lo tanto, a tres ámbitos distintos y simultáneos. Evaluar los contratos desde el punto de vista del país —el principal y el relevante— puede ser competencia del Congreso, cuyo deber es ventilar y poner a la luz los grandes temas y las grandes discusiones. Juzgar la conducta de sus autores pertenece, en cambio, al Poder Judicial. Y, por fin, la pugna entre frondistas y radicales sobre la política petrolera se debe desarrollar en la tribuna partidaria y tiene que resolverse en el pronunciamiento de las urnas.

Esto fue lo que la Comisión de diputados, que acaba de pronunciar su dictamen sobre los contratos, no apreció. Movidos por preocupaciones confusas y contradictorias, sus integrantes lo mezclaron todo: actuaron un poco como jueces, algo como legisladores y bastante como políticos apasionados y unilaterales. El resultado está a la vista. Hay dos dictámenes contrapuestos, uno absoluta y monótonamente condenatorio de los contratos, y otro invariablemente apologético. Ningún partido modificó, con la investigación, alguna de sus opiniones, y no hay un solo reconocimiento de los dichos y de las razones del adversario. Blanco o negro. Y el país, como siempre, a oscuras.

Nuestros dirigentes políticos no advierten el peligro de todos estos episodios. Durante años se acusan mutuamente de entreguistas, traidores e inmorales. Y no caen en la cuenta de que, al fin del proceso, la clase política como un todo y aquellas instituciones donde se expresa, como el Congreso y las legislaturas, sufren un deterioro decisivo ante la opinión pública. Porque el hombre de la calle no cree que "tal" o "cual" sector es malo y aquel otro bueno. Después de tantas diatribas, tiende a pensar, más bien, que "todos", sin excepciones, son deshonestos, y éste es el fruto de años y años de incontrolada pasión.

La moralidad y la legalidad: Pese a la Comisión y pese a las injurias, sin embargo, hay que reconstruir el debate del petróleo desde un ángulo imparcial.

En primer lugar, es cierto que Frondizi-presidente no cumplió en materia de petróleo las promesas de Frondizi-candidato. Ahora bien, ¿esto es inmoral? Tenemos forzosamente que distinguir. Si

un presidente encuentra que sus promesas atentan contra el interés general del país, debe desecharlas, porque su compromiso único y último es con la Nación. En este caso la inmoralidad, si se conocía el problema, o la irresponsabilidad, si no se lo conocía, reside en las promesas. También es verdad que, producido el conflicto entre el programa y el país, y elegido el país, el presidente debe explicar sinceramente su error a la opinión pública. Y esto Frondizi no lo hizo.

Segundo punto: parece claro que algunos contratos —sobre todo los primeros— no fueron tramitados de acuerdo con los principios y las prácticas de nuestra administración pública y que las sospechas de maniobras dolosas en su negociación no han sido aventadas.

El autoabastecimiento y la continuidad: Debe concluirse también, por otra parte, que los contratos dieron al país, en cuatro años, el autoabastecimiento de petróleo. Decidir si YPF hubiera podido hacer lo mismo o no es cuestión hipotética y, por lo tanto, inútil. El autoabastecimiento no sólo fue logrado sino que ha quedado como el objetivo central de la política petrolera: el radicalismo debe comprender que la opinión pública juzgará su gestión a la luz de este principio y que no se le perdonará el retorno a la importación.

Todos estamos de acuerdo en que YPF debe ser reorganizada para que pueda agilizar su pesada máquina burocrática y que debe ser apoyada para extender constantemente su capacidad de producción. Pero también tenemos que aceptar el hecho de que siendo el autoabastecimiento el fin primordial, la colaboración privada debe ser aceptada mediante procedimientos correctos y legales allí donde YPF no alcance a cubrir nuestras crecientes necesidades: porque siempre es mejor comprar el petróleo a una empresa privada que produce, trabaja y gasta en nuestro país, que dar de vivir al comercio, a la industria, a los transportes y a los obreros de otro país.

Finalmente, el Estado argentino no debe dar en el futuro ninguna otra muestra de discontinuidad jurídica como la anulación. El Estado argentino, sean quienes fueren sus gobernantes, es uno solo, y los partidos y las personas que se suceden en el poder deben respetar los compromisos contraídos, aunque en su momento los hayan desaprobado. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

No bastan los cuentos de hadas

"El hombre no es hijo de las circunstancias. Las circunstancias son hijas del hombre." La frase de Benjamin Disraeli, un admirable político inglés del siglo XIX, parece pensada para comentar la actualidad argentina; más concretamente, sirve para referirse a la marcha del gobierno radical del Pueblo instalado en la Casa Rosada un año atrás.

En una semana sin demasiada carne, con demasiado petróleo y una marginal nerviosidad militar (diputado Juan Carlos Coral versus brigadier Mario San Juan; diputado Ferdinando Pedrini versus teniente coronel Jorge Castro Madero); en una semana de agitación universitaria, de planteos del magisterio, el paso de una princesa, como en los viejos cuentos de hadas, derramó un inesperado bálsamo.

No hay duda de que la Argentina de 1964 no está para cuentos de hadas, aunque parezcan provenir de allí muchas opiniones y actitudes de los líderes oficialistas, que prefieren ser hijos de las circunstancias. El viernes pasado, partidarios de la UCRP regalaron un busto de Hipólito Yrigoyen al ministro del Interior. "Para que inspire su labor", dijeron. No es la primera vez que se invoca, desde el 12 de octubre de 1963, el nombre de Yrigoyen, un intuitivo que, él sí, solía ser padre de las circunstancias. Sin embargo, nunca se explicita a qué Yrigoyen alude la invocación: si al que ungió la Ley Sáenz Peña o al que derribó el golpe del 6 de setiembre.

Arturo Umberto Illia ha modificado la áspera introversión de *El Peludo*; según una revista norteamericana, su línea política parece consistir en recibir a quien se presente en su despa-

cho. Algo de eso es cierto: entre los visitantes obligatorios de la semana pasada, figuró la princesa Benedikte, de Dinamarca (20 años); entre los visitantes insólitos, el cantor Leo Dan (19 años).

"Me alegra mucho saber que en la Argentina se imponen, hoy, canciones y estilos locales —dijo el presidente a Dan, según una crónica divulgada por la compañía grabadora para la cual trabaja el cantor—, porque por largo tiempo nosotros hemos desconocido lo que es nuestro, y hemos dado mayor trascendencia a lo que proviene del exterior."

Afortunadamente, la reflexión del doctor Illia sólo tenía que ver con una manifestación artística; no estaba relacionada con las inversiones de capital o la presencia, en Madrid, de Juan Domingo Perón. "Es el hombre que puede arreglar el país, siempre que nosotros cooperemos", opinó luego de la entrevista el folklórico Dan. Muchos más comparten ese juicio, inclusive el propio Illia, pero habrá que esperar hasta marzo de 1965 para saber si Leo Dan es, además de cantor, profeta político. Y si la cooperación que preconiza —y que hoy falta— se produce.

De cooperación se habló al mediodía del lunes 19, cuando el general Ignacio Avalos entró en la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires, después de un homenaje a Julio A. Roca, que se celebraba en las inmediaciones y al que los estudiantes de aquella facultad pretendieron obstaculizar arrojando monedas. El secretario de Guerra explicó el presupuesto militar, aceptó un futuro debate con los universitarios y se retiró entre aplausos. El diálogo quedaba abierto.

La actitud de Avalos no fue inusitada. Hace un siglo, otro militar buscaba ese diálogo: el general Roca, tras el rastro de los caudillos federales o de los malos indios, había circulado por todas las comandancias de frontera, estrechado las ásperas manos de los primeros colonos europeos, conversado con los torpes y enriquecidos dirigentes políticos lugareños del interior.

Hábil y pacientemente, Roca había conseguido embarcar a los argentinos en una conquista geográfica, política y, también, emocional. Las legiones que marcharon sobre el desierto, cuando él se desempeñaba como ministro de Avellaneda, doblegaron a los salvajes y, a la vez, liquidaron la voluntad derrotista de los hombres civilizados; su campaña política combinó la victoria con el apoyo de los líderes del interior, que comenzaban a llamarse a sí mismos "liga de gobernadores". Además, logró la adhesión de la juventud universitaria y el apoyo de los ganaderos bonaerenses, hastiados de que su preeminencia no fuese sino un elemento de retención en el desarrollo nacional. El gobierno de Roca concretó la unidad argentina al convertir a Buenos Aires en la capital de la República, volcando sus beneficios hacia otros rincones del país.

De 1880 a 1890, la Argentina conoció un desarrollo económico mayor que en todo su pasado (las exportaciones, que en 1891 sumaron 57 millones de pesos oro, se elevaron a 100 millones en 1888). Es cierto que tanta prosperidad se edificó con el esfuerzo de los casi siervos obreros de la ciudad y los gauchos. Los liberales no pretendían brindar un sistema que fuera gozado por todos; buscaban el progreso del país dentro de normas clásicas. Por eso instituyeron un método político basado en el fraude; por eso la unidad argentina degeneró en *unicato*; por eso el sucesor de Roca, en 1890, se vio destronado por el envío de los intelectuales, de los militares y de una nueva clase que apuntaba sobre la fusión de los inmigrantes y los gauchos. Pero la actitud de Roca no había sido vana: sobre las ruinas de la Guardia Nacional había conseguido hacer un Ejército, y sobre ese Ejército, como en las épocas de la Independencia, había reconstruido un país dominado por los enfrentamientos.

Lamentablemente, hace 20 años que en la Argentina las soluciones se dan en términos de victoria de un bando sobre otro, no en términos de acuerdo. El diálogo se esfuma, la disputa lo sustituye. Hoy, por ejemplo, no sólo el



Presidente Illia con Leo Dan y la princesa Benedikte; pero los grandes problemas siguen sin solución.

ministro del Interior y los peronistas polemizan sobre la cantidad de concurrentes que atrajo el acto de plaza Once, el 17 de octubre: todo el país lo hace, como si ese choque de cifras fuera todo.

Al otorgarse 15 días atrás el Premio Nobel de la Paz a un combatiente de la causa negra, la prensa recordó que a fines de agosto de 1963, en una nación de 200 millones de habitantes, 200.000 negros y blancos convergieron sobre el monumento a Lincoln, en Washington. Al día siguiente, sin discutir las cifras de la asistencia, porque se trataba de un simple acto de conveniencia para la tranquilidad interna, el presidente de USA remitió al Capitolio el borrador de la Ley de Derechos Civiles.

En la Argentina, un sector proscrito realizó un mitin que congregó casi a la mitad de aquella concurrencia. Al día siguiente y en los días posteriores, no se tomó determinación alguna. Hay quienes piensan que reclamar una solución para el peronismo es defender al peronismo. Más sensato parece pensar que ese reclamo —como el de los universitarios, los maestros o los carniceros— pertenece a una cada vez creciente necesidad de convivencia. Al recordar un año de gobierno, comentó Ricardo Balbín: "Yo no me he fijado mucho si se hicieron caminos; tampoco he contado en detalle los puentes que se inician. No sé de los esfuerzos materiales que realiza el país para recuperar tiempos perdidos. Yo, a un año, me he recreado los 365 días viéndoles la cara a los argentinos." Con esto sólo, no es suficiente. ♦

Peronismo

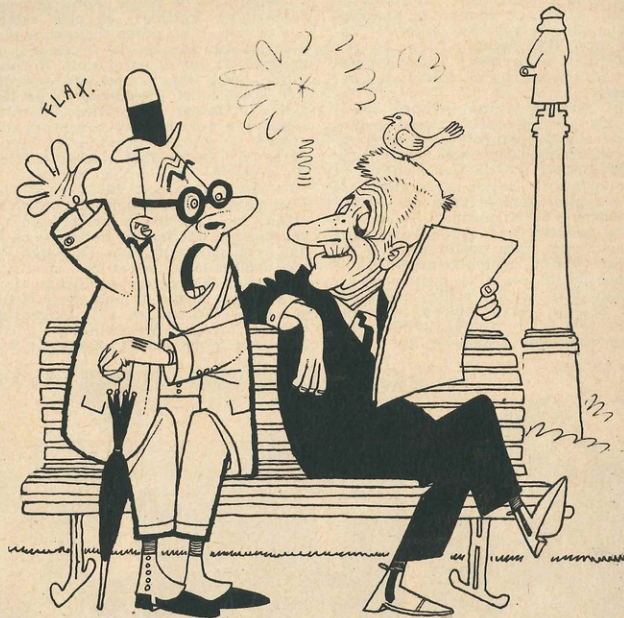
Ni presidente ni emperador: ¿Qué?

Curiosamente, mientras crecen las tensiones provocadas por el retornismo y el antirretornismo, se van cerrando ciertos canales que antes fueron idóneos para comunicar a la dirección peronista con el gobierno; en otros planos, sin embargo, nuevas rutas de contacto están siendo abiertas. Durante la semana anterior, todo el diálogo entre el secretariado justicialista y el Poder Ejecutivo se redujo a una fugaz conferencia que reunió al canciller Miguel A. Zavala Ortiz con Carlos María Lascano. A la inversa, la minoría framinista redobló sus cordiales relaciones con el pequeño sector sabatinista de la UCRP, al que pertenece Arturo Illia.

Por lo menos tres veces en la semana cenaron juntos en un restaurante de la avenida Callao al trescientos, los doctores Arturo Enrique Sampay (53 años, abogado, redactor de la Constitución de 1949) y el diputado cordobés Mario Roberto, del oficialismo; en una oportunidad, la charla se extendió hasta Eugenio Conde, secretario de la Presidencia. Si bien los protagonistas no le otorgan a las reuniones

Diálogo en la plaza Colón

Por Flax



El señor de la galera: —¡Hay huelga de maestros, de alumnos y de carniceros; el asunto del petróleo no se arregla; proyectan planes y no los ponen en marcha; Perón amenaza con la vuelta; los...
El señor de la paloma: —¡Qué barbaridad! ¿Dónde pasa eso, m'hijo?

otra intención que el intercambio de noticias, tampoco niegan que el peronismo y algunos radicales del Pueblo bien puedan coincidir en una instancia prevista por ellos, que denominan "la revolución popular".

Casualmente, ha sido Roberto quien vitalizó dentro de la UCRP la corriente "popular" que se opone a la hegemonía balbinista, al defender en la Cámara de Diputados la posición del gobernador sabatinista Rodolfo Martinovic, de Santa Cruz. Por otra parte, el mismo Sampay —que asesora a varios sindicatos obreros, a un núcleo de la juventud peronista y a la Confederación de Agrupaciones Gremiales Peronistas, sector adicto a Andrés Framini— visitó a Santa Cruz en setiembre para orquestar los argumentos jurídicos en favor del rubicundo Martinovic.

Pero mientras todo esto ocurría en nivel directivo, una áspera batalla se estaba librando ante los ojos de la opinión pública: excitados dirigentes peronistas se dieron a complicados cálculos y triangulaciones para demostrar, en las mesas de café y en las confiterías, que en plaza Once, el 17, hubo doscientas cincuenta mil personas. Otro tanto ocurría entre los antipero-

nistas, muchos de cuyos militantes presenciaron el acto para detallar luego las zonas donde faltó el público. En general se coincidía sobre la extensión del paseo (aproximadamente 260 por 130 metros); los motivos de la diferente apreciación giraron en torno de la cantidad de personas que se agolpó sobre cada metro cuadrado.

Un cálculo minucioso que se esgrimió con seriedad en el Comité Nacional de la UCRP descontó los metros cubiertos por el túmulo monumental de Rivadavia, el entorno de los árboles, etc.; estimaba no más de 35 mil individuos. Precisamente, con cuarenta mil espectadores se conformó el ministro Palmero; para concluir la polémica hubo hasta un comunicado de la Comisión de Retorno: "El pueblo peronista alberga una duda —destacó—, ya que comprobada una tan escasa minoría partidaria en el acto de plaza Once no se explica por qué el gobierno viene cerrando el camino de los comicios."

Sonrientes, los jefes del peronismo salieron hacia Montevideo el martes 20; sus íntimos, en cambio, no ocultaban la decepción que a todos embargó, ya que Perón había prometido producir determinados hechos menores antes del 17 de octubre (moverse dentro de

España, pero hacia alguna frontera, tomar pasaje para su esposa con destino a Buenos Aires), que no sucedieron. Este fue el origen de la resolución que leyó Augusto Vandor en pleno acto, declarando al peronismo "en estado de alerta"; al mismo tiempo se anunciaba que una delegación viajará a Madrid para "fijar fecha y forma en que se efectuará el regreso". Desde Montevideo acordaron con el exiliado la nueva cita.

Con todo, la prensa europea detectaba los movimientos de Perón: según informaciones suministradas por el corresponsal Omer Anderson, desde Bonn, publicadas por *The Jerusalem Post*, el ex mandatario habría presionado al "gran capital alemán para que apoye su retorno a la Argentina". La misma fuente sostenía que Perón "está prometiendo un trato preferencial a los alemanes en el mercado argentino, a cambio de su respaldo para volver". De alguna manera, las actividades comerciales de Perón salieron simultáneamente a la luz por medio del influente semanario *L'Express*, de París.

flotaba aún sobre los sectores castrenses; para esos momentos, una impresión unánime comenzó a recogerse en los círculos políticos: acallados los ecos del estentóreo 17, el peronismo podría vanagloriarse de haber modificado las condiciones iniciales; el país estaba conmovido, y no pocos sectores se habían convencido de la necesidad de un acuerdo con el peronismo. No obstante, como más inmediato triunfador aparecía el Presidente de la Nación: sin forzar los procesos, aprovechando la polarización, conseguía disminuir las posibilidades de sus seguidores en julio de 1963 —Alende, Suelo, y otros—, y a la vez desmentía el rumoreado desafecto hacia él de las Fuerzas Armadas; el golpe de Estado se esfumaba. Con ira, y obligado a reconocer que los hechos decisivos no se han verificado aún, Juan Domingo Perón declaraba el jueves 22 a un diario mexicano: "O regreso pacíficamente o lo hago por medio de una revolución"; y luego: "Ya no iré a la Argentina para ser otra vez presidente; me queda chico ser presidente y como no hay

Encuestas

El oficialismo prende a los 40

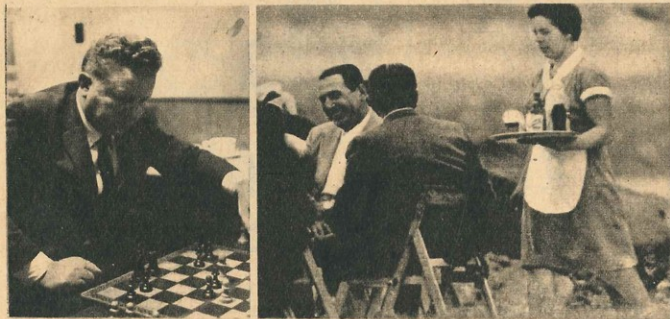
Quando el ministro de Economía, Juan Carlos Pugliese, se enteró de que en la encuesta de PRIMERA PLANA las dos terceras partes de los componentes de clase media consultados dijeron que no votarían por la UCRP, dijo extrañado: "¿Nada más?" La compilación de los datos de la encuesta permite apreciar ahora que en ciertos núcleos y sectores, la popularidad del partido oficialista es efectivamente menor. Esta tendencia es compensada por otros grupos.

En la división por nivel de educación, resulta que llegan al 43 por ciento del total de las personas con educación primaria exclusivamente los dispuestos a votar por el oficialismo, contrastando sensiblemente con el grupo de educación universitaria, que sólo en un 19 por ciento está dispuesto a hacerlo. Esta clasificación se corresponde con la que atiende a las edades: el 47 por ciento de quienes cuentan entre 45 y 54 años votarían por la UCRP, pero sólo el 15 por ciento de los que tienen de 18 a 24 años estarían dispuestos a hacerlo. Los pequeños comerciantes (39 por ciento) y las amas de casa (38 por ciento), elevan el promedio, pero el grupo estudiantil se sitúa en las antipodas (sólo dos por ciento) y hace por derribarlo.

En el plano de la convivencia también se advirtieron desniveles pronunciados: un ciento por ciento de los profesionales consideraron que la relación entre el gobierno y los peronistas había mejorado en los últimos doce meses, pero entre los trabajadores independientes sólo un 16 por ciento compartía ese criterio. Otros altibajos y variaciones significativos pudieron advertirse en los temas restantes de la encuesta, y sus datos quedaron registrados en el cuadro de la página siguiente.



Ministro Pugliese: Escepticismo.



Roberto: Raras jugadas. Perón, en Madrid: Se conforma con no ser nada.

"Su compañía de importación y exportación —escribe Pierre Andro, refiriéndose a Perón— se ocupa del comercio entre la Argentina y los países árabes; recibe a los clientes en su casa, pero posee también grandes escritorios en el Edificio de la Torre, en plaza España, dominando Madrid."

Más trascendencia que los negocios de Perón tuvo, sin duda, un telegrama que el gobernador justicialista Felipe Deolindo Bittel, del Chaco, remitió al ministro del Interior para denunciar una "interferencia de los efectivos armados de la guarnición militar, violatoria de la autonomía provincial". El sábado 17, los soldados de la guarnición retiraron un busto de Eva Duarte de Perón, que los peronistas habían ubicado en la esquina de las calles Alberdi y Tucumán, en Resistencia; el teniente coronel Jorge Castro Madero aclaró: "El 16 de setiembre pasado el secretario de Guerra anunció pública y solemnemente que el régimen de oprobio abatido por la Revolución Libertadora no volverá, y el busto colocado constituye una ofensa a los sentimientos democráticos del pueblo argentino y una provocación a las fuerzas militares."

Al cabo de los siete días la inquietud

emperador, me quiero conformar con no ser nada porque en el corazón de mi gente lo soy todo."

Para esos momentos también, un arquitecto regordete efectuaba cotidianas visitas al rond-point ubicado en el cruce de las avenidas general Richieri y general Paz, en los bordes de Buenos Aires: la Comisión del Retorno anunció que el acto del "reencuentro nacional" (invitados: Horacio Thedy, Mario Roberto, Horacio Oyhanarte, Oscar Alende y generales Enrique Rauch y Eduardo Señorans), se realizará en aquel lugar a mediados de noviembre, bajo un arco de triunfo gigantesco, proyectado por el arquitecto Carlos Perlander, en cuyo frontis una inscripción dirá: "Bienvenido General Perón".

Inopinadamente, la boutade peronista cayó sobre el intendente de la Capital, Francisco Rabanal: el viernes pasado, su secretaría advirtió a los directores de Paseos, de Obras Particulares, de Tránsito, y de Acción Cultural (ex Dirección de Festejos y Ornamentaciones) que "toda solicitud para efectuar construcciones permanentes o semipermanentes deberá ser comunicada, hasta nueva orden, a esta secretaría". ♦

	Prom. gral.	SEXO		EDUCACION					OCUPACION					EADAES				
		Masc.	Femen.	Primar.	Secund.	Univer.	Profes.	Pequeñ. Comerc.	Estud.	Trabaj. Indep.	Emple.	Amas de casa	18 a 24 años	25 a 34 años	35 a 44 años	45 a 54 años	55 ó más años	
Ahorró más	SI NO	10% 90%	11% 89%	9% 91%	8% 92%	14% 86%	14% 86%	19% 81%	9% 92%	12% 91%	12% 88%	12% 88%	8% 92%	13% 87%	12% 88%	15% 85%	12% 88%	
Mejóro el transporte ...	SI NO	54% 46%	59% 41%	49% 51%	61% 39%	54% 46%	48% 52%	48% 52%	65% 35%	49% 51%	58% 42%	55% 45%	41% 59%	39% 61%	54% 46%	66% 34%	57% 43%	53% 47%
Mejóro la electricidad ...	SI NO	69% 31%	69% 31%	69% 31%	67% 33%	57% 43%	45% 55%	56% 44%	73% 27%	39% 61%	52% 48%	54% 46%	72% 28%	40% 60%	61% 39%	76% 24%	73% 27%	76% 24%
Mejóro el gas	SI NO	52% 48%	56% 44%	46% 54%	60% 40%	46% 54%	38% 62%	48% 52%	61% 39%	45% 55%	50% 50%	43% 57%	56% 44%	36% 64%	46% 54%	59% 41%	60% 40%	64% 36%
Mejóro el barrido y la limpieza	SI NO	34% 66%	35% 65%	33% 67%	34% 66%	19% 81%	58% 42%	31% 69%	39% 61%	23% 77%	30% 70%	30% 70%	34% 66%	25% 75%	22% 78%	38% 62%	41% 59%	44% 56%
Mejóro la educación pública	SI NO	34% 66%	28% 72%	30% 60%	42% 58%	29% 71%	15% 85%	21% 79%	37% 63%	15% 85%	27% 73%	38% 62%	41% 59%	23% 77%	27% 73%	36% 64%	34% 66%	43% 57%
Se ampliaron las libertades públicas	SI NO	80% 20%	79% 21%	81% 19%	88% 12%	79% 21%	68% 32%	80% 20%	82% 18%	50% 50%	76% 24%	78% 22%	92% 8%	82% 18%	78% 22%	66% 34%	88% 12%	85% 15%
Mejóro la convivencia entre peronistas y antiperonistas	SI NO	34% 66%	37% 63%	31% 69%	35% 65%	30% 70%	27% 73%	26% 74%	30% 70%	28% 72%	27% 73%	34% 66%	46% 56%	26% 74%	36% 64%	32% 68%	34% 66%	36% 64%
Mejóro la convivencia entre el gobierno y los peronistas	SI NO	41% 59%	48% 52%	34% 66%	46% 54%	46% 54%	43% 57%	100% 0%	24% 76%	31% 69%	16% 84%	27% 73%	37% 63%	43% 57%	44% 56%	38% 62%	44% 56%	44% 56%
Mejóro la convivencia entre el gobierno y las FF. AA.	SI NO	84% 16%	82% 18%	86% 14%	95% 5%	90% 10%	89% 11%	94% 6%	95% 5%	83% 17%	92% 8%	90% 10%	95% 5%	85% 15%	94% 6%	93% 7%	95% 5%	93% 7%
Mejóro la convivencia entre el gobierno y los sindicatos	SI NO	30% 70%	30% 70%	30% 70%	29% 71%	32% 68%	38% 62%	36% 64%	28% 72%	35% 65%	36% 64%	36% 64%	27% 73%	32% 68%	35% 65%	29% 71%	29% 71%	31% 69%
Mejóro la convivencia entre el gobierno y la oposición	SI NO	63% 37%	61% 39%	65% 35%	76% 24%	67% 33%	68% 32%	68% 32%	70% 30%	59% 41%	76% 24%	72% 28%	73% 27%	62% 38%	65% 35%	74% 26%	76% 24%	71% 29%
Mejóro la convivencia entre distintos grupos raciales	SI NO	54% 46%	54% 46%	54% 46%	66% 34%	47% 53%	35% 65%	42% 58%	62% 38%	35% 65%	45% 55%	46% 54%	54% 46%	40% 60%	43% 57%	54% 46%	59% 41%	64% 36%
Mejóro la convivencia entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo	SI NO	80% 20%	89% 11%	71% 29%	85% 15%	81% 19%	77% 23%	89% 11%	84% 16%	67% 33%	79% 21%	80% 20%	82% 18%	74% 26%	81% 19%	82% 18%	87% 13%	88% 12%
Imagen del actual presidente Bondadoso y paternal Estadista y ejecutivo		98% 2%	98% 2%	98% 2%	94% 6%	94% 6%	97% 3%	92% 8%	94% 6%	100% 0%	96% 4%	96% 4%	98% 2%	97% 3%	97% 3%	91% 9%	92% 8%	94% 6%
Lista de diputados que votaría U.C.R.P.		31% 69%	33% 67%	29% 71%	43% 57%	28% 72%	19% 81%	28% 72%	39% 61%	2% 98%	29% 71%	31% 69%	38% 62%	15% 85%	22% 78%	38% 62%	47% 53%	44% 56%
Desca que el gobierno termine su mandato de 6 años	SI NO	94% 6%	96% 4%	92% 8%	98% 2%	96% 4%	86% 14%	96% 4%	96% 4%	68% 32%	96% 4%	98% 2%	99% 1%	84% 16%	96% 4%	96% 4%	98% 2%	96% 4%
Apoya la decisión anterior Por la efíc. del actual gobierno Porque se opone a la ruptura reg. constitucional		21% 79%	22% 78%	20% 80%	30% 70%	18% 82%	8% 92%	14% 86%	30% 70%	4% 96%	19% 81%	15% 85%	29% 71%	8% 92%	16% 84%	25% 75%	29% 71%	40% 80%

Política, moral y buenas costumbres

A lo largo de 113 días con sus noches, con el concurso de 64 testigos —algunos de los cuales no llegaron a declarar, como Arturo Frondizi y Ricardo Rojo—, 16 diputados nacionales vivieron las alternativas de la Comisión Especial Investigadora sobre Petróleo. Detrás de ellos, no obstante, yacían las apreciaciones subjetivas que sobre la política petrolera desplegada entre 1953 y 1962 por el gobierno de Frondizi, continuada hasta los últimos días de 1963 por los presidentes Guido e Illia, asumieron como posición los partidos políticos argentinos.

Esas opiniones eran tan divergentes que a nadie llamó la atención que fueran cinco los despachos presentados. Casi 200.000 palabras estallaron el martes de la última semana, para demostrar que los contratos suscriptos eran malos o buenos, legítimos o fraudulentos, económicos o antieconómicos. Curiosamente, los despachos salieron —luego de tres postergaciones— mientras deliberaba en Buenos Aires la reunión de empresas petroleras estatales latinoamericanas (ver pág. 54).

El más extenso fue el suscripto en mayoría por seis bloques: el radicalismo del Pueblo, el justicialismo, los socialismos argentino y democrático, la Confederación de Partidos Provinciales y, con leves disidencias, la democracia cristiana. En 108.000 palabras, el partido oficialista y sus seguidores señalan que los contratos, "especialmente los de mayor importancia, han sido tramitados y celebrados en forma irregular, ilegal y clandestina, con grave perjuicio moral, económico y financiero para el país".

El informe señala, más claramente, que los principales inculcados son el propio Frondizi, Arturo Sabato y Rogelio Frigerio. También estima en 452 millones de dólares y 6.605.660.465 pesos argentinos los perjuicios económicos y financieros sufridos por el país a causa de los contratos; aconseja, por fin, la remisión de las actuaciones a la justicia, para que ésta dictamine.

Otros despachos, si bien imbuidos del mismo espíritu moralizador del mayoritario, difieren en detalles:

- El conservador ataca duramente la ley de nacionalización del petróleo, enviada al Congreso por Arturo Frondizi, que "despoja a las provincias de la propiedad sobre los yacimientos petrolíferos". No reniega del aporte privado para la explotación petrolera, aunque aclara que debe contar con fiscalización de YPF.

- Por el mismo camino transita el despacho demoprogresista: además de considerar que había personas que lucraban con su influencia personal, estima los perjuicios en 900 millones de dólares.

- UDELPA, por fin, marca una nueva divergencia: si bien los contratos "no se han negociado en las mejores condiciones... a pesar de ello fueron

en definitiva un aporte útil al país por sus resultados económicos". Sólo coincide en la condenación moral de los contratos; por lo demás, "la política prudente debió haber sido la inmediata renegociación".

La defensa cerrada de la gestión petrolera de Arturo Frondizi, contra todas las conjeturas, fue asumida por un legislador que no milita en el MIR. Las firmas de los frondicistas Héctor Gómez Machado y Antonio Pereira fueron estampadas junto a la de Pablo Calabrese, actualmente suspendido por el bloque de la UCRI. El detalle parece descubrir un movimiento de política menor: la posible adscripción de Calabrese al MIR.

El diputado por Quilmes "aprueba la política petrolera seguida por el gobierno del doctor Frondizi"; también envuella la actual y aconseja al P. E. "volver rápidamente a la experiencia de los cuatro años de gobierno constitucional". El documento expresa, en sus 304 carillas, que "YPF ha recibido beneficios directos de esa política petrolera, y durante el gobierno de Frondizi invirtió 1.000 millones de dólares, cifra nunca alcanzada en su historia. El país —estima— ha ahorrado divisas del orden de los 220 millones de dólares".

"La política petrolera de Frondizi —concluye Calabrese— no sólo se justifica, sino que era la única posible si es que debía alcanzarse el autoabastecimiento a ritmo adecuado... La nueva política petrolera muestra ya el rostro del retroceso. En lo que va del año se han debido importar 1.486.000 metros cúbicos, lo que señala un incremento del 45,7 por ciento sobre las cifras del año anterior. Las perspectivas son aún peores, y se puede afirmar que en 1965 se importarán masivamente petróleo y sus derivados."

Un lánguido receso espera ahora a los dictámenes: no serán discutidos hasta fines de noviembre, si es que el Poder Ejecutivo incluye el tema en la convocatoria a sesiones extraordinarias. Hasta entonces, los 16 diputados podrán descansar, y transferir a sus 169 colegas la responsabilidad de asumir una posición final. ♦



Calabrese: El extraño retorno.

Aquellos polvos y estos lodos

En un amplio y no muy confortable piso del barrio Montserrat, al sur de Buenos Aires, desde hace dos semanas un hombre gordo, de mal disimulado acento itálico y maneras bruscas, pide no ser molestado. Las puertas de su habitación sólo se abren para permitir el paso de unos pocos amigos íntimos y unos silenciosos "amargados ordenanzas" que llevan delgados sobres tamaño oficio: son despachos de la agencia de noticias Tass. Restreando viejos documentos ideológicos y explorando las carillas mimeografiadas de la agencia, Vittorio Codovilla, inmigrante del año 12, busca la clave que permita explicar claramente la nueva voltereta que debe dar el Partido Comunista Argentino.

Sin embargo, no son la caída de Nikita Krushev, la explosión atómica en China o el aparente acercamiento entre Breznev y Mao-Tse-tung los problemas mayores que debe afrontar el veterano jerarca. Es cierto que sobre su escritorio parece olvidado un tomo de 360 páginas, que lleva su firma: está dedicado a glorificar el papel de Nikita Sergueievich Krushev como "constructor de la paz mundial". Para Codovilla, ese tomo aún no del todo encuadrado, ese libro que los activistas y simples afiliados comunistas no verán nunca, será apenas otro mal negocio de la editorial Cartago, uno de los cuatro sellos vigentes del partido.

Lo que preocupa realmente a Codovilla, y con él a toda la "vieja guardia" comunista argentina, es la red sutil que los "cuadros" más jóvenes y activos del partido van tejiendo alrededor de ellos. Antiguos testimonios son restituidos a la luz, en los últimos días; en esencia, persiguen los mismos objetivos de quienes tuvieron menos suerte y terminaron separados, excomulgados del sacerdocio rojo: la realización de un nuevo consenso "abiertoc", no limitado como el último de 1963. Y no es China, precisamente, el motivo de tanta lucha clandestina dentro de las filas oficiales del PC: el tema es el antiperonismo, cerrado, el "gorilismo", que los rebeldes achacan a la conducción partidaria.

La Argentina no cuenta con "kremlinólogos", a la manera de Estados Unidos, pero sí con pacientes observadores del partido, cuyo trabajo es aprovechado luego por los servicios de informaciones. Uno de los últimos resúmenes, realizado por encargo de un organismo puramente militar, consigna algunos datos importantes: "Cien mil afiliados que pagan el 1 por ciento de su sueldo mensualmente; 170 millones de pesos recaudados en la última campaña financiera, calculada originalmente en 100 millones; dos órganos de difusión: *Nuestra Palabra*, clandestino, y *El Popular*, público; este último produce 200 mil pesos semanales de pérdidas; una flota de dos docenas de coches y camionetas; cinco

revistas de difusión ideológica; una decena de cooperativas que realizan operaciones comerciales sin contactos con el partido; unos cuatro centenares de funcionarios rentados."

Ese informe consigna también ciertos datos de la actual posición partidaria, que coincide con los cargos formulados a la conducción de Codovilla por los activistas jóvenes: "Seguidismo del PC a Illia; dos metas visibles: legalidad para el partido y derogación de leyes represivas, únicamente; contactos oficiosos entre funcionarios de gobierno (Palmero, Ricardo Illia, Vesco, Germán López) y altos dirigentes comunistas." Los quejosos añaden algunos cargos más: "Apoyo tácito al gobierno a cambio de la legalidad; ridiculización y no interpretación del peronismo."

El último congreso partidario (el XII, realizado en Mar del Plata en febrero de 1963) contó con la presencia de 117 delegados que, con la única excepción de Ricardo Vinchelli, secretario general del gremio químico, respondían exclusivamente al septuagenario Codovilla: eran miembros del

Codovilla, Larralde y Agosti. Los hermanos Ghioldi, Marischi, Giudici y el mismo Arnedo Alvarez parecen sentir sobre sus cuerpos el paso de los años y la dureza de las cárceles que soportaron a lo largo de su carrera, y su salud parece quebrantada.

Para quienes delinean posiciones en el juego interno, la actual situación del comunismo argentino se asemeja a las que ya se vivieron en 1946 y 1952. Los "herejes" de entonces (Puigrós, "los chisperos" ferroviarios, Real) parecen reencarnarse en nombres que son mencionados casi en público (Juan Gelman, Araújo Alfaro), y el motivo, en caso de ser alejados, sería el mismo: acercarse peligrosamente al peronismo. Juan Carlos Portantiero, ya expulsado en 1963, fue una experiencia en ese sentido; su retiro desmanteló el 70 por ciento de los cuadros universitarios de la Federación Juvenil Comunista, incluidas íntegras las "escuelas" de Derecho, Filosofía y Ciencias Exactas. Otro tanto ocurrió en Córdoba con Aricó, ex secretario de la "Fede" local, ex director de la revista *Pasado y Presente*.

tos como el presente, en que el PC debe variar su posición.

- Comprensión de que el peronismo ya dejó de ser un fenómeno de turbas (el "lumpenproletariado") y que, en última instancia, puede coincidir con los fines comunistas.

- Buenas relaciones con el régimen cubano, inexistentes desde que el *Ché Guevara* le recordó a un "responsable político" enviado por Codovilla quiénes eran los verdaderos autores de la revolución en la isla.

Al paso que niega la existencia de disidencias internas ("Nada de lo que se dice ocurre entre nosotros; lea *El Popular* y verá que el partido sigue unido monóticamente", repite Giudici), la "vieja guardia" se defiende. Cree tener en sus manos un arma insuperable: el hecho de que Codovilla sea, entre los jefes de partidos latinoamericanos, el único hombre de confianza de Moscú. Los rebeldes, en cambio, soslayan esa certeza: en sus manos suelen aparecer ejemplares del último folleto del omnipotente ex abbañil. Su título es, precisamente, *Los cismáticos trotskistas chinos*. ♦

Conservadores

En busca de un lugar al Sol

Seguramente, los vínculos más sólidos entre el conservadurismo y el gobierno de la UCRP no se computan en términos ideológicos, sino en cifras de matemática electoral; esto es así porque los partidos de la Federación de Centro ocupan, en la mayoría de los casos, el flanco marginal de las tablas electorales. De tal manera, cualquier ingreso de votos positivos provoca el desplazamiento de sus candidatos, al elevar la "cifra repartidora": he aquí el origen de la sólida voluntad conservadora por evitar la presencia peronista en los comicios y ésta es, precisamente, la cláusula de oro en el acuerdo Hardey-Balbin, inmediatamente anterior al Colegio Electoral de 1963.

Desde entonces, los dirigentes federacionistas han venido soslayando en forma casi monótona los postulados programáticos del viejo liberalismo; en su apoyo al gobierno fueron solicitando, periódicamente, un pronunciamiento oficial en torno del problema peronista; sin embargo, esta posibilidad parecía haberse esfumado casi definitivamente al cabo de la semana pasada. En los tensos y conmocionados quince días últimos la rebeldía volvió a estallar entonces, con renovada violencia, dentro de la Federación: el partido Demócrata de Córdoba criticó, en una declaración, el "magro, lento y contraproducente intento de los actuales gobernantes".

"Estamos en total desacuerdo con la política del oficialismo", comentó el longilíneo Emilio Olmos ante una consulta de PRIMERA PLANA. La nota incluía una formal ruptura con la UCRP y el deseo de "hacer una clara y vigorosa política totalmente independiente" en el orden nacional y provincial. En los primeros momentos, ese deseo fue interpretado como una des-



Codovilla y Ghioldi, en 1946: Como entonces, el peronismo los perturba.

comité central, los secretarios barriales y los responsables de los "movimientos de masas". La dirección del PC, tal como salió de ese congreso, es ejercida por un presidente —Codovilla—, miembro nato del secretariado político (5 miembros), del comité ejecutivo (12) y del comité central (22). Más allá de los cargos, acudiendo a la discriminación en boca durante el gobierno de Guido, los activistas distinguen tres sectores:

- Los "colorados", la "línea gorila" del PC, que sigue opinando que "el peronismo es nazifascismo" (Codovilla). Son los colaboradores íntimos del jefe: Vicente Marischi, Víctor Larralde, Rubén Iscaro.
- Los "azules", más condescendientes, interesados en el acercamiento con el peronismo, aun sin renegar de su pasado furibundamente opositor al régimen: Rodolfo y Orestes Ghioldi, Ernesto Giudici y Héctor P. Agosti.
- La corriente "moderadora", que evita los enfrentamientos demasiado duros entre los sectores citados: su líder visible es Jerónimo Arnedo Alvarez.

El cuadro se completa con apreciaciones no políticas, pero válidas para el proceso: los únicos que parecen estar en buenas condiciones físicas o mentales de todos los nombrados son

La acusación del partido contra ellos fue la misma que agita a los que hoy no se sienten lo suficientemente interpretados: exceso de crítica "negativa". Pero no volcada hacia la cuestión ideológica entre Moscú y Pekín, sino hacia adentro: los renovadores de hoy, al señalar algunos párrafos de viejos discursos del PC (en 1946, cuando Codovilla exigió que el conservadurismo entrara en la Unión Democrática; en 1949, cuando *La Hora* hizo de la tradición de Codovilla y la persecución al entonces diputado Ricardo Balbin una misma bandera; en 1956, cuando se mencionó a Isaac Rojas como "el ala progresista y anti-imperialista de la revolución libertadora"; en 1963, cuando para Codovilla "es más peligroso el cismático espíritu chino que el propio imperialismo"), no hacen más que mostrar la historia de sus frustraciones, sobre todo en el ala sindical que, por fuerza, debe tratar a diario con el peronismo.

Poco a poco, animándose entre sí, los jóvenes conspiradores comienzan a señalar qué quieren:

- Un congreso nacional "abierto", que incluya a delegados elegidos directamente por las bases.
- El comienzo de una etapa de crítica y autocrítica, en especial para momen-

vinculación entre el partido Demócrata y la Federación. El mismo Olmos se esmeró en aclarar. "No hemos roto con la FNPC; seguimos dentro de ella, pero hemos recuperado para nosotros el derecho de hacer nuestra política".

Los observadores calcularon luego que planteamientos similares aparecerán cuando el 14 de noviembre se concentren en la Capital los asistentes a la Convención Nacional; para muchos será el momento de recordar que la Federación de Centro no es un partido, sino una liga de partidos provinciales con autonomía política y funcional. Pero los dirigentes del Comité Nacional intentarán, en cambio, que se apruebe un programa filo-fiscalista para afrontar los comicios de marzo de 1965, en todo el país. En lo profundo, la antinomia se presenta con términos parecidos a éstos: ¿está el partido en condiciones de lanzarse a disputar con la UCRP y UDELPA los votos del antiperonismo o, por el contrario, se debe llegar a las elecciones en brazos de la UCRP?

En este sentido, una compulsu que se realizó entre los dirigentes medios, en la Capital Federal, demostraba que era esperada la política de mayor independencia con el gobierno; de algún modo han sido los diputados y senadores del partido quienes iniciaron la ofensiva antiperonista en las Cámaras al solicitar la derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales, protagonizando, de paso, las más estridentes incidencias con el bloque justicialista en el período que ahora culmina.

Más allá de la atracción que los conservadores puedan despertar entre los votantes antiperonistas, es cierto que muchos afiliados comparten el desafío del "distrito Córdoba": "El Poder Ejecutivo Nacional, por vías directas e indirectas, alienta la cohesión y el fortalecimiento del peronismo, que se cierne como una amenaza sobre la convivencia pacífica y en libertad, las instituciones y el decoro de la República", se decía en la declaración antes mencionada.

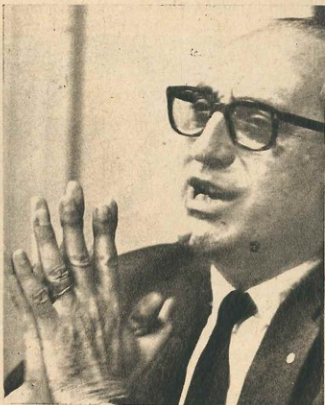
Hábilmente, las secciones conservadoras de Mendoza y Corrientes tienen el propósito de respaldar a los opositores —Córdoba, La Rioja, Chubut, Entre Ríos y el Comité de la Juventud—, pero desde la segunda línea; la condición de partidos en el gobierno de esas provincias no les permite aventurar opiniones anti-UCRP, que, no obstante, extienden a la sordina. Además, el flaco saldo de puestos secundarios y sólo algunas embajadas a cargo de correligionarios parecen excitar la crítica en los gobernadores; pero para ellos, también la ruptura significaría una nueva conducción central fuera de las manos minoritarias de la provincia de Buenos Aires.

En síntesis: el camino abierto hacia la instalación de una fuerte personalidad al frente de una renovada Federación de Centro para liquidar la seducción que otros partidos neo-conservadores vienen ejerciendo en sus distritos, privándolos de sufragios vitales. Este íntimo deseo quizás consiga explicar los esporádicos acercamientos con el general Pedro Eugenio Aramburu. ♦

Fronidicismo

Nuevo rostro en el espejo

Hace exactamente dos décadas, el historiógrafo Johannes Huizinga (*Le déclin du moyen âge, Les châteaux de l'histoire culturelle*) decía a sus ocasionales discípulos de los cursos de verano en la Universidad de Santander, España: "La ciencia histórica ha ganado enormemente en valor cognoscitivo y en fuerza persuasiva, desde que han sido comprendidos los grandes fenómenos bajo el aspecto de un proceso de desarrollo." Una lluviosa tarde de la semana pasada, similares conceptos fueron aplicados por Arturo Frondizi (56 años) al análisis de la realidad argentina, frente a un grupo de cincuenta y seis alumnos que se apretujaban



Historiador Frondizi: Arabescos.

en una salita colmada de humo y de libros en Luis María Campos 665.

Orgullosamente, los alumnos (entre quienes se cuentan veinte universitarios, tres empresarios y hasta un capitán de navío) declararon a PRIMERA PLANA que habían pagado tres mil pesos por la matrícula del curso, que promete contar entre sus expositores a Juscelino Kubitschek; cuando la conferencia terminó, se distribuyeron por las distintas salas de la casa —repletas de obras de arte, fotografías, pergaminos y hasta banderines deportivos, testigos mudos del homenaje cotidiano que recibe un mandatario para discutir la tesis esbozada por Frondizi.

"La historia —había advertido este último— no es una parcialidad, sino una totalidad. Para el liberalismo, los procesos internos no serían otra cosa que resultados de influencias exteriores"; en cambio, "el valor del revisionismo consistió en sacar el período de Rosas del ostracismo. Pero para los revisionistas, Rosas era un hito sin ante-

cedentes, la historia anterior a Rosas era la historia de la declinación de nuestros valores nacionales, la posterior era la derrota de la nacionalidad; el revisionismo —concluyó— se transformó en rosismo".

Sagaces observadores que se encontraban presentes insinuaron más tarde que la aparentemente académica fisonomía del presidente derrocado en 1962 tiende, en realidad, a expresarse de manera práctica la actitud del nuevo MIR; sobre estas tres letras —que para algunos jueces ya constituyen una palabra, aunque sin sentido preciso— se halla tendido el cadáver de la UCRP; los teóricos del partido tratan de explicar las causas de su fracaso al cabo de cuatro años de gobierno y extraen conclusiones para formular una nueva doctrina. ¿Acaso no señaló Frondizi, cuando finalizaba su conferencia: "Los motivos de esta derrota temporaria deben ser analizados a la luz de la crítica, a la estrategia de las clases y de los partidos que constituyen el fundamento natural de la coincidencia nacional (...); ahora, esas clases deben ponerse nuevamente en movimiento, porque no es posible pensar que renuncien a la defensa de sus propios y vitales intereses." Evidentemente, el *fronidicismo* no se resigna a ser un postulante pasivo de los votos que dejaría vacantes una posible proscripción del peronismo.

"Nuestro método —indicó el fugaz catedrático— consiste en descubrir las tendencias generales con arreglo a las que se desenvuelve el proceso histórico; se hace preciso entonces distinguir lo esencial de lo accesorio: lo esencial en el peronismo —anotó— es el despertar de la conciencia nacional de las masas, el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, su organización y participación en el gobierno de la cosa pública. La crítica debe recaer necesariamente en su incapacidad para echar las bases materiales económicas que cimientaran sólidamente aquellas conquistas."

En términos generales, el antiguo hegeliano Frondizi sostuvo que nuestra comunidad muestra "por debajo de las luchas enconadas, una tendencia hacia la síntesis; pero esta tendencia no se desarrolla sin contradicciones; por el contrario, desde su nacimiento encontró grandes obstáculos"; hay una tendencia hacia la síntesis y otra hacia la disgregación. De alguna manera, a esta altura de la disertación el historiador succumbió ante la política. Frondizi acusó a sus adversarios —a la "oligarquía antinacional"— de fomentar esa disgregación.

"Distorsiona los términos del problema —insistió—, introduce la división entre las clases solidarias, excita a las unas contra las otras, oculta los intereses comunes y exalta los intereses particulares." De alguna manera, también, el orador consiguió elegantemente su propósito: forjar una teoría idónea para la interpretación de la realidad y aseque, a la vez, a sus seguidores más inmediatos, en la nueva etapa. Sin embargo, la historia argentina parece algo más que todo esto. ♦

Cinco cancillerías en ebullición

“Voy a ejecutar el mandato del país”, declaró Harold Wilson, entrando en el 10 de Downing Street en el mismo instante en que sir Alec Douglas-Home, su antecesor, salía por la puerta trasera. Por primera vez en la historia moderna de Gran Bretaña, no hubo apretón de manos ni augurios.

En todo caso, el primer ministro inglés, fascinante, aunque economista — y a cuyo lado un impopular adjunto, George Brown, abogará por la prudencia —, cree discernir un “mandato” explícito en su ajustado triunfo electoral, que quizá haya sido el fruto de algún episodio contingente (caso Profumo, por ejemplo). Wilson no puede engañarse sobre ese punto: sin duda, quizá iniciar con esa declaración la inevitable — aunque tal vez invisible — pugna con el ala derecha de su partido, de la cual dijo alguna vez, en tiempos de Hugh Gaitskell, que era “la quinta columna tory dentro del laborismo”.

Para iniciar su gobierno, a los 48 años — el primer ministro más joven de la moderna Inglaterra —, Harold Wilson, que se preparaba para ello desde la infancia, no podía pedir un panorama internacional más excitante.

En la misma semana, la primera generación pos-stalinista tomaba el poder en Rusia. Los chinos disparaban su primer artefacto atómico, y Mao Tse-tung se proclamaba emperador del comunismo. En Francia, un nuevo Napoleón — curiosamente estirado — regresaba de América del Sur, después de hacerse aclamar por sus mestizos y obtener de sus gobiernos que tendrían a su alrededor un cortés — pero férreo — cordón sanitario. Venía por la ruta de Buenos Aires, antaño reservada a los *steamers* matriculados en Liverpool, y en la cual la BOAC — la aerolínea estatal británica — acaba de suspender sus vuelos.

No sólo esto. En los Estados Unidos, donde nunca en este siglo se había librado una elección ideológica, un sumario *cowboy* de Arizona ofrece una alternativa real a la política bipartidista de toda esta posguerra. Triunfante — lo que Wilson debe considerar impensable —, la alianza anglobritánica quedaría automáticamente rota. ¡Qué oportunidad para los sucesores de Kruschev! Derrotado Goldwater, se habrá producido, de todos modos, un reagrupamiento decisivo; con el apoyo del ala liberal republicana, los demócratas se lanzarán probablemente a una aguerriada política progresista.

Una ola de huelgas envolvía a Gran Bretaña en el momento en que Wilson se colocaba los gemelos en los puños de su camisa almidonada, para presentarse en el palacio de Buckingham. El destino de los izquierdistas será siempre reprimir las huelgas. Con aumentos de salarios, la inflación galopará; con inflación, la política exterior británica no podrá ser indepen-

diente; y Wilson desea hablar claro, no ya con Goldwater, con Johnson mismo.

¿Por qué obstinarse, por ejemplo, en no reconocer a China comunista? El año pasado se concertó una moratoria de ensayos nucleares. China no la firmó (Francia tampoco). Un tratado que prohíbe a USA, la URSS y Gran Bretaña continuar sus experiencias atómicas, es un tratado franco-chino. No hay forma de destruirlo sin reconociendo a Pekín (como hizo Attlee en 1950).

Hace unos días, mientras Breznev y Kossygin proclamaban la continuidad de la política exterior rusa, China comunista proponía directamente a Washington — por intermedio de los dos embajadores que se reúnen todas las semanas en Varsovia, para mantener la ficción de que ambas potencias no existen — una conferencia nuclear de cinco potencias. La ficción llega a su término.

Si los norteamericanos deben cuidarse de Mao, Wilson, por su parte, mira con inculcable antipatía a de Gaulle. Esta semana, de Gaulle, dando por fracasada su “Europa de las patrias”, lanzó un ultimátum a sus asociados — Francia se retirará del Mercado Común Europeo si no se completa en breve plazo la integración de la agricultura — con la misma decisión con que, cuando vio perdido su juego en Argelia, se declaró paladín del Tercer Mundo. Como no pudo lograr una Argelia francesa, quizá pretenda una Europa francesa.

La tibieza franco-alemana caerá bráido, cero en los próximos meses, prevé Wilson. Es preciso mejorar las comunicaciones con Bonn, donde los vínculos con Washington se han relajado desde que Adenauer se refugió en su mansión de las colinas, y donde la industria pesada, el estado mayor y el partido liberal hojean viejos textos en procura del “espíritu de Rapallo”. Nadie, en efecto, puede dar a los alemanes más que Rusia: sólo de Breznev y Kossygin depende la unificación alemana. Si los nuevos líderes rusos sienten apetito histórico, ésa es la proeza que ensayarán. Es preciso acudir allí, si se desea evitar que la “decadencia de Occidente”, anunciada por un filósofo alemán, se cumpla. ♦



Harold Wilson: Mandato y promesa.

URSS

Ahí, los herejes van al purgatorio

La Luna mojava las doradas hojas de los abedules, frente al mar tibio, cuando el teléfono repicó brevemente en el silencio de la *dacha* de Gagra, próxima a la de Sotchi, donde Stalin había veraneado tantos años.

—Kruschev atiende —dijo el primer ministro, quitándose los lentes y dejándolos caer sobre la página que escribía.

—Habla Breznev. Tengo noticias que date, Nikita.

—¿Adelante, Leonid.

—Debo rogarte, en nombre del comité central, que vengas inmediatamente a Moscú.

Kruschev montó en cólera: —¿Cómo te permites? El comité central no puede reunirse sin mí.

—Estás equivocado, Nikita. Ya se reunió. Me ha nombrado secretario general.

—¿Es un complot? ¿Otro grupo antipartidario? Tú y tus amigos van a...

—Lo siento, camarada. Cinco funcionarios del ministerio del Interior van en tu busca. Tendrás que acompañarlos. Nos veremos aquí mañana. Buenas noches.

Esta fue la escena y éste el diálogo, según la mayoría de los corresponsales en Moscú, que invocan “fuentes bien informadas”. Ocurrió en la noche del 14 al 15 de octubre. En ese instante concluía el ciclo de once años durante los cuales la biografía de Nikita Sergueievich Kruschev, el antiguo minero de Donbass, se confundió con la historia de la URSS y del mundo.

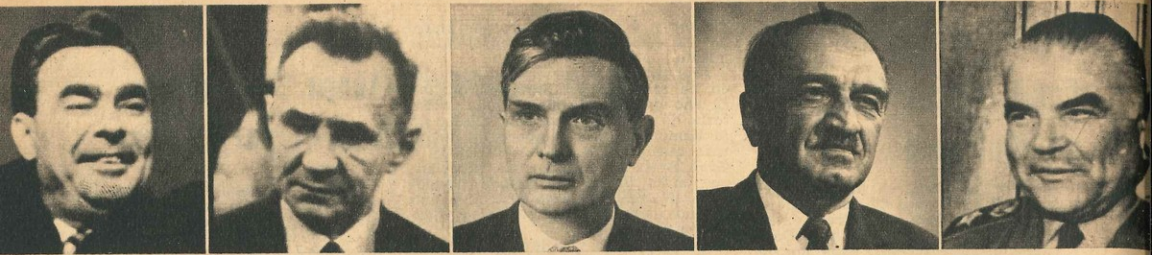
Los personajes del drama

Los miembros del comité central aflujan a Moscú desde el domingo 11; algunos venían de sitios tan distantes como Nueva Delhi (el embajador soviético en la India); habían sido llamados por Breznev, pidiéndoles reserva absoluta. Después de haber sido jefe de Estado desde 1940, Leonid I. Breznev —ucranio, 58 años, mandibular la cuadrada, copiosa cabellera negra, orador *opaco*— abandonó esas funciones honoríficas al enfermo Mikoyan, el 15 de julio último, para restituirse a la secretaría del comité central, en un movimiento que, dentro y fuera de la URSS, fue interpretado como indicador de las preferencias de Kruschev acerca de su sucesión.

Tres meses le bastaron para ponerse al frente de la “rebelión” que se incubaba en el comité central.

La reunión del “presidium” del comité central —once miembros— comenzó la noche del martes 13 y, como se esperaba, fue el veterano Mikhail Suslov quien llevó la carga decisiva contra Kruschev (como fue Kruschev, en febrero de 1955, quien obligó al obeso y sombrío Malenkov a pedir su propio relevo por “incapacidad”).

Los argumentos que Suslov espetó ante la silla vacía del primer secreta-



Breznev

Kossygin

Suslov

Mikoyan

Malinovski

rio son los que, dos días más tarde, condensaría *Pravda* en un sibillino artículo que no mencionaba al caído por su nombre. La nueva dirección soviética —escribió el órgano oficial del comité central, desalojado su kruschevita director Pavel Satyukov— es “enemiga del subjetivismo y de toda marcha a la deriva en el avance comunista”. “Las intrigas, las conclusiones superficiales, decisiones apresuradas y divorciadas de la realidad, la jactancia y las frases belicistas, el autoritarismo y la renuncia a tomar en cuenta los datos de la ciencia y de la experiencia práctica”, le son ajenas.

El alegato de Suslov fue apoyado por Poliatsky, quien formaba, con Breznev y Podgorny, el tercio de los aspirantes a la sucesión desde que Frol Kozlov quedó descartado, después de un segundo ataque de apoplejía.

Las razones de Suslov

No se trataba, ciertamente, de desandar el camino. Las conquistas logradas por la sociedad soviética en los últimos once años —fin del culto de la personalidad, mayor seguridad individual y atención al consumo popular, política exterior encaminada a la coexistencia— no eran obra de Kruschev, sino de la dirección colegiada, explicó Suslov.

En cambio, los medios empleados por Kruschev no eran coherentes a los fines, ni bastante serios, y tales fines corrían el riesgo de ser desnaturalizados por el oportunismo político del primer secretario, que se fiaba demasiado a la intuición, a la improvisación, a su buena estrella. Hombre de tosca educación, chabaca-

no, con escaso autodomínio, no consiguió superar su personalismo. Excepto la afición al terror, los mismos vicios políticos de Stalin volvían a aflorar en el carácter de Kruschev. Era preciso demostrar que provienen de su común origen —revolucionarios profesionales— y no, como se cree en el exterior, de la naturaleza del régimen soviético.

- ¿Por qué el ultimátum de 1959 sobre Berlín, si no existía la decisión de ir a la guerra para expulsar a los aliados? ¿Por qué se recurrió a un medio tan grosero como el muro para prevenir la desintegración del régimen comunista alemán?
- ¿Era necesario encarnizarse con la memoria de Stalin, a expensas de la objetividad histórica? ¿No se alentó la insurrección húngara contra los stalinistas de Budapest, hasta que fue necesario ahogarla en sangre?
- El experimento de las tierras vírgenes, ¿no fracasó, como hubo de reconocer Kruschev en 1963, por falta de estudio suficiente?

- ¿Era honroso para la URSS que su primer ministro golpeará con un zapato el pupitre de las Naciones Unidas? ¿No fue imprudente enviar cohetes a Cuba y vergonzoso retirarlos sin consultar a Castro?
- ¿No es exagerada la ayuda financiera que se concede a los cubanos, incapaces de hacer los sacrificios que reclama una revolución, o a la RAU, por mas razones de prestigio?
- La polémica con los chinos, ¿no pudo llevarse adelante con mayor temperancia? ¿Por qué venderle aviones de guerra a la India durante el conflicto fronterizo con Pekín? El mundo comunista, once años después de la muerte de Stalin, está atrozmente dividido: hay un “maoísmo”, un “titoismo”, un “gomulkismo”, una disidencia rumana; y, por fin, Palmiro Togliatti proclamó antes de morir el “polcentrismo”, que postula la autonomía plena de cada partido comunista.
- Una parte del informe de Suslov estuvo dedicada, según parece, a señalar los insensibles progresos de una campaña de prensa que propicia la introducción, en la URSS, de métodos económicos propios del capitalismo. Es verídico que, en su informe previo al 22º congreso del partido, Kruschev había proclamado su certeza de que, en 1980, la URSS como enzarzara su transición del socialismo al comunismo. Pero esa glorificación retórica del sistema de Marx sólo servía para disimular un proceso ideológico regresivo: el “comunismo” que Kruschev describía, ¿sería algo muy distinto de un capitalismo moderno?

La carrera de Kruschev

- 1953 — Marzo 5: Muerte de Stalin. Malenkov, jefe del partido y del gobierno. Kruschev integra la secretaría del comité central (5º miembro). Setiembre: Kruschev, primer secretario del comité central.
- 1954 — Febrero: Lanza su campaña por la roturación de tierras vírgenes. Octubre: Viaja a China, desvela Port Arthur y el ferrocarril siberiano a Mao.
- 1955 — Febrero 8: Bulganin reemplaza a Malenkov. Mayo 26: Kruschev y Bulganin viajan a Yugoslavia y presentan excusas a Tito. Julio 18: Conferencia cumbre en Ginebra (USA, URSS, Gran Bretaña y Francia). Kruschev acompaña a Bulganin.
- 1956 — Febrero: Informe secreto de Kruschev al 20º Congreso del partido (sobre los crímenes de Stalin). Abril 17: Disolución del Kominform. Abril 18: Bulganin y Kruschev en Londres. Noviembre 1: Aplastamiento de la insurrección húngara.
- 1957 — Julio 3: Liquidación del grupo antipartido (Malenkov, Molotov, Kaganovich). Octubre 4: El primer Sputnik. Noviembre: Destitución del mariscal Zhukov. Mao en Moscú: conferencia mundial comunista.

- 1958 — Marzo 27: Caída de Bulganin; Kruschev, jefe del partido y del gobierno. Agosto: Nueva visita a Mao. 1959 — Enero 27: 21º congreso del partido. Plan septenal. Setiembre 15: Entrevista con Eisenhower en Camp David, USA. 1960 — Mayo: Incidente del U-2, anulación de la 2da. conferencia de Ginebra. Diciembre 5: Declaración de Moscú, firmada por 81 partidos comunistas. 1961 — Abril 12: Gagarin, el primer hombre en el espacio. Junio: Kruschev y Kennedy en Viena. Octubre 17: 22º congreso del partido. Revelaciones públicas sobre Stalin y el grupo antipartido. Primeras objeciones chinas. 1962 — Octubre 28: Retira los cohetes de Cuba. 1963 — Enero 1º: Juan XXIII y Kruschev intercambian mensajes de Año Nuevo. Julio 20: Fracaso de una conferencia ruso-china. Agosto 3: Firma del tratado de moratoria nuclear, en Moscú. 1964 — Abril 13: Falsa noticia de su muerte. Cuatro días más tarde celebra su 70º cumpleaños. Mayo-Junio: Viajes a la RAU y a Escandinavia. Julio: Invitación a 25 partidos comunistas para una conferencia en diciembre. Tema: La expulsión de China. Octubre 15: Se anuncia su relevo como jefe del gobierno y del partido. ♦

El informe de Suslov fue aprobado por unanimidad de los nueve miembros presentes; Mikoyan estaba fuera de

Moscú, precisamente en las playas del mar Negro. Sólo quedaba reunir el comité central para que confirmase las decisiones del "presidium" y obtener el asentimiento del Ejército, por si fuera necesario asegurar con la sujeción la forma jurídica de la sucesión. El comité central deliberó al día siguiente en el mayor secreto, y con número holgado, si bien sus miembros de actitud dudosa no fueron invitados a tiempo. Era preciso evitar que Krushev, como hiciera en 1955 (lucha con el grupo antipartido), cuando el "presidium" lo puso en minoría, apelase al comité central e invirtiera la situación. En cuanto a las fuerzas armadas, todo indicaba que el mariscal Rodion Malinovski, miembro del comité central, podría disponer de ellas. Desde hacía un tiempo, era evidente la inquietud militar ante el "aventurerismo pacifista" con que Krushev atendía a las necesidades de la defensa.

Krushev llegó a Moscú —conducido, sin violencias, por cinco miembros de la policía secreta— el 16 por la mañana, e inmediatamente debió asistir a su propio entierro político, en el comité central. No se sabe si le permitieron defenderse.

El mismo Suslov, en la reunión del comité central, propuso el nombre del nuevo primer secretario; Breznev fue designado por aclamación (como Stálin, como Malenkov, como Krushev). Después indicó el del nuevo primer ministro: el tecnócrata Alexei Kossygin, de 60 años —hombre sin sonrisas—, que también fue presentado alguna

vez por Krushev (en París, el año 1960) como su sucesor al frente del gobierno.

En definitiva, los dos hombres que ahora lo desalojaban de sus posiciones fueron escogidos por él mismo; pero el momento de la transición lo decidió Suslov, magro y enigmático individuo cuyas gafas doctorales resumen la tradición, gloriosa y mustia, del marxismo teórico.

Cuando Breznev y Kossygin se estrecharon la mano, entre los aplausos de sus compañeros, debieron de mirarse severamente a los ojos, recelando del viejo monolitismo que tantas veces reapareció en la historia del poder



La misma política, por otros medios.

soviético. ¿Es todavía inevitable el conflicto entre jefe de partido y jefe de gobierno, o ese conflicto se reabsorberá un día, como parece ya asegurada la dirección coelegiada sobre el personalismo?

En todo caso, si uno de los dos debiera sentir un día la exigencia interior —sin duda cruel, tal vez sagrada— de la unidad de mando, será el vehemente Breznev, no el taciturno Kossygin, quien se exponga a una nueva reunión intempestiva del comité central.

Una situación curiosa es la de Anastas Mikoyan, promovido recientemente a la jefatura del Estado para aliviar los últimos años de su laboriosa existencia, víctima, según parece, de un mal incurable. El seguro instinto del armenio le permitió adivinar —mejor que el propio interesado— el día de la caída de Krushev. Ese día estaba junto a él. ¿Quiso prevenirlo, probar su lealtad? El hecho de que siga en funciones, al menos hasta hoy, hace suponer que, por el contrario, lo invitó a someterse. Si Mikoyan sobrevive políticamente a esta crisis, habrá demostrado ser un perfecto acróbata: lleva treinta años en el comité central.

Algunos corresponsales pretenden que Suslov internó a Krushev en una clínica. Quizá no se sepa de él hasta el día en que, ya sereno, sea designado para dirigir una granja lechera en Asia Central.

Ese premio bucólico lo tiene merecido: gracias a él, en buena parte, en la URSS de 1964 los herejes van al purgatorio. ♦

para qué
se peina
ud. señor?



Claro! Justamente para eso: para estar peinado. Bueno, para que su peinado tenga el fijador que más convenga a su cabello y a su gusto, YORK le ofrece estos dos tipos de fijador: cada uno el mejor en su tipo. Pruebe... y elija el suyo.



EL NUEVO FIJADOR

**SUPER
YORK**

De fórmula integral con nuevos nutrientes. Otro tipo de fijador para otras preferencias.



EL CLÁSICO FIJADOR
SÓLIDO

YORK

CON CMC

Una calidad ya consagrada que lo puso definitivamente a la cabeza de los mejores fijadores.

Los dos vienen también en prácticos y económicos sachets. Ahorre adquiriéndolos.

Use el Súper o use el Clásico usted también dirá: en fijadores

YO
prefiero los de
YORK

Productos de
Laboratorios Anney S. A.
Distribuidos por Mayón S. A.

China

Todos los gorriones de la ciudad han muerto

Lo que se diga de China al comenzar esta crónica, quizás no sea cierto cuando termine de escribirse. Los minutos chinos pueden parecer muy lentos a un occidental; en verdad, son los más ágiles del mundo. Y el frenesí revolucionario no conoce límites en el inmenso país. El comunismo ruso se contentó con cambiar la vida, pero el chino se propone cambiar al hombre.

"China duerme: su despertar conmovió al mundo", escribía Napoleón en Santa Elena. El vaticinio comenzó a cumplirse hace exactamente quince años, cuando el poeta y soldado Mao Tse-tung, con gorra y ropa de obrero, cruzó el río Amarillo al frente de una turba en armas y penetró en el misterioso silencio de la ciudad prohibida, en Pekín. Hasta el más indiferente a los hechos históricos debió percatarse del acierto de esa profecía el 16 de octubre de 1964, cuando Mao logró su primera explosión atómica.

Raymond Cartier señalaba hace tiempo la paradoja de que "el pueblo chino, el más conservador del mundo, exige ahora, delirante de impaciencia, la transformación radical de su vida milenaria, el trastrocamiento de costumbres atávicas, la destrucción de sus lazos familiares, hasta la demolición de sus viviendas"; anticomunista profesional, el periodista francés pretendía, sin embargo, que "el partido comunista se limita a interpretar ese violento deseo". Hizo algo más: por primera vez en la historia, logró proveer una escudilla de arroz a cada chino. Liberado de la angustia de procurarse esa subsistencia mínima, el pueblo más ingenioso, el más diligente, quedaba en disposición de irrumpir en el mundo moderno saltándose varios siglos.

Habrà que ver si con ello no hace saltar el mundo. Krushev, que había advertido la amenaza, fue su primera víctima.

Un diario de Pekín, el *Chung-kuo Ching-nien Pao*, describía cuatro años atrás el comienzo de una jornada de trabajo en las "comunidades populares": "Al alba, silbatos y gongs tocan a diana. En menos de un cuarto de hora los campesinos están reunidos y alineados. Al mando de los comandantes de compañías y de los jefes de sección parten hacia los campos, precedidos de

sus banderados. Ya no se ven grupos dirigiéndose tranquilamente al trabajo arrastrando los pies y fumando cigarrillos; lo que se oye es el martillar cadencioso de los pasos y los acentos rítmicos de las canciones marciales. Han desaparecido para siempre las costumbres indolentes de los campesinos de antaño. Cuando los trabajadores se han ido, todas las casas quedan cerradas; sólo permanecen en el pueblo los equipos de enfermería, los talleres de planchado y vestido, y compañeras de bierre y delantal blanco preparan la comida de la noche en refectorios colectivos." Falta agregar un detalle que consignó un periodista occidental: la trepidación del trabajo es tan intensa, tan continua, que el ruido mató a todos los gorriones de Pekín. Ahora es una ciudad sin pájaros.

Es la plasticidad de esa materia —un pueblo de 700 millones de almas—, su perfecto condicionamiento psicológico, lo que aterra a los comunistas rusos que intentaron la misma experiencia en su país y fracasaron. Es posible que haya sorprendido también a Mao, que sin embargo conoce tan íntimamente a sus compatriotas. Cuando él tomó el poder, representaba la derecha del comunismo internacional. Había socializado su república de Yennan, pero no se atrevía con toda China. Por un tiempo, postuló la supervivencia de la empresa privada y la burguesía nacional. No quería tocar, sobre todo, la vida agraria. La primera reforma fue inocente: los campesinos constituyeron equipos de ayuda mutua. La etapa siguiente consistió en crear pequeñas cooperativas. El campesino compartía el trabajo y aun el uso de la tierra, pero seguía siendo su dueño; recibía una renta proporcional a su aporte. Luego vinieron las grandes cooperativas, que ya se asemejaron a las granjas colectivas de la URSS, burocratizadas, aunque cada labrador conservaba su lote individual para engordar a su cerdo y a sus aves. Después, de pronto, el Gran Salto Adelante —que irritó a Stalin—, y por fin la comuna popular, según el modelo del comunismo clásico; el que está en los libros, en la historia, pero no parece accesible a los hombres del siglo XX.

Pero los chinos no estaban en el siglo XX.

Los especialistas norteamericanos en asuntos chinos —que leen centenares de diarios y revistas, traducidos para ellos en Hong Kong— creyeron soñar cuando se percataron de que el régimen de Mao iniciaba un fabuloso experimento biopolítico: el control de los sentimientos de millones de seres hu-



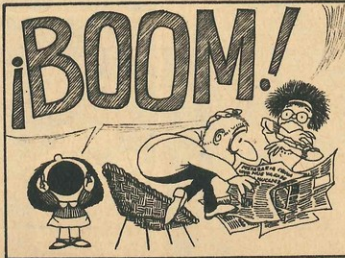
La familia socialista es mejor.

manos. Las aspiraciones del comunismo chino en la esfera de la moralidad y las relaciones interpersonales pueden deducirse de un examen de declaraciones oficiales y testimonios periodísticos de los últimos años.

"La personalidad de cada uno sólo puede desenvolverse libre, racional y saludablemente en una organización revolucionaria, bajo vigilancia pública y con ayuda colectiva." Frases por el estilo se repiten monótonamente, como un tam-tam, en la prensa china. Es verdad que la vigilancia puede cohibir en algunos casos, o ser fastidiosa, se admite; en cambio, proporciona otra clase de placer, ignoto para los burgueses. Es el placer de la lealtad, del heroísmo, la magnífica ebriedad que deja la sensación de estar dominando la naturaleza, de estar haciendo la historia. Si uno es incapaz de experimentar estas satisfacciones, está enfermo, necesita cura.

Todos los diarios tienen una sección dedicada al "problema del amor". Aquí, el partido parece luchar en dos frentes. Por un lado, condena la promiscuidad, el trato de las mujeres como "juguetes"; se trata de una supervivencia de la corrompida moral burguesa. El amor ha de ser entendido "correctamente", pero quienes están bajo su influjo no deben permitir que su estado emotivo cobre dimensiones superlativas, otra costumbre burguesa. Está bien una familia, pero mejor aún es "la gran familia del socialismo". Aquí es el amor que aísla al ser humano; el nuevo amor formará un universo compacto, donde la felicidad debería contagiarse fácilmente a todos.

Quizás esta otra bomba —la regulación de los sentimientos o la política demográfica china— sea más temible que la del 16 de octubre. ♦



Argelia

El hombre que apresó a su último amigo

"Tienes que elegir, hermano: Chombe o yo." Gamal Abdel Nasser arqueó las cejas. ¿Cómo se atrevía Ahmed Ben Bella a hablarle así? Después de haber financiado la revolución argelina por espacio de ocho años, a expensas del Tesoro egipcio, no podía resultarle agradable esa intimación de su antiguo agente.

Si accedió, si dio con las puertas en las narices al "esbirro de la Union Minière", es, naturalmente, porque a él también — que juró vengar la muerte de Lumumba — le era incómodo sentarse a la misma mesa (se trataba de la conferencia mundial de las naciones no alineadas, reunida este mes en El Cairo). Pero no pudo alejar de sí la idea de que el "nasserista" Ben Bella le estaba haciendo el "nasserismo" a él. Así como la RAU se las arregla para cotizar su neutralidad en Washington y Moscú, Argelia participa de los favores de El Cairo y París.

Lucha fratricida

"No queremos imitar a otros, ni importar sistema alguno", declaró Ben Bella pocos días más tarde, al recibir en su modesta residencia de Villa Joly, en una colina de Argel, a la mesa directiva de la nueva Asamblea Nacional, elegida el 20 de setiembre en comicios sin oposición.

Añadió que desea evitar los yerros de ciertos países que se industrializaron a toda prisa y de otros que socializaron la agricultura y más tarde hubieron de volver atrás. "Esta tierra no es un terreno para experiencias sociológicas, sino la patria de un pueblo cuya felicidad queremos asegurar desde ahora mismo."

En el comienzo del tercer año de independencia argelina, los "hermanos" (aquí no hay "camaradas") están más

divididos que nunca. Los soviétólogos más sutiles perderían la razón en el laberinto de juegos de influencia que se extiende alrededor de Villa Joly.

Varios líderes revolucionarios, como Bitat Boudiaf, emigraron. De uno de ellos, Khidder, se pretende que se llevó los fondos del partido: diez millones de dólares. Otros, como Ferhat Abbas o Aberrahmane Fares, representantes de la burguesía liberal, están bajo vigilancia. Ben Khedda, ex primer ministro, y Belkacem Krim, firmante de los acuerdos de Evian, se han llamado a sosiego, aparentemente. Algunos, como el coronel Chaabani, héroe de guerra, fueron fusilados después de sublevarse. Y ahora es Hocine Ait Ahmed, su mejor compañero, que pasó varios años en la cárcel con él, quien ha caído en sus manos, vencido por los batallones del ejército regular que envió el coronel Bourmedienne a ocupar la región berberisca. Ben Bella debe decidir si el jefe del FFS (Frente de Fuerzas Socialistas) seguirá la misma suerte que Chaabani, quien estaría al servicio de "la reacción y el feudalismo".

Luchas feroces enfrentan a marxistas e islamistas, burgueses y revolucionarios, militares y civiles.

Ben Bella está obligado a dar bruscos golpes de timón — ora a la derecha, ora a la izquierda — para sortear los escollos que afloran junto a él. Como concesión al "país real", acaba de sacrificar a su consejero Mohamed Harbi, un marxista; inmediatamente, para aplacar a los doctrinarios, ya insinuó que despedirá a su ministro moderado Blumenfeld, como recientemente hubo de alejar a otro de la misma corriente, Ahmed Kaid.

Para prevenir los malos pensamientos de su mejor aliado, el coronel Bourmedienne, que dispone de 50.000 soldados, abre las puertas del comité central a sus enemigos de la víspera, varios coroneles de las "wilayas", olvidando los cargos de corrupción que él mismo les había formulado.

En Moscú, Pekín, La Habana, no siempre reina la armonía entre los jefes; pero en ninguna parte la lucha fratricida se desarrolló a la luz del día, como en Argelia.

Economía mixta

Sin embargo, no faltan quienes hablen de un "milagro argelino". La emigración de casi un millón de europeos, después de la independencia, dejó a Argelia más o menos como el Congo cuando se fueron los belgas: el tesoro vacío, caos en la administración, policía, comunicaciones y transportes, el ejército devorado por rivalidades personales. Pero hoy, a pesar de los gigantescos problemas que lo agitan, el país "funciona" y hasta juega un destacado papel internacional. La razón del milagro se llama Ahmed Ben Bella.

Seis millones de electores concurren a formar el Parlamento, desoyendo los llamados del FFS a la abstención. Una feria, celebrada en Argelia, logró la participación de 40 países. De Gaulle, que aporta 250 millones de dólares por año, se muestra paciente con las continuas reivindicaciones nacionalistas de Ben Bella. La socialización del país es un proceso lento, eje-

cutado con criterio pragmático. El sistema yugoslavo de autogestión inspiró a los argelinos: existe un "sector socialista", y otro de "capitalismo de Estado", junto al cual continúa prosperando un amplio sector privado.

Dos millones de desocupados, una población femenina sumida en el Medievo, medio millón de argelinos que trabajan en Francia — y cuyas remesas a las familias constituyen una parte importante de la renta nacional —, una pequeña burguesía inquieta, una juventud que crece en las grandes ciudades, sin educación y muchas veces delincuente, las luchas por el poder entre los jefes, el dinero o los privilegios, éstas son algunas de las plagas que carcomen a Argelia.

Pero los pueblos, en sus momentos históricos, producen grandes hombres, que encarnan el "genio de la raza" según algunos, y para otros las tendencias del momento. De Gaulle, Franco, Ben Gurion, Nasser, Castro, N'Krumah, Sukarno, son hombres que hicieron historia, tanto como la historia los hizo a ellos. Todo permite suponer que Ben Bella pertenece también a esa raza.

Hijo de campesinos, nunca tuvo vida privada: desde muchacho se consagró a la causa revolucionaria. Después de haber cargado armas en el ejército francés y padecido largas prisiones, a los 47 años es aún soltero y lleva una vida ascética. Trabaja día y noche. No tiene verdaderos amigos. A veces, de noche, pasea por la Casbah (barrio árabe) de Argel y habla con la gente sencilla. Más de una vez se le vio hacer personalmente sus compras.

Con su casaca de estilo chino bajo el uniforme militar, Ahmed Ben Bella escucha a todos, pero resuelve solo. Orgullo nacional, modestia personal, su actitud no es la de un vulgar demagogo. Tampoco es un intelectual, pero posee un sentido común a toda prueba, y no deja, como tantos jefes árabes, la impresión flagrante de que dice una cosa y piensa otra. El tiempo debe decir hasta cuándo su biografía coincidirá con la historia de Argelia. ♦



Ben Bella: Sin vida privada.



Ait Ahmed: Vuelve a la celda.

Lo que se puede aprender en una isla

Desde la ciudad de Lima, un redactor de PRIMERA PLANA, Osiris Trotiani, envió el texto de una entrevista con el presidente Fernando Belaúnde Terry, quien cumplió recientemente su primer año de gobierno. Es lo que sigue:

"Esa es la isla —dice Belaúnde—. La isla del Frontón."

En el balcón de la Escuela Naval, frente a la plomiza lámina de la bahía de El Callao, una antipática brisa roza sus sienas canosas, que contribuyen a su seducción personal. El caudillo de los comuneros, de los indios desarraigados que él sacudió de un sueño de siglos, es un señorito, no se puede negar. El lenguaje, terso y simple, delata la fina tradición virreinal, mientras sus manos de artista cuentan de una mocedad engolfada en tareas del espíritu.

"Cuando me encerraron allí —sonríe el presidente del Perú—, yo era decano de la Facultad de Arquitectura. El primer día se me presentó un individuo y dijo que él era el decano de los presos, el jefe. Bueno, le respondí, somos colegas; tenemos que ser amigos. Y lo fuimos. Aprendí mucho con ellos. Después, movido por mis inquietudes de urbanista, escribí una memoria sobre 'Las condiciones ambientales del delito'.

"Aprendí, además, a no meter preso a nadie. Yo salí ganando. Como político, no me gusta dar ventaja a mis adversarios."

La resistencia pasiva

Lo que está haciendo desde que llegó al gobierno es exactamente lo contrario, según algunos de sus amigos.

Tiene de su lado al pueblo: las últimas elecciones municipales prueban que su mayoría crece. Hasta la Confederación de Trabajadores Azucareros, en el "sólido Norte" aprista, cayó en manos de Acción Popular. Tiene, igualmente, al ejército, que le abrió el camino al poder anulando una elección viciada y organizando otra que se le presentaba propicia.

Y, sin embargo, él no deja de retroceder ante la híbrida mayoría parlamentaria que formaron, a espaldas de sus propios electores, el general Odría y Haya de la Torre. Los "aprunos" manejan el Congreso a su antojo: en sus mesas directivas no conceden un solo puesto a Acción Popular ni a la democracia cristiana, partidos de gobierno. No aprueban los gastos de 1964 ni el presupuesto del año próximo. Día a día avanzan sobre la administración pública, sustrayéndola al control del gobierno. Aunque el régimen no es parlamentarista, emiten censuras a troche y moche; Belaúnde, pacientemente, acepta las renunciaciones de sus ministros.

Indiferente a esa inquina sistemática, el presidente recibe a sus enemigos con la mayor cordialidad, entre la gri-

ta escandalizada de sus partidarios, que reclaman un plebiscito para poner en su lugar al Parlamento discoloso. La "convivencia" del aprismo con el gobierno conservador derrocado en 1962 desacreditó esa palabra; ahora, publicaciones oficialistas insinúan que Belaúnde está empeñado en una "superconvivencia" que no podría sino esterilizar su programa renovador. "Desde que se inventó el superbikini —vuelvo a sonreír Belaúnde—, esa terminología no me gusta."

El cronista pregunta: "¿Y el plebiscito?" El propio vicepresidente primero, Edgardo Seoane (de Acción Popular, él también), insiste en esa idea. Algunos pretenden que sería inconstitucional, otros invocan algún antecedente útil. "Nunca fue idea mía —responde—. Yo juré guardar y hacer cumplir la Constitución; el plebiscito sería un recurso por lo menos extraconstitucional."

"¿No se ha configurado un conflicto de poderes?" El presidente mide sus palabras: "Tal vez exista un poco de exceso de celo en algunas investigaciones. Yo quiero, necesito una fiscal-



Belaúnde: "Hay leyes no escritas."

ización estricta; desde luego, si advirtiera una extralimitación del Parlamento, yo no podría consentirla."

Luchador nato, no es imaginable que Belaúnde se haya dormido, políticamente hablando. Esta mansedumbre es aparente. Una táctica, sin duda: la resistencia pasiva, concebida por Gandhi. No hay medio más terrible para desarmar a un adversario.

En los últimos días, el presidente pronunció un discurso que tal vez descubre sus intenciones. Propuso una doble reforma durante el actual mandato presidencial: el Poder Legislativo se renovaría por tercios (por ahora el Perú elige todas sus autoridades en un mismo día, cada seis años) y se pondría en vigencia el precepto de la Carta vigente sobre un Senado funcional.

Hay en el Perú una carrera contra el tiempo. Algunos confían en el deterioro económico, y lo favorecen negándose a votar nuevos impuestos, exportando capital (3.000 millones de dólares, indicó alguna vez el presidente) y reclamando la devaluación del sol. Pero Belaúnde cree que la oposición,

trabándolo, se sume en una impopularidad creciente; "está quedando reducida al hueso", se oye comentar en las calles de Lima. Si esa oposición, desesperada, se lanza a la calle, las fuerzas armadas protegerán el orden, y él, de contragolpe, podría imponer la reforma. Esta cobraría un aspecto legalista: se trata de "cumplir la ley o derogarla si es inoperante", como dijera el presidente Pierola a fines del siglo pasado. Los llamados a la serenidad del pueblo, antidemagógicos, tenderían a asegurar la buena voluntad militar.

El presidente del Senado, Julio de la Piedra (odrista) y el senador Ramiro Frialé (aprista) ya han encontrado doctrina para impugnar esa reforma. Nadie tiene derecho, dijeron, a abreviar el mandato del Parlamento, que fue elegido por seis años el mismo día que Belaúnde. La reforma podría hacerse en 1969, cuando se elijan nuevo presidente y nuevo Parlamento. Pero Belaúnde necesita hacerla antes, porque en el Perú no se admite la reelección presidencial.

"Con ganas de pelear"

La coalición de derecha derribó al ministro de Educación, Francisco Miró Quesada, que al retirarse del Parlamento fue levantado en andas por millares de maestros. Belaúnde lo designó inmediatamente para presidir una delegación ante la UNESCO, y en su lugar nombró al general Ernesto Montagne, cuyos antecedentes de familia lo tornan poco grato para Haya y para Odría. Simultáneamente, el ministro de Hacienda, Javier Salazar Villanueva, renunció por enfermedad y fue reemplazado por la obstrucción parlamentaria. Fue reemplazado por el ministro de Fomento y Obras Públicas, Carlos Morales Macchiavello, y éste dejó su cartera a Gastón Arcurio, secretario general de AP. Ambos son jóvenes arquitectos ligados estrechamente a Belaúnde y "con ganas de pelear".

La oposición intentaba "municipalizar" el programa de Cooperación Popular, que —basado en las viejas instituciones incaicas del *ayni* y el *ayllu*— desató, en poco más de un año, la energía ancestral de un pueblo. Los indígenas se movilizaron inmediatamente. Belaúnde logró evitar su marcha sobre Lima; pero bastó que llegaran sus dirigentes —armados de pico y pala— para que la mayoría parlamentaria desistiera, por el momento. En todo caso, saben que con ese dispositivo en sus manos el gobierno será imbatible en cualquier elección futura.

Calmosamente, Belaúnde explicó al cronista: "Todo país tiene leyes no escritas que más vale no tocar. El gobierno pone las herramientas y materiales, el pueblo regala su trabajo. Así vamos construyendo escuelas, caminos, viaductos. Hubo alguna oposición en ciertos sectores, que prefieren financiar el presupuesto con préstamos extranjeros, y las comunidades respondieron con altivez. ¿Que yo amenacé al Parlamento si insistía en arrasar con ese programa? Por supuesto que no. Me limité a recibir a los jefes indígenas y los invité a redoblar su esfuerzo."

Se trata, en suma, de adivinar qué ocurrirá primero: el colapso económico del país o el político de la oposición. ♦

La significación de un gesto

Luis Muñoz Marín, primer gobernador electo de Puerto Rico, que revalló ese título en cuatro elecciones sucesivas desde 1948, anunció que este año no acepta sino la candidatura a senador. Al conocer esa decisión, el presidente Johnson le envió un mensaje de felicitaciones.

Los partidarios del líder máximo del Partido Popular Democrático se mostraron disconformes. Pidieron a voz en cuello que desistiera de su actitud. Pero el gobernador se mostró firme y la convención de su partido, reunida en la ciudad de Mayagüez, lo proclamó candidato al Senado.

Cuando Muñoz Marín abandone La Fortaleza (palacio de gobierno) en enero de 1965, habrá completado 16 años en el ejercicio del gobierno. La obra que deja, en lo que atañe a construcciones y a educación popular, es incuestionable. Algunos dirigentes democráticos de Iberoamérica la toman como ejemplo. En realidad, el estatuto de Estado Libre acuerda a Puerto Rico tales ventajas en materia de préstamos, impuestos e intercambio comercial, que los progresos no tienen nada de sorprendentes. Lo mismo hace Francia con el principado de Mónaco. Lo que queda por decidir es si conviene, a cambio de esas ventajas, abandonar la soberanía. Ideólogos esclarecidos dicen que sí; los pueblos, que no.

La propaganda portorriqueña, que opera en Iberoamérica con cifras siderales, alega que el ingreso *per capita* subió de menos de 100 dólares, en 1940, a cerca de 800 dólares. Este renglón de la estadística no mide realmente el estado social de un pueblo. El ingreso *per capita* pierde significación si no tiene en cuenta el costo de la vida. Si se excluye este factor, Puerto Rico sería, después de Venezuela, el país iberoamericano donde mejor se vive. No es verdad de Puerto Rico y menos de Venezuela.

La mayoría de los portorriqueños vive aún en situación paupérrima. Como antes, la emigración a Nueva York es el sueño de todos sus jóvenes. Es probable que si el PPD obtiene una cómoda mayoría en los comicios, sea por el temor de que, alcanzada la independencia, los Estados Unidos cierran sus puertas a los portorriqueños, quienes gozan, en Nueva York, de una consideración social inferior a la de los negros. En todo caso, esa emigración es todavía necesaria no sólo para los individuos sino también para el país. La isla está superpoblada, se dice corrientemente. Esto significa que el número de habitantes es demasiado grande para el número de empleos.

Con todo, es inútil negar el progreso de Puerto Rico. Hasta 1940, el presupuesto de gastos generales de administración pública no había excedido jamás la suma de 17 millones de dólares. Cuando Muñoz Marín, presidente del Senado —el cargo electivo más importante hasta aquella fecha—, decidió

I* A Agradece el apoyo que están prestando las más importantes empresas nacionales e internacionales al

PRIMER PANEL DE MINORISTAS DEL INTERIOR DEL PAIS

el que se agrega al que I* A mantiene regularmente en el área del Gran Buenos Aires (Capital Federal y Suburbios).

El Panel de Minoristas ("Store-Audit") del Interior, único servicio de su tipo en la Argentina, ofrece la misma información que el Panel del Gran Buenos Aires:

- Ventas al consumidor
- Compras de los comerciantes
- Existencias
- Distribución y cobertura
- Publicidad en el punto de venta
- Actividades competitivas

El Panel de Minorista del Interior es utilizado, además, para medir la efectividad de la comercialización en los mercados de prueba.

Esta nueva actividad se agrega así a los ya conocidos servicios de I* A (Investigadores Asociados):

- Investigación:**
- de mercado y del producto
 - de la conducta del consumidor (motivos, actitudes e imágenes)
 - de la efectividad publicitaria
 - de los medios publicitarios
 - social

Asesoramiento en todas las áreas de marketing, a cargo de los Dres. Enrique G. Costa Lieste y

Roland Slezak, Co-directores gerentes de "I* A".
Publicación de "Marketing para el Ejecutivo", el boletín de marketing de la Argentina.

Informes y consultas: Montevideo 666, 6º P. - T. E. 46-2278

INVESTIGADORES ASOCIADOS
Investigación aplicada a problemas de marketing
Buenos Aires - Chicago



Desde Washington

Hay que rodearlo a Ike

Por Art Buchwald *

Un grupo de ciudadanos independientes acaba de fundar la Asociación para la Protección del Presidente Eisenhower. El motivo es éste: mientras el general Eisenhower hizo todo lo posible por ayudar al senador Goldwater, todo lo que hizo el senador Goldwater por el general Eisenhower fue ofrecerle la embajada norteamericana en Vietnam del Sur.

Después de aparecer en televisión con Goldwater y asentir a cuanto dijo el candidato republicano, Eisenhower fue a la Feria de Nueva York y comentó que algo no andaba bien en la campaña, pero que no sabía qué. Días más tarde, Neil McElroy divulgó una declaración sobre armas nucleares que, según Eisenhower, era perfecta, por lo cual recibió una calurosa felicitación del presidente Johnson. Ike quedó confundido.

Para rematar las cosas, el senador Goldwater anunció que, si era elegido en noviembre, enviaría al general Eisenhower a Vietnam del Sur. Fue una sorpresa para Eisenhower, pues nadie se comió a preguntarle si le interesaba lo de Vietnam del Sur. En verdad, Eisenhower se negó a trasladarse a Filadelfia por Goldwater, así que menos aún iría al Vietnam. Cuando el ex presidente conoció la intención de Goldwater, su confusión llegó al tope.

Para evitar que continuaran los malentendidos se creó la APPE, cuyo objetivo principal es que Eisenhower no abandone el país contra sus deseos. En una proclama, dice la APPE: "Si bien el ex presidente ha servido a su patria en la paz y en la guerra, si bien condujo a los Estados Unidos durante ocho años, y si bien ha sido vital su contribución al partido Republicano, la Asociación para la Pro-

tección del Presidente Eisenhower no ve razón alguna para que se lo envíe al Vietnam del Sur sin su autorización."

La APPE entiende que hay gente más joven a la cual el senador Goldwater podría enviar a Vietnam del Sur sin pedirle permiso. El ex vicepresidente Richard Nixon, los gobernadores Nelson Rockefeller y William Scranton, y el senador Kenneth Keating fueron lo suficientemente duros con Goldwater como para lograr el puesto que el candidato ofrece ahora a Eisenhower. Por otra parte, la APPE exige al senador Goldwater que no mande al general Eisenhower al Congo, a Chipre o a las Naciones Unidas, sin discutir antes con él, o con la cadena de televisión para la cual el general realizó varios programas, o, por lo menos, con la editorial que publicó hace poco su libro "Mandato para un cambio".

La APPE entiende, además, que si el general Eisenhower llegó dos veces a la presidencia como candidato del partido Republicano, tiene derechos para conocer los detalles de la actual campaña proselitista, algo que cualquier ayudante de Goldwater podría explicarle. Esta entidad también cree que, como dirigente republicano, el general Eisenhower no debe ser colocado en posición de opinar sobre armas nucleares, más todavía cuando esa posición le acarrea los plácemes del primer mandatario.

"En conclusión, sostenemos la necesidad de que el senador Goldwater se vuelva a entrevistar con el general Eisenhower en su casa de Gettysburg, y comience su campaña desde cero." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

"actualizar" la doctrina de su padre, que fue un nacionalista integral, y fundar el PPD con el lema de "Pan, tierra y libertad", el Estado pudo empezar a disponer de un presupuesto que llegó a 500 millones de dólares. Una tercera parte de esa suma está destinada a instrucción pública y, por supuesto, los gastos de defensa militar son nulos.

El programa de industrialización lanzado en 1943 llevó a la isla más de 1.000 nuevas fábricas, que proporcionaron ocupación a unos 100.000 trabajadores. Esto ha sido posible gracias al incentivo que representa, para muchos inversionistas norteamericanos, la exención del pago de impuestos por un período que oscila entre 10 y 15 años. Además, se les facilitan préstamos para la construcción de su planta. Desde luego, la economía del país es cada vez más dependiente y, como las remesas de beneficios son incontraídas, el ahorro nacional sigue siendo inexistente. En todo caso, para la filosofía de la vida que profesan Muñoz Marín y el PPD, esto no tiene importancia.

Si su prédica ante el pueblo portorriqueño se limitara a mostrarle a éste hermosas autopistas y flamantes edificios públicos —que provocan la admiración de los intelectuales extranjeros a los cuales invita regiamente la universalidad de la Torre—, es probable que no fuera muy convincente. Pero es un hecho que el promedio de vida que era de 34 años en la etapa colonial, llegó ahora a 69. Esta sí es una estadística cuyo valor no puede discutirse.

La actitud de Muñoz Marín, al rechazar una nueva candidatura a gobernador para las elecciones del 3 de noviembre, obedeció indudablemente al deseo de brindar un ejemplo democrático, no sólo a su pueblo sino a la opinión continental. La felicitación de Johnson subraya expresamente este aspecto de la cuestión. Muñoz Marín forma parte, con los ex presidentes Betancourt (Venezuela), Lleras (Colombia) y Figueres (Costa Rica), y con el jefe apista Haya de la Torre, de la llamada "izquierda democrática" del panamericanismo. La simpatía que se le profesa en Washington —donde Muñoz Marín es el consejero más escuchado en asuntos iberoamericanos— deriva de su doble lucha contra el comunismo y contra la derecha tradicional. Pero en los últimos años aparecieron en todos los países variadas formas de nacionalismo popular, que también libran esa doble lucha. La izquierda panamericana se presenta también como una alternativa al nacionalismo popular, y por ese motivo recoge las preferencias de Washington.

En realidad, no habrá cambios en Puerto Rico. Desde su puesto en el Senado, seguirá gobernando Muñoz Marín. El candidato del PPD a la gubernación es el ingeniero Roberto Sánchez Vilella, su secretario de Estado y, como tal, sustituto constitucional en caso de muerte o invalidez del primer magistrado. Para otro cargo importante —el de comisionado residente en Washington— se escogió al presidente de la Cámara de Diputados, licenciado Santiago Polanco Abreu. Y el presidente del Senado, licenciado Samuel R. Quiones, volverá seguramente a la Cámara alta. ♦

Seguramente Ud. ya conoce STILKA,
nuestra casa de Libertad 1034.

Ahora hemos iniciado
una nueva actividad,
complementaria de la de STILKA.

Nuestra nueva empresa
se llama STILKA BURÓ.

STILKA BURÓ diseña y produce
una línea completa de muebles,
particiones,
instalaciones y accesorios
para ejecutivos y oficinas.

STILKA BURÓ
asesora integralmente
en todos los problemas específicos
del equipamiento de empresas,
desde el proyecto
o remodelación de oficinas,
hasta su decoración,
estudiando los mínimos detalles
que contribuyen
a crear un ambiente adecuado.

STILKA BURO

amueblamiento
para
ejecutivos
y oficinas

Libertad 1258 - 1er. p. - Tel. 42-7195 - Buenos Aires



Zarina Baigorria: Antes y después.

Por una nariz

BUENOS AIRES — Ella se puso de perfil, junto a la ventana que mira hacia la plaza Colón, y se quedó allí medio minuto, inmóvil, mientras el presidente Arturo U. Illia la observaba.

—Le han hecho un buen trabajo, hija —diagnosticó el ex médico de Cruz del Eje, sin atreverse a tocar la nariz recta y nueva de la señorita **Nélida Baigorria**, zarina de la Comisión Administrativa de Radios y Televisión.

La historia tiene poco más de tres meses, pero el doctor Illia volvió a atisbar la nariz en su despacho, la semana pasada. Otra vez juzgó con benevolencia la operación plástica que practicó en ese territorio el cirujano Ernesto Malbec, un maestro ya acostumbrado a ganar el amor de sus pacientes.

Después, en su propio despacho, admirándose frente a un espejito de mano, la ex diputada de la UCRI comentó:

—Lo mejor de esta nariz es que la gente sabe ahora cómo son mis labios.

Juicio

NUEVA YORK — Después de su muerte, cualquier texto desconocido del novelista **Ernest Hemingway** subyuga a los editores y a los coleccionistas. Uno de aquéllos acaba de venderse aquí, en un remate, por 1.550 dólares: es la carta escrita por Hemingway a un amigo, en 1956, que contiene una opinión sobre la obra de su colega **William Faulkner**: "Lo más legible de él es *Santuario* y *Pylon*. Pienso que no le falta talento. Son muy buenas sus descripciones del Sur norteamericano y de la situación de los negros." También elogia un cuento de Faulkner, *El oso*: "Vale la pena."

Expediciones

RECIFE, Brasil — Mientras la princesa Liliانا de Réthy, su mujer, paseaba por las calles de Buenos Aires, el ex rey de Bélgica, **Leopoldo III** (63 años), se internaba esta semana por las picadas de la selva amazónica para estudiar el comportamiento de las pirañas en los reuveltos afluentes del

mayor río sudamericano y su afición por la carne humana.

Leopoldo cargó sobre sus hombros una mochila repleta de instrumentos: termómetros, brújulas, aparatos de rayos. En su valija, desmontado, yacía también un fusil con mira telescópica. Fue la primera vez que este hombre destronado y sonriente emprendía un viaje tan largo con un solo acompañante. Para suplir a sirvientes, guías y amigos, estaba junto a él el profesor Gosse, miembro del Real Instituto de Historia Natural de Bélgica. La mochila de Gosse pesaba tres kilos menos que la de Leopoldo.

Misión cumplida

ESSEN, Alemania — "Nunca más me dedicaré a la producción de guerra —juró el esbelto caballero de cabeza nívea (57 años)—. Los barones del acero, al perder nuestro poder político, hemos ganado mucho: la libertad, nada menos."

Alfried Krupp von Bohlen und Halbach, heredero del vasto complejo industrial que permitió a Guillermo II y a Hitler hacer dos guerras mundiales —y perderlas—, acaba de recuperar el control de la única, entre las fábricas de su familia que seguían "dispersas" por orden de la Comisión Aliada que desarmó al Tercer Reich. "Tenía que hacerlo. Era un deber para con mi familia. Pero no tengo la menor intención de fabricar armas."

La Westfaelische Drant de Hamm, es el primer establecimiento alemán para la producción de alambres y cables. En realidad, el quinto Krupp de la dinastía nunca fue propietario de esa empresa: cuando fue "desnazificada", era su padre, **Gustav von Bohlen** (casado con **Bertha Krupp**), quien dirigía aún los negocios de la familia. **Alfried** estaba en la cárcel, por haber adherido fugazmente al partido nazi en su juventud y haber empleado mano de obra "esclava". Durante la guerra, dos de sus hijos murieron en acción.

Actualmente, en sus salones de Villa Hügel, los poetas y los pintores, las actrices de cine, son tan asiduos como los ministros de Estado y los ases de la finanza internacional, y en 1963 las empresas Krupp produjeron por más de 1.000 millones de dólares. "Todo es como antes —suele suspirar con satisfacción el caballero de nívea cabeza—. Todo, menos yo."

El inspector

LONDRES — El comediante **Peter Sellers** estaba ensimismado describiéndoles a sus invitados toda la abrumadora belleza de **Britt Ekland**, su esposa sueca. Britt, muda en el centro de un vestíbulo de estilo inglés medieval, se conformaba con asentir. En el piso alto de la casa, justo en ese momento, alguien robaba relojes, pulseras de oro y anillos por un valor que se aproxima a las mil libras esterlinas (unos 2.400 dólares).

A la media hora, Sellers —quizá influido por el ridículo inspector Clou-

seau que encarnó en el film *La patera rosa*— ya había conjeturado quién era el ladrón: "Un aficionado, seguramente —dijo—. Dejó huellas de pisadas en los pasillos, rastros digitales en las paredes. Tampoco se llevó los objetos más costosos."

Otra media hora más, y la policía echó por tierra su teoría: las huellas, por lo que se averiguó, habían sido hábilmente borroneadas, y en cuanto a la elección, "el hurto parecía consumado por un profesional que sólo se llevó lo que podía vender con facilidad".

"No te hagas el policía —le susurró Britt a su estupefacto marido—. Más te conviene dedicarle ese tiempo a tu gatita." Fue la primera vez que Sellers amagó una rebelión contra Britt: con el ceño fruncido, le reprochó: "Estos chistes sólo me divierten en el cine. Por favor, deja que descansen tus uñitas de gato."

Solicitudes

BUENOS AIRES — "La condesa ya no sabe qué hacer", murmuró la comentarista de sociales de un matutino de Buenos Aires, el martes pasado, mientras miraba con atención uno de los más extraños avisos publicados por *La Prensa*. Delante de sus ojos, y con la mención de "Espacio de publicidad", bailoteaban siete líneas de protesta por el cerrado silencio de los periodistas ("que creo no es contra mi persona, sino contra el arte figurativo que represento") ante su reciente exposición en la Galería Velázquez. Ese silencio, según la condesa, "ha hecho más elocuente el entusiasmo y la adhesión de mi público argentino", premios que agradecía "de todo corazón". La comentarista de sociales tomó el teléfono y efectuó no menos de 15 llamadas; todas comenzaban más o menos igual: "¿Viste la gaffe de la condesa? Ya no le basta con pegar carteles en la calle... Se olvidó de lo mal que cayó aquel documental en colores que parecía pagado por ella." En ningún caso necesitó dar el nombre de la condesa, casada con **Giuseppe Govone** y nacida en Viena en una fecha que los diccionarios y los *Quién es quién* omiten cortésmente: **Mariette Lydis**. ♦



Figurativa Lydis: Largas quejas.

Ore-Lube Corporation de los EE. UU., presenta en la Argentina el 1^{er}. aditivo sintético concentrado*

ORE-POINT

el aditivo definitivo!

para nafta o gas-oil

NEXO

VEA COMO ACTUA ESTE REVOLUCIONARIO ADITIVO SOBRE EL COMBUSTIBLE Y EN EL MOTOR:

1 Ore-Point libra al motor de carbón!

Por su efectivo poder detergente, desprende los depósitos carbonosos de los asientos de las válvulas, permitiendo su cierre perfecto; limpia la ranura de los aros y permite su libre movimiento, mantiene libre de carbón la cámara de combustión, la cabeza del pistón y los electrodos de las bujías.

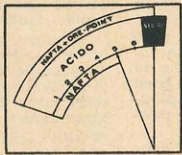
Ore-Point limpia todo el sistema de recorrido del combustible.



2 Ore-Point neutraliza instantáneamente la acidez!

La acidez provoca la oxidación y posterior corrosión de los metales. Se manifiesta en dos formas: a) acidez del combustible (nafta o gas-oil), y b) acidez resultante de la combustión misma.

Ore-Point es el único aditivo que elimina totalmente la peligrosa acción corrosiva de la acidez.



3 Ore-Point lleva la compresión a su punto óptimo!

El valor de compresión para el cual ha sido diseñado el motor, se pierde a medida que éste se va carbonizando. Entonces se produce un falso aumento de compresión, seguido por una caída a niveles muy inferiores a los originales de fábrica: el motor se "desinfla".

Ore-Point es el único aditivo que lleva la compresión a niveles óptimos como cuando el motor sale de fábrica!



4 Ore-Point permite que el motor desarrolle toda su potencia.

Porque evita la fuga de gases, por sellado perfecto de la cámara; porque asegura un quemado total de la mezcla; porque facilita el proceso de lubricación de los mecanismos; porque permite aprovechar la potencia calorífica del combustible; porque mantiene o restituye la compresión normal.

Ore-Point es el único aditivo que reintegra al motor su potencia real y efectiva.

R.P.M.	Potencia H.P.	
	Nafta	Nafta + ORE-POINT
2,000	33.4	35.3
2,500	31.8	35.3
3,000	30.4	31.9
3,500	40.4	44.6
4,000	49.3	47.9
4,500	44.6	45.3
5,000	48.1	48.9

5 Ore-Point ahorra un promedio de 15 a 20% de combustible!

Al mantener limpio el sistema de distribución se economiza combustible; al lograr la hermeticidad de la cámara de combustión y evitar la dilución del aceite, se mantiene la viscosidad, lo que se traduce en una real economía de lubricante. Ore-Point permite el funcionamiento del motor en condiciones óptimas con elevado rendimiento y sustancial economía.

VELOC. KM/HR.	CONSUMO EN LITROS/100 KM.	
	Nafta	Nafta + ORE-POINT
80	6.75	7.29
90	6.98	8.15
100	7.27	8.36
110	7.89	8.79
120	7.53	8.95
130	7.38	8.65

Y PARA MOTORES 2T



*ALTA CONCENTRACION

BASTAN 3 1/2 CM³ PARA 20 LITROS DE COMBUSTIBLE

A partir de hoy, toda vidriera con la calcomanía ORE-POINT, lo invitará a detener su coche para adquirir el ter. aditivo sintético concentrado. ORE-POINT, para nafta y gas-oil. ORE-JET, para la mezcla 2T.

ORE-LUBE SUDAMERICANA S. A. C. I. - Av. Diag. Roque Sáenz Peña 846 - 4° Piso - Buenos Aires - República Argentina

También el baile es una lengua muerta

Es casi la oración, en Buenos Aires. Un gato cruza ante la ventana semiabierta de una escuela de danzas. El gran espejo de la sala, rodeado de felpas y sillas sin testigos, reproduce la imagen de tres edificios y refracta el rumor de los peatones y la estridencia de las bocinas.

El gato continúa su ronda, el espejo recupera su pequeño trozo de cielo y hormigón armado, junto a una pareja que comienza a bailar.

Sobre el olor a tierra y fatiga de la alfombra roja, un cuarentón ruborizado se contonea en brazos de una mujer a la que recién conoce. Sus ojos van desde la punta de sus zapatos hasta el rostro inmutable de la mujer.

El bolero se detiene: es el final de la primera lección de baile, a la que se somete uno de los pocos legos ("sobre todo, gente del interior y los eternos solitarios") que llegan a las desfallecientes escuelas de danza, no más de cinco en todo Buenos Aires.

La lección termina media hora después. Al mismo tiempo que el maduro alumno recobra su aire desenvuelto, la mujer, con los pies ahora tan doloridos como su orgullo pedagógico, dice, mientras se quita los zapatos: "La gente ha cambiado las costumbres. Antes, cuando a un hombre le gustaba una chica, si la seguía por la calle se ligaba un carterazo. Por eso el baile era el medio más seguro para establecer una relación."

En la última década, la decadencia de los salones de baile, el crepúsculo de las *soirées* danzantes, las citas familiares, despeñaron una molición

que para los sociólogos constituye la caída de la gazoñería, por lo menos en la Capital y en las grandes ciudades. El riesgo del carterazo femenino parece casi desterrado, mientras que nuevas fórmulas proponen atajos menos ambiguos para el acercamiento entre los dos sexos.

"Si el baile resulta, siquiera para la juventud, un medio para exacerbar los sentidos, está probado que cada vez es menos útil. El baile en sí, por el baile mismo, sólo atrae a unas minorías exquisitas", explicó hace tres días una especialista del Departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, en una intrincada cafetería de intelectuales porteños.

Sin ningún lugar a dudas, "el negocio no puede sostenerse con una minoría", se queja Angel Alba (54 años, una hija), propietario de una academia de bailes; es un viejo negocio ahora deteriorado por una incipiente malignidad: "No en todas las academias pasan esas cosas que la gente supone. Aquí todo es decencia, esto es una escuela, una escuela", ronronea, abrumado por la desesperanza, mientras cruza la sala vacía y comenta las dotes que adquieren sus alumnos en clases colectivas que nunca exceden de las diez parejas y a precios que oscilan entre los 300 y los 3.000 pesos. "Depende de la aptitud de asimilación de mis alumnos", dice con un hilo de voz el apesadumbrado maestro, mientras desliza una escoba sobre las alfombras mohosas.

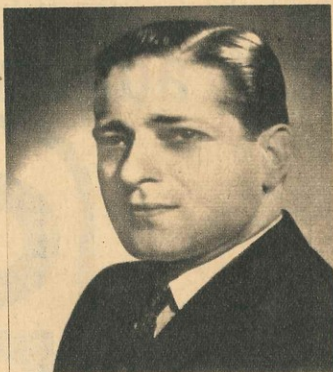
Alba les enseña los pícaros arabescos del ocho ("El tango es mi pasión"), las fintas estilizadas, la ortodoxia del convite y la manera correcta de devolver a una señorita a su asiento después de cada pieza.

En un chapoteo de empirismo filosófico, destila su última conclusión: "El baile es mejor que el psicoanálisis, es una de las principales funciones sociales. El que no sabe bailar es un parásito sin remedio."

Los malos tiempos

Tan rotundas aseveraciones no encuentran demasiado eco entre sus discípulos, en su mayoría hombres que frisan la madurez, "no siempre desprendidos —dice el profesor folklorista Julio Laurent, 25 años, casado— de las costuras de la timidez". Una timidez patológica, ennegrecida por los prejuicios y, a veces, atenaceada por una morbida reetracción sexual, que llevó a un alumno a explicar así las causas de su desaliento: "Enseñan bien, pero no pasa nada. Las profesoras son todas *veteranas*." Otro, un salteño de 40 años, llegado a Buenos Aires hace cinco meses, fue todavía más lapidario: "Ir a una academia de bailes para aprender a bailar, ¡es ridículo!"

El folklorista Laurent modela a danzarines menos displicentes en la escuela Panelli, un ejemplo de organización: la cadencia de los ritmos tropicales, tanguísticos o clásicos puede aprenderse en cursos acelerados de cinco días, a 2.300 pesos. La enseñanza en lapsos ordinarios de 20 días cuesta 1.600 pesos. Pero, hasta ahora, las opciones no sirvieron para repoblar sus aulas; antes que eso, demostraron la fragilidad de un argumento de Lau-



Tratadista Gaeta: 1940, sin oro.

rent para recuperar el meneante esplendor perdido: "La gente está cada vez más ocupada; procuremos no someterla a una obligación demasiado larga."

El administrador Fortunato Jala (54 años, 5 hijos), cuya afición por el tango lo decidió "a fundar una academia de cortes y quebradas en la esquina de casa, hace treinta años", también desflaca su melancólica duda: ningún indicio le permite asegurar que volverá a tener 40 alumnos diarios, como en los buenos tiempos. Ahora gime un lastimoso "sólo vienen seis o siete".

Pero la más demoledora imagen de la decepción la brinda el legendario Domingo Gaeta (50 años, casado), presidente del directorio de una sociedad anónima dedicada a fomentar el baile, y autor de un libro, *El arte de enamorar* (1.500 pesos la edición de lujo), espiralado buceo casi obsesivo que contempla los más complejos enfrentamientos eróticos: desde cómo enamorar a la viuda de un militar hasta cómo responder epistolariamente al amante de su hermana, que ahora se le declara a su hermano.

El esclarecedor Gaeta descubre sus tres dientes de oro y destella en una sonrisa: "Cerraremos la academia. No, no quiero publicidad. La cerraremos." Se facta de haber signado los destinos de una gran empresa, un reverbero de expertos danzarines, hombres y mujeres que se despojaron de sus inhibiciones dando ágiles volteretas.

"Siempre nos dimos el lujo de elegir a nuestros alumnos. Aquí no viene cualquiera; imagínese, las clases son individuales y siempre hay dos profesores para cada alumno." Pero con tanta eficiencia ahora resulta, no más, un lujo: Gaeta guiña un ojo y, admite que "mejor es retirarse, los tiempos cambian".

Sin embargo, para el cuarentón ruborizado y la joven de rasgos orientales que aguardan su turno en la sala de espera, esta vez sin la muda presencia del gato, el tiempo cambia, pero no tanto. En algún recoveco de su mente, el arte de hamacarse sigue suponiendo un envío para sumergirse en la sociedad. ♦



El aprendizaje: Para solitarios.

5 MINUTOS EN LA VIDA DE UN EJECUTIVO

La familia en el hogar
Los empleados en la oficina
La correspondencia en su escritorio
Las entrevistas en la agenda
...y sintetizando la labor de cada día, ELLA, la compañera de todos, La historiadora de su compañía, La conocida de su familia y empleados. La destacada en correspondencia y agenda.

Sí, Ud. que conoce la vida de un ejecutivo sabe a quien me refiero. ELLA es...

MINOLTA SR-7


Su especial refinamiento y diseño hace que sea un toque de distinción en la vida de todo ejecutivo.

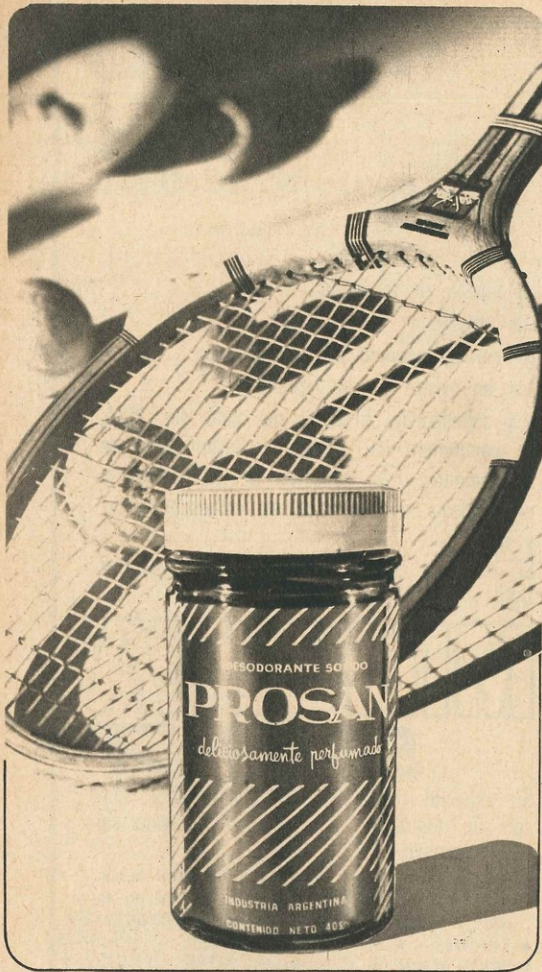
- Objetivo F 1.8 /55 mm. ROKKOR mundialmente famoso por su extrema nitidez y definición. Alta fidelidad en color. 17 objetivos intercambiables de, 21 a 600 mm..
- Velocidades 1 a 1/1000 de segundo B & X.
- Primera cámara en el mundo con fotómetro (C d S), acoplado.
- Diafragma automático, visor pentaprismo, espejo de retorno automático, comprobador de profundidad de campo y muchos otros refinamientos profesionales.
- MINOLTA es orgullo de la moderna industria fotográfica Japonesa.



ADQUIERALA EN:
I.F.A. VISION S. A.

ANTICIPO Y CUOTAS de + 3800
LIMA 133 - T. E. 37-8213 - BS. AS.

REPRESENTA - IMPORTA
 CORTESFILMS ARGENTINAS. A.



la hora de la decisión

Usted la recuerda.
 Fue en ese "game" que le dió el triunfo.
 Y ahora la ducha aplaude su elección.
 En la hora de la decisión todo es definitivo.
 Por eso finaliza el baño y usted ya eligió.
 PROSAN es el desodorante. Allí lo está
 esperando con sus 24 horas de frescura.
 PROSAN es el seguro de su tranquilidad.
 Es el aliado de su pulcritud.
 Es el triunfo de su decisión.

desodorante muy fino
PROSAN

PRIMERA PLANA - Página 26

Rechazos

De espaldas a Estocolmo, pero de frente a sí mismo

"No se hace lo que se quiere y, sin embargo, se es responsable de lo que se es. En este sentido, la libertad podría pasar por una maldición. Pero es también la única fuente de la grandeza humana." Un profesor estrábico y enclenque tuvo que interrumpir dos veces la escritura de esa frase, porque las ametralladoras estaban tronando demasiado cerca de su sucia bohordilla, en la ribera izquierda del Sena, y los ocupantes alemanes de París se desbandaban hacia el Este.

Era la primavera de 1944, y el oscuro catedrático de Filosofía en el Liceo Condorcet, capturado por los nazis durante una escaramuza en Padoux, Lorena, ya conocía demasiadas maneras de afirmar su libertad como para no saber con justeza lo que valía.

La semana pasada, cuando se le anunció que había ganado el Premio Nobel de Literatura, quiso demostrar otra vez que aceptar una distinción o rechazarla era tan comprometedor como admitir la pobreza, la supremacía de una raza sobre otra, el genocidio o la pasividad ante la muerte. Todo hombre es lo que hace, lo que elige, ha venido diciendo Jean-Paul Sartre desde que cumplió 8 años, desde que aprendió a rebelarse contra su abuelo, a quien veía como la encarnación de la Moral, de la Autoridad, de los Valores.



Moralista Sartre: Ser honesto.

A ese viejo de la alta burguesía, parapetado detrás de una barba imensa, fluvial, rematada en dos puntas, el pequeño Poulou Sartre, hijo único y huérfano de padre, no veía sino como un Dios omnipotente, como el dueño de toda la inteligencia humana. Ya entonces empezó a odiarlo y a temerlo, del mismo modo que refutaba ásperamente la idea de la Divinidad, la dependencia del ser humano respecto de otro Ser. En *Les mots*, su último libro, el primero de una tetralogía autobiográfica, Sartre cuenta que su abuelo lo ungió escritor, pero a la vez le reveló que "nunca, Poulou, llegarás a ser un genio".

Jean-Paul no se inquietó por el vaticinio; ya en 1941, a los 36 años, cuando se escapó de su cárcel nazi, vestido de campesino, probó que su vocación por la libertad era también una forma de ser fiel a sí mismo y a su tiempo. El jueves pasado, al entregar a la Academia Sueca la explicación de su rechazo, dijo que se negaba a ser "institucionalizado en el Este o en el Oeste. Nadie me puede exigir que renuncie por 53 mil dólares a los principios que no sólo son míos, sino también compartidos por todos mis camaradas".

La reflexión es justa: Sartre no está acostumbrado a admitir imposiciones, ni siquiera cuando la recompensa es tan abrumadora. Creyó que iban a pedirle su conformidad antes de anunciar el premio; o que no se lo darían, enterados de su pertinaz negativa a recibir consagraciones oficiales. Es el primer marxista a quien la Academia Sueca confiere el Premio Nobel; es, también, el primero que lo rechaza voluntariamente. "Nadie puede salvar al hombre de sí mismo —había dicho—. Ni siquiera Dios." A menos que sea el propio hombre quien esté obstinado en salvarse. No es otra la lección que Sartre quiso dejar a su época, cuando la semana pasada le volvió las espaldas a Estocolmo. ♦

IDEAS

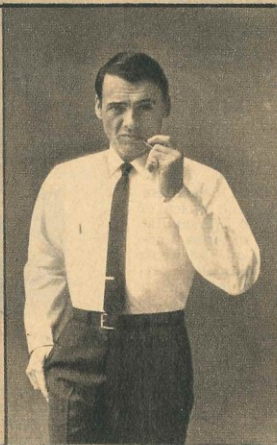
27 de octubre de 1964

SUGERENCIAS

por TOER
tel. 85-2995 y 33-8576

ROPA PARA HOMBRE

NATALIO ARBISER, Paraguy 901, esquina Sulpacha, t. 32-8234, ha preparado para esta temporada un conjunto de prendas masculinas, tales como ambos en tela de dacrón importada de USA, livianos, de corte perfecto y en diseños de actualidad; línea completa de las famosas camisas MANHATTAN (M. R.), únicas con tres largos de mangas, así como también una nueva colección con los más finos gustos, en pantalones y sacos sport.



DECORACION

Para completar la decoración de oficinas, despachos de ejecutivos y para regalar, **ATELIER BUENOS AIRES**, Sulpacha 820, t. 31-8442, y en Mar del Plata, Belgrano Nº 2290, t. 26000, ofrece su extensa variedad en óleos, acuarelas, reproducciones y marcos.



PIELES

Este es el momento de encarar la limpieza y conservación de sus pieles. **PIELES MOLDOVAN**, Sulpacha 814, t. 31-1715, utiliza métodos modernos y cuenta con un taller propio, altamente capacitado para reformas, acorde con la última moda europea.

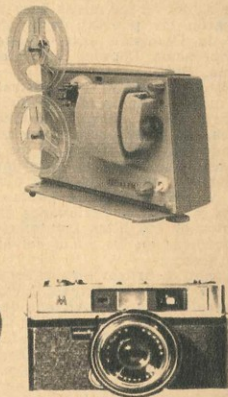


BUTANO

Único gas sin olor, válvula importada, con cuatro adaptadores para cargar cualquier encendedor. Distribuidores mayoristas: Casa Rex, Lavalle 1135 y Casa Bristol, Medrano 326. Para reparación de encendedores a gas consulte a **EL ESTANCO**, Santa Fe Nº 1166, local 3.

SILLAS

ANTONIO LINGUIDI, José Martí 539 (Rivadavia al 7500), t. 612-0720, se dedica al equipamiento de oficinas. También fabrica sillas. Modelo S. 2, en madera de peteribí o cedro: \$ 4.200.



MOMENTOS FELICES

Ya no hay impedimentos para que usted se prive de registrar sus momentos felices. Fotografiar y filmar en colores es actualmente muy fácil. Las modernas cámaras y filmadoras se lo aseguran. Si esto es fácil, más lo es poseerlos. **OPTICA COSENTINO**, Diagonal Norte 744, t. 45-1929, dispone de una gran variedad a precios razonables y con facilidades de pago. Prueba de ello, estas ofertas: Equipo Cine Amateur, compuesto de 1 filmadora Vernon "ojo eléctrico" con control remoto, 1 proyector Pentax 8 mm, 1 pantalla de proyección, 1 rollo en colores y 1 manual de cine. Precio total: \$ 23.500. Proyector de dispositivos Yashica, \$ 4.900. Cámara Minolta A5, con telémetro y lente 1:2,8, \$ 11.800.



JOYAS

MARTIN BASA, Joyero, Anchorena 1484, t. 80-9590, presenta colgantes en oro 18 K, con perlas finas de cultivo (\$ 2.700), de su línea de fabricación exclusiva y collar de turquesas siberianas (\$ 3.950). Créditos.

Arqueología

La ciudad perdida entre las selvas

El jueves primero de octubre, dos hombres morenos y tímidos, curtidos por el Sol de las selvas peruanas, atravesaron las puertas de la gran sede de la Comisión Interministerial de Cooperación Popular, en el centro de Lima, Perú.

Este organismo administrativo, cuyo origen se halla en el espíritu comunitario de la antigua civilización incaica, fue creado por el presidente Fernando Belaúnde Terry en los primeros meses de su gobierno, para impulsar el desarrollo de los "pueblos olvidados"; los viejos centros de población indígena y mestiza, enclavados en los reducidos de las altas montañas andinas o perdidos en las zonas selváticas del Nordeste.

Luego de cruzar un pasillo de veinte metros y varias oficinas, Carlos Tomás Torrevalva Juárez y Alfredo del Castillo se enfrentaron con el señor Carlos Figueroa Checa, jefe de Prensa y Relaciones Públicas de la sede limeña: "Traemos un memorial para el presidente Belaúnde, firmado por las autoridades y los ciudadanos del pueblo de Pataz —dijo Torrevalva Juárez, casi de un tirón; y mientras su rostro se iluminaba, agregó—: Acabamos de descubrir unas ruinas muy antiguas en plena selva."

Pataz está ubicado en el Nordeste del Perú, en el departamento La Libertad. En toda esta zona, a través de grandes desniveles y pendientes rocosas, se continúan hacia el Norte los bosques tropicales y la selva amazónica por donde corre la frontera peruana con el Brasil.

Torrevalva Juárez, de 41 años y ex alcalde de Pataz, fue el comandante de una expedición integrada por doce vecinos, miembros de la Asociación Cooperativista "Las Palmas" y, como casi todos los patacinos, mineros y descendientes de mineros.

Desde hace años, en Pataz no hay un

solo pedazo de tierra ni una sola mina "que no pertenezca a las familias ricas". No había trabajo en el pueblo; tras la plaza del cabildo, la vegetación comenzaba un anillo vertiginoso, ya casi cerrado sobre los terrenos más bajos de los hogares humildes.

"Si uno se descuida, la selva llega hasta los mismos patios", comentó Alfredo del Castillo, de 39 años, experto en todos los peligros naturales de la región.

Con la ayuda de Cooperación Popular —préstamo de equipos y materiales de labranza— y ante la "necesidad de las tierras para vivir", los mineros de Pataz se trocaron en campesinos y volcaron su esperanza en la selva.

La marcha hacia el pasado

En la madrugada del 14 de setiembre partieron del pueblo, en busca de nuevas fuentes de trabajo. Perseguían dos o tres abras y un extenso llano apto para la agricultura, que ya había sido avistado por expediciones anteriores. Según el ex alcalde, la falta de trabajo en Pataz "es tan vieja como la maleza".

El deseo de los obligados campesinos era hallar algo, aunque fuese un campito, antes de que llegaran las grandes lluvias. A fines de octubre, comienzan los días del diluvio en el Nordeste peruano, donde los pequeños pueblos se aíslan unos de otros por extensas zonas de bañados y desbordes fluviales que anegan los caminos y las sendas linderas, durante más de cuatro meses.

En el mediodía del 16 de setiembre, la expedición bordeaba la región limítrofe del distrito de Huicungo, en la provincia de Mariscal Cáceres, departamento de San Martín. Dos horas más tarde, en una hondonada del terreno, que concluía en pendiente suave hacia el Oeste, Torrevalva Juárez descubrió los restos de una especie de fortaleza militar, semiaflorada entre la maleza.

A las pocas horas, la expedición halló más de cinco plataformas de piedra, alzadas al final de la planicie. Tras una pequeña quema de la vegetación seca, surgieron cinco construcciones abovedadas, con grandes cabezas esculpidas en las rocas internas.

Casi al caer la noche, mientras los hombres del ex alcalde de Pataz descubrían un muro de 3 metros, con tallados y cabezas labradas en la piedra, Alfredo del Castillo, rezagado a 300 metros de las ruinas, talaba a golpes de machete alrededor de cinco columnas de roca blanca, adornadas con bajorrelieves.

Al día siguiente, a pocos metros de las ruinas, los expedicionarios coronaron sus esfuerzos por las nuevas tierras de



Los expedicionarios: Con timidez.

cultivo: hacia el Nordeste, tras la planicie, se extendía una llanura de pastos altos, abierta casi a cincel entre dos imponentes formaciones boscosas.

"Nunca olvidaremos el retorno a Pataz —comentó el jefe de la expedición—. Volvimos cantando por la selva durante tres días. Pasó algo increíble: la senda que nosotros abrimos a la ida, estaba aún abierta a nuestro regreso."

Alfredo del Castillo asintió con la cabeza y se apresuró a explicar: "En menos de doce horas, la selva vuelve a cerrarse sobre una senda. Siempre fue así. Esta vez, la nuestra estaba todavía tal cual la dejamos."

Para los pobladores de Pataz, el descubrimiento arqueológico es como el reencuentro, a través del bosque, de una comunidad de campesinos peruanos del siglo XX con la antigua comunidad indígena del imperio incaico.

Las viejas consejas

Si bien conoce poco de arqueología, para Torrevalva Juárez las columnas y las cabezas de piedra no fueron una sorpresa total. Hace 17 años largos que el ex alcalde sabía "de unas ruinas que están por el Norte".

Las tradiciones orales arraigadas en el pueblo, los cuentos de los ancianos y hasta los mismos niños de Pataz hablaban de las piedras blancas de una planicie que, según la creencia general, fueron traídas y talladas por los viejos incas.

En la Argentina, el arqueólogo Alberto Rex González, jefe de la División de Arqueología del Museo de La Plata, no comparte la opinión de los descubridores peruanos, ni la tesis de la expansión incaica hacia las selvas del Nordeste, motivada por las persecuciones de los conquistadores españoles sobre los habitantes indígenas del Cuzco y de otras antiguas ciudades incas.

"Los incas eran hombres del altiplano y de las altas montañas. Estos fueron sus medios ecológicos —explicó el



Una de las columnas desenterradas. Pero, ¿es inca?

estudioso argentino—. Hasta ahora, no hay pruebas de un establecimiento incaico en plena selva."

Rex González, graduado en 1948 en la Universidad de Columbia, USA, sostiene que los aspectos arquitectónicos del muro y los motivos decorativos de las columnas no son incaicos; aunque considera que el material fotográfico, tomado por los mismos expedicionarios, es muy pobre y de escaso valor científico para determinar el origen de las ruinas.

Según Rex González, todo parece indicar que el descubrimiento de los campesinos es otro nuevo salto a la luz de la América oculta, que día a día se abre en México, Centroamérica, Ecuador, Perú y en "nuestro territorio argentino, realmente insospechado".

En estas inmensas áreas, por donde se rastrean capas enteras de siglos y civilizaciones, el panorama arqueológico de las culturas precolombinas continúa en buena parte bajo tierra o emplazado en las cumbres andinas.

Para el jefe de la División de Arqueología del Museo de La Plata —que ya realizó tres viajes de estudios al Perú—, "las ruinas de la selva podrían ser obra de civilizaciones preincaicas o de otras culturas que descendieron sobre esa región. Hay zonas peruanas que se conservan en perfecto misterio arqueológico", comentó el científico de 45 años en su gabinete del Bosque de La Plata.

Para desentrañar ese "tumulto dormido de piedras e inscripciones, los investigadores de Lima y de Cuzco empezaron a marchar, la semana pasada, hacia las ruinas de Pataz. También los campesinos peregrinan a la antiquísima ciudad selvática, ante la segunda amenaza de las lluvias de octubre. Quieren sembrar su maíz entre los monumentos.

"Ya que los arqueólogos vendrán con picos y palas, no desentonarán con nosotros", comentó el descubridor campesino de las cinco columnas. Lejos de allí, en el Nordeste, mientras aprontaba sus machetes para abrir otras picadas en la maleza, el ex alcalde imaginó, esperanzado: "Creo que el maíz de Pataz, en plena selva, crecerá este año más alto que el muro de tres metros."

Aunque la lucha por el maíz será ardua y los campesinos tendrán que resistir largos meses antes de que la llanura esté lista para arar.

"Sabemos lo que nos espera", comentó Alfredo del Castillo; pero, más tarde, la imagen de la fertilidad recreaba en las palabras del ex minero patacino: "Es la mejor tierra que conozco, la mejor."

Contagiados por el espíritu de los descubridores, la gente de Pataz no habla de otras cosas que no sean tierra, maíz y ruinas. Los deseos campesinos van desde lo posible —conseguir más instrumentos de labranza— hasta lo casi imposible: que llueva poco en noviembre, que los ríos no se desborden sobre la llanura detrás de las ruinas, que las sendas linderas no desaparezcan entre la maleza.

El anhelo de los patacinos fue rematado por el mismo ex alcalde: "Que la tierra se inunde. Nosotros comenzaremos después de las aguas, y quizás hasta aprendamos a domarlas con la ayuda de los ídolos que hemos encontrado." ♦



Refirmación DE LA CAPACIDAD INDUSTRIAL ARGENTINA

SMAR

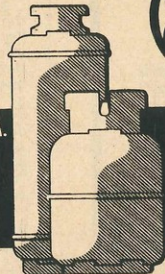
FABRICACION INTEGRAL DE
CILINDROS PARA GAS ENVASADO

Agradece la confianza depositada en su
responsabilidad industrial y empresaria
a firmas de tal prestigio nacional
e internacional

Agipgas



AGIP ARGENTINA S.A.
contratos por
50.000
CILINDROS PARA
15 Kg.



Esso

ESSO S. A. P. A.
contrato por
18.000
GARRAFAS PARA
10 Kg.

SMAR S.A.I.C.

PLANTA INDUSTRIAL: AV. MITRE 1255 - CASEROS
ADM. Y VENTAS: AV. VELEZ SANSFIELD 668 - CAP.

EURAILPASS

SU AGENTE DE VIAJE LOTIENE ¡CONSULTELO!

Billete de libre circulación en 1ª clase por las redes ferroviarias de 13 Países de EUROPA

¡Sin limitación de kilometraje!
LIBERTAD DE MOVIMIENTO CON UN BILLETE UNICO

1 mes	u\$ 130
2 meses	u\$ 175
3 meses	u\$ 205



Alemania Austria Bélgica España
Dinamarca Francia Holanda
Italia Luxemburgo Noruega
Portugal Suecia y Suiza

SOLICITE FOLLETOS
EURAILPASS
Comisión Sud Americana BAA
Casilla de Correo No 163 Suet (B)

Nombre
Dirección
.....
Localidad



Justicia

Publicidad de la ley

Por Ival Rocca *

1. La sala contencioso-administrativo de la Capital acaba de resolver que: a) no es necesario que las leyes sean publicadas en el Boletín Oficial; b) son obligatorias aunque no se cumpla con ese requisito; c) la noticia de los diarios es suficiente difusión de la ley (1).

¿Estaremos, entonces, impedidos de acostarnos sin leer los diarios? Porque podría ocurrir que al levantarnos a la mañana, nuestra conducta tuviera que regirse por leyes nuevas, comentadas en los diarios de la noche...

2. Es innegable la trascendencia difusora y educativa del periodismo: PRIMERA PLANA ha destacado reiteradamente su función de entregar el "qué", "cómo", "cuándo" y "por qué" de la noticia; y la importancia del reporte privado de los actos de gobierno. Pero así como conviene que esas cosas no oficiales juzguen la gestión gubernativa, es necesario que una publicidad estatal dé el texto auténtico de las leyes.

3. La gente, los jueces, los abogados, no pueden tener como exacto el simple texto de los diarios, y los diarios no pueden aceptar se los demande por errores de publicación de las leyes, naturales en el cotidiano y apresurado imprenteo (sepase que las editoriales jurídicas afrontan miles de pleitos por daños y perjuicios por errores de publicación de leyes). Si a las naturales oscuridades e imperfecciones de la obra humana que es la ley, se sumaran discordancias nacidas de los diferentes textos difundidos por los diarios, los casilleros de los juzgados no alcanzarían para contener los expedientes de estos nuevos litigios.

4. El tribunal, en su fallo, consideró que los diarios A, B, y C eran "aptos" para asegurar el conocimiento de la ley; pero: a) esa aptitud, ¿cómo se determina? Y, ¿cómo quedan los millones de personas que no leen esos diarios?; b) la fecha de vigencia ¿es la del matutino o la del vespertino? Y, ¿qué pasa con los lugares adonde los diarios llegan con atraso?; c) si hay diarios "aptos", habrá "no aptos"; y, ¿qué pasa con éstos? ¿Daríamos por derogado el art. 16 de la Constitución, que establece la igualdad ante la ley?; d) suponiendo que fuera legal subvencionar a los que no pueden comprar 2 ó 3 diarios, como exige el tribunal, ¿podríamos obligar a la gente a leer los diarios A, B y C, o cualquier otro determinado? En todo caso, sería necesaria la previa supresión de las garan-

tías constitucionales que aseguran la libertad de ideas.

5. Veamos otros interrogantes frente a situaciones comunes: • Lectores de otros diarios: ¿quedarán en condición de desigualdad respecto de los lectores de A, B y C? • Publicaciones diferentes: si no concuerdan los textos publicados por varios diarios, ¿en qué se fundará la prioridad?; ¿en la tirada, en el número de páginas, en el tamaño de las letras o "a piacere"? • O registrarán tantos textos legales como publicaciones distintas coexistan? • Divergencia entré diarios y Boletín Oficial: si los diarios publicaran una ley con errores, y días o semanas después el Boletín Oficial la publicara bien, ¿qué pasa con quienes, siguiendo la tesis del fallo, actuaron "según el texto de los diarios"? Podría responderse: "no vale el texto de los diarios". Pero entonces, ¿en qué quedamos? ¿Es blanco o es negro?

Por fin: así como este tribunal estimó que algunos diarios son aptos para difundir las leyes, a otro tribunal puede parecerle que otros diarios son los aptos; y a otro, que el punto de partida es, v.gr., el Diario de Sesiones de las Cámaras legislativas, etc.; así, los entredichos formarían una lista interminable.

6. Es de urgencia un movimiento legislativo contrario al fallo comentado. La ley que nos rija no puede ser otra que la conocida por vías indubitables y oficiales; libre de dudas y de interpretaciones que trasladan el problema al resorte privado, por más respetable que éste sea. La vigencia de la ley no puede quedar librada al ámbito particular, ni su texto confiado a la apreciación de cada uno. El Estado tiene indelegable obligación de garantizar el contenido de sus leyes, porque no puede ser estricto con nosotros si no es estricto consigo mismo. Tanto más cuando en inexcusable disposición, el art. 20 del Código Civil dice que "la ignorancia de las leyes no sirve de excusa".

Entonces: ¿Puede pensarse oficialmente la ignorancia de la ley si no se facilita, también oficialmente, su conocimiento y difusión? ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

(1) El extracto científico del fallo puede consultarse en La Ley del 14-X-54. Cuenta con antecedentes teóricos favorables en opiniones de Salvat, Buso y Borda; pero — como queda al descubierto en meduloso comentario de Rodolfo Rotman — falta en esta teoría suficiente profundidad sociológica.



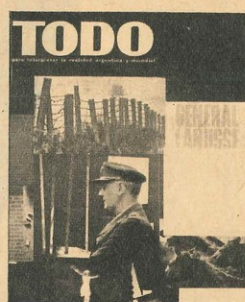
**VIAJA
A
EUROPA
EL
AÑO PROXIMO?**

Entonces vuele por SAS, que con sus ultramodernos Coronado Jets pone a su alcance todo el mágico mundo de Europa, con su civilización y sus grandes centros industriales. Y si prefiere viajar vía EE. UU., recuerde que SAS ofrece frecuentes servicios entre Nueva York, Los Angeles, Chicago y Europa. En cualquier caso, para sus viajes al Viejo Mundo, ¡Vuele por SAS!
Consulte a su Agente de Viajes o a

**SAS**

SCANDINAVIAN AIRLINES SYSTEM

Buenos Aires: Avda. R. S. Peña 728 - Tel. 33-1031/39
Oficina Ezeiza: (Swissair) 650-0125 y 0127



Periodismo

La guerra de los semanarios

"Así que usted trabaja en esa revista? No me enteré, porque ahora no le caso nada. Ya estoy cansado de leer mentiras. Ahora hago mi trabajo y en mis ratos libres compongo zambas y las canto." La frase fue dirigida a un redactor de PRIMERA PLANA, en un encuentro casual, por quien hace siete años fuera su superior en el servicio militar: un suboficial oficinista de la Marina que, por entonces, devoraba la literatura política más o menos seria que destilaban revistas semanales como *Qué*, *Mayoría* y *Mundo Argentino*, y la humorística *Tía Vicenta*. Después sobrevinieron la saturación, el desengaño. Un sentimiento de incredulidad que hizo desaparecer a revistas pretendidamente impuestas y fracasaron nuevos intentos. Transcurrió mucho tiempo hasta que la incredulidad del público comenzó a rasgarse, abriendo una brecha que en 1964 varias empresas editoriales se han propuesto ensanchar.

La moda de las revistas semanales de noticias no es muy vieja en la Argentina: el primer intento cabal lo realizó Baltasar Jaramillo en 1946 lanzando *Qué sucedió en siete días*, 23 años después de que el modelo norteamericano *Time* echara a rodar sus apretadas columnas por el mundo. *Qué* pretendía ser un objetivo semanario de noticias, pero la objetividad también era un matiz en esa época, y una simple cantante de tangos que se llamara Libertad y hubiera participado en una marcha antiperonista no podía figurar en una portada. Cuando en el N° 57 *Qué* se atrevió a hacerlo, la edición fue secuestrada y la revista debió dejar de aparecer, aunque no sin dejar huellas profundas. De la labor de Jaramillo, y de sus colaboradores de entonces (Rogelio Frigerio, Marcos Merchensky, Mariano Perla, Ernesto Sábato, Héctor Kuperman y Eduardo Calamano), quedaron el recuerdo y el ejemplo para ésa y otras generaciones de periodistas. El reconocimiento del público se reflejó luego en la afanosa búsqueda de colec-

ciones: en USA llegaron a pagar 10.000 dólares por una.

Hacia el final de la década peronista, con la lección aprendida, partidarios del gobierno intentaron otras experiencias, y de ellas surgieron *Esto Es* y *De Frente*, que representaban dos matices nacionalistas dentro del partido oficial. Respalda a *Esto Es* un sector de la burguesía industrial acudido por el próspero Jorge Antonio y la dirigía un "católico pecador", como gustaba autodefinirse Tulio Jacobella. *De Frente* era una aventura casi personal de John William Cooke, que intentaba un sesgo "antiimperialista" con la colaboración de dos periodistas notorios de diferente extracción: el nacionalista Dante Bonatto y el izquierdista Ramón Prieto. La caída del peronismo hirió de muerte a las dos.

Esto Es y *Qué* reaparecieron empero durante el gobierno de Aramburu (aunque aquella se vio precisada a cambiar su marca por *Mayoría*), y sus campañas electorales afianzaron una tendencia localista que desvirtuaba el parecido inicial con el modelo extranjero. Eran más politizadas y apasionadas: las dos se volcaron en apoyo desembozado de la campaña de Arturo Frondizi y llegaron a grandes tiradas (superaban los cien mil ejemplares). *Qué* fue además la plataforma de lanzamiento de Rogelio Frigerio, que pasó a dirigirla luego del breve interregno de Vicente Fatone (Jaramillo había muerto entre tanto), dándole una carga ideológica que después se trasladó a la administración gubernamental de Frondizi.

Vinieron después las elecciones y la saturación. Los directores rotaron en *Qué* (Raúl Scalabrini Ortiz, Mariano Montemayor), pero fue imposible detener su caída. La misión de puente hacia el peronismo para lograr su apoyo electoral había quedado agotada al día siguiente del triunfo, y el oficialismo crudo no encontraba adeptos. Hubo otros intentos fugaces como *Click*, *Panorama* (dirigía Rubén Machi) y no guarda relación con la revista actual de igual marca), *El Popular* y *Sepa Ud*. Más firme pareció el intento con el que Editorial Ramírez (con el ascendente comentarista político Luis González O'Donnell como director) afrontó la empresa del semanario de noticias: *Usted*, una revista "para la clase dirigente" que apenas alcanzó el medio año de vida.

Al margen de la atonía del público, otra barrera se oponía al avance de estas publicaciones; los avisadores las veían con aprensión y no volcaban hacia ellas publicidad por considerarlas revistas políticas y no de información general. En la mayoría de los casos el juicio era acertado, y contra esa presunción apriorística debió lidiar PRIMERA PLANA cuando, en noviembre de 1962 volvió a acometer la empresa. Esta vez el intento no falló: lo prueban 102 ediciones semanales, 23 meses cumplidos de apariciones no interrumpidas, y una publicidad que cubre entre el 20 y el 25 por ciento del espacio disponible.

En 1964, la empresa pareció tentar nuevamente a las editoriales: Julio Korn estuvo por editar un semanario con la conducción periodística de dos críticos de cine, Edmund Eichelbaum, y Héctor Grossi (como marca se mencionaba *Siete Días*), pero desechó luego la idea; la Editorial Atlántida comenzó a trabajar en un semanario del que se han adelantado dos "número cero" (la marca parecía ser *Eco* y el conductor periodístico, Edgardo Da Mommio), pero este proyecto se difirió hasta el año siguiente.

Superando el estadio de proyectos, otros semanarios alcanzaron la pila bautismal de la playa de distribución; uno de ellos, *La Noticia con ojos de Mujer*, de Editorial Codex, se presentó con un contenido trastocado, de manera de destacar las noticias presuntamente de interés femenino. Su directora, Sara Tamayo, la presenta casi con una excusa: "Como se dice que nosotras no leemos los diarios, hemos creado esta especie de periódico semanal siglo XX, para que ella pueda conversar con él. Cumplimos una función informativa y formativa, no profundizada, para ir llevando de la mano a la mujer de la clase media alta por los caminos de la economía y la política."

Ese intento se consuma todos los jueves en una publicación de gran formato y con preeminencia de fotos, que se vende al público a 20 pesos. Junto con Sara Tamayo, trabaja Sara Gómez de Piña (ex de *Aquí Está*), dos redactoras más, y un elenco de colaboradores especializados. Se mantienen todas las secciones tradicionales, pero cada vez parece buscarse más la vía del sensacionalismo, como lo pregonan algunos temas de carácter sexual que se mencionan asiduamente en la portada.

La siguiente salida fue en realidad

una nueva reaparición del ave Fénix de los semanarios: *Qué*, en su tercera época. Ahora apareció bajo la dirección de su propietario, Narciso Machinandiarena, y la conducción política y profesada de Rogelio Frigerio. Sobre la marcha, el esquema se modificó y aparecieron otros responsables: Alfredo Garófano, de la dirección, y Marcos Merchensky, de la orientación política. Merchensky no tiene inconvenientes en confesar que la revista continúa en una tarea de captación "aprovechando la ruptura de la barrera con el peronismo" que promovieron en otra época los artículos de Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche. Ahora, completa, "viajamos en un tren político más abarcador". Es cierto, porque además de otros previsible pasajeros (Isidro Odena, Ramón Prieto, Rodríguez Larreta, Basilio Serrano, Ricardo Güiraldes, Tecera del Franco) la apertura llegó hasta un caudillo liberal muchas veces hostigado antes en esas páginas: el flamante colaborador Horacio Thedy.

El tercer intento del año por conquistar el mercado semanal fue anunciado súbitamente por el equipo que lanzó la revista *Imagen*: una editorial improvisada puso la revista en manos de un periodista con experiencia (Roberto Hosne, que venía de dirigir *Sport Ilustrado* y desempeñar luego una secretaría de redacción en *Panorama*). Sobre la marcha, sin embargo, la idea originaria se transformó y la revista mudó su enfoque pasando a disputar el mercado de las quincenales, últimamente abandonado por las accidentadamente espaciadas salidas de *Veá y Lea*. Sus modalidades la ale-

jan cada vez más de una revista de noticias y hacen parecer adecuado el cambio: "Tratamos de hacer un magazine ágil, un moderno *divertimento* sin falsos ni auténticos intelectualismos", dijo Hosne la semana pasada. Sin embargo, luego anunció que al cabo de seis meses de quincenalidad, volvería a intentarse el desvío hacia el cauce semanal.

El último de los intentos consumados fue el de la revista *Todo*, un casi ortodoxo semanario de noticias que, a través de varias secciones, intenta "interpretar la realidad argentina y mundial". La empresa editorial se creó especialmente para publicar esta revista, y como director fue designado Bernardo Neustadt, periodista que obtuvo su mayor notoriedad en programas de televisión compartidos con la locutora Pinky. *Todo* se anunció con "la mejor redacción del país" y señaló como rasgos de originalidad la publicación de una sección femenina y una diagramación "con diseño, y no en columnas mecánicas". Como factores de penetración maneja una información política centrada en el peronismo y las FF. AA. y comentarios futbolísticos que giran sobre Boca Juniors y su presidente. Los editoriales de Bernardo Neustadt y algunas informaciones reiteradas parecen indicar una propensión al frondi-integracionismo, si es que en verdad tiene una orientación política definida.

Aunque el ingenio de los editores argentinos parece encontrar variantes en la vieja fórmula de vender noticias que los diarios no pudieron o no quisieron profundizar, los semanarios parecen mirarse con actitud recelosa, co-

mo si supusieran que todos no podrán convivir en el mercado, a largo plazo. Esta es la incógnita que paralelamente inquieta a periodistas, editores, administradores y jefes de publicidad, y sólo el público tiene en sus manos la respuesta. La supervivencia se asienta en dos basamentos posibles: la venta y la publicidad, que no siempre marchan de la mano. De entre los semanarios últimamente aparecidos, sólo en *La Noticia* y en *Qué* se proclama un desapego por la publicidad: sus responsables parecen conformarse con el producto de la venta de unos 50 mil y 30.000 ejemplares semanales, respectivamente.

En cambio, *Imagen* y *Todo* parecen inclinarse por una fórmula mixta, y buscan por igual al lector y al avisador. Sus ventas metas de ejemplares son difíciles de calcular todavía, pero sus responsables aseguran que las tiradas sobrepasan los 50.000 ejemplares. Otras fuentes mencionan cifras bastante más modestas. En cuanto a la publicidad, *Imagen* conserva la espartana cuota con que presentó su número uno, mientras que *Todo* no ha podido mantener el espectacular despliegue de su presentación.

La batalla de los semanarios parece planteada en todos los frentes y, por supuesto, no excluye la búsqueda del espacio vital que caracteriza a las guerras modernas: además del espacio preferente en los quioscos es preciso buscar el lugar en los programas de trabajo de las pocas imprentas preparadas para estas tareas. Y, sobre todo, lo más arduo: ganar un espacio en el tiempo cada vez más escaso de los lectores. ♦

OCHENTA Y CINCO CERO UNO CUATRO CUATRO Y OCHENTA Y CINCO CERO UNO OCHO CINCO

850144-850185

Estos son nuestros nuevos números de teléfono. Como somos los únicos representantes de Herman Miller en el país, nos llaman para preguntarnos algo más sobre el sillón más cómodo del mundo, la secretaria giratoria, las sillas para mirar o cualquier otro integrante de la Colección Herman Miller. Por eso estos nuevos números son tan importantes, sobre todo para nosotros. De todos modos siempre estamos en Ecuador 1381 esperando visitas. O llamados.



El pan bueno de la cultura

Medio centenar de maestros argentinos tuvieron oportunidad, a lo largo de setiembre, de avizorar los resortes íntimos de un mecanismo que convirtió a México, en menos de 20 años, en el primer país educacionista de América Latina. Durante la Asamblea Mundial de Educación, poco más de 2.000 maestros de otros 38 países de todo el orbe obtuvieron pautas de lo que puede una planificación coherente encaminada a desterrar el analfabetismo en un país en donde, hasta 1944, 70 de cada cien personas mayores de 15 años no sabían leer ni escribir. "No fue caprichoso que los directivos parisienses de la Liga Mundial de Educación eligieran por sede a México para la realización de la Asamblea. Todo México es un vivo ejemplo de qué hacer y cómo hacerlo", arguye la profesora Rita Freidemberg de Lachs (46 años, 3 hijos), una de las delegadas argentinas.

En los últimos 20 años, desde la promulgación de una ley de emergencia, todavía vigente, el índice de analfabetos se redujo al 28 por ciento, "por efecto de una vigorosa campaña que

puso a prueba el temple nacionalista de los mexicanos": escuelas rurales financiadas por el gobierno federal y las provincias, y alrededor de 90 misiones culturales rodantes que recorren constantemente el país ejercieron su influencia en 57.000 aldeas de menos de cien habitantes y los persuadieron sobre las conveniencias del cooperativismo. Cada una de las misiones está compuesta por 19 expertos capaces de diagnosticar qué estímulos deben pulsarse para incrementar el standard de vida, la capacitación técnico-agraria y el nivel cultural de sus alumnos; viajan especialistas en arte culinario y parteras, psicólogos e idóneos en artesanía, maestros y músicos.

Otros 11.000 centros de enseñanza básica, estables, se abastecen mediante una legislación que obliga a todo mexicano, entre los 18 y los 60 años de edad, egresado de esos centros, a enseñar los rudimentos aritméticos y lingüísticos a otro mexicano que los ignore. Tras el imperativo de trabajar con la gente y no para la gente, el ensayo sirvió para coronar uno de los más rutilantes atributos del pueblo mexicano: su orgullo nativista. "Aquí, toda la hemos hecho nosotros —se jactaba Heriberto Ordóñez, uno de los líderes de esa expansión educativa—. Lo único que hemos recibido del extranjero es el diccionario Larousse."

En tanto en México se dedica el 25 por ciento de las inversiones estatales al presupuesto de la educación, "en la Argentina hemos descendido del 24 por ciento (en 1930) al 8,9 (en 1963); al



Delegada Lachs: "No retrocedimos."

lado de México, ofrecemos la imagen de un país inerte, a cuyo pueblo se reñaca el pan bueno de la cultura", se apesadumbra la profesora Lachs. Paradójicamente, la Asamblea honró a la Argentina, en la personalidad de Sarmiento, aclamándolo Maestro Universal de la Educación del Pueblo, "un título que nos compromete ante las generaciones presentes y futuras". Mientras los delegados de México exhibieron sus progresos y el mérito de erigir un aula cada dos horas y una escuela cada 36, la representación argentina debió esforzarse para demostrar que "a pesar de todo, en los últimos diez años no hemos retrocedido". ♦

"DADNOS LAS HERRAMIENTAS" Henry Viscardi

Esta es la historia, vibrante e increíble, de una empresa única en el mundo. Con optimismo feroz, con la tenacidad de un obseso, un hombre, un impedido físico, reúne a sus iguales y los empareja con hombres normales, por el duro camino del trabajo. Viscardi, sus compañeros y su obra, son un ejemplo para toda la humanidad.

"ANTE LA PRESENCIA DE MIS ENEMIGOS" John W. Clifford, S. J.

En China comunista, un misionero jesuita, es sometido durante años al famoso "lavado del cerebro". Para destruir la creencia en que esa técnica es irresistible y misteriosa, el padre Clifford relata sus duras, apasionantes experiencias y menciona el arma para resistir sin concesiones tan tremenda operación dirigida a modificar al ser humano.



COLECCION ALBOREAL



LIBROS COMPLETOS!
SIN CORTES! NO RESUMIDOS!
...y siempre a **\$40** el ejemplar

...y
36 títulos
más!

PLAZA Y JANES S. A.
Editores, Argentina

ADQUIERLOS EN LIBRERIAS,
QUIOSCOS Y PUESTOS DE REVISTAS

Si no los encuentra en su proveedor habitual,
solicítelos enviando este cupón a:

LIBRERIA SANTA FE
Santa Fe 2427 - Bs. As.

Sres: LIBRERIA SANTA FE - Santa Fe 2427 - Bs. As.
Adjunto cheque/giro por la suma de \$
(hecho lo que se corresponde)
para que tengan a bien enviarme los siguientes ejemplares de la Colección Alboreal:

.....
.....
Nombre y Apellido:
Calle y N°:
Localidad: P.C.C.:
Provincia: Tel.:

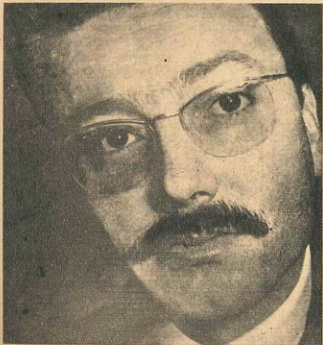
Retrato del crítico joven

Hace poco tiempo, cuando la revista *Planète* galvanizó la atención de un público ávido por un aporte literario "distinto", uno de sus colaboradores fue lanzado a la circulación internacional, en medio del azoramiento y la inquietud de los críticos de arte: se trataba del creador de la teoría del "nouveau réalisme", un licenciado en Letras, Estética e Historia del Arte, pequeño y nervioso, cuya infancia y adolescencia habían transcurrido en las calientes tierras del Marruecos frances.

El nuevo realismo ("una voluntad de apropiación directa de lo real") fue la trinchera desde la cual Pierre Restany intentó su explicación de la compleja perspectiva del arte contemporáneo: más allá de las para él falsas fronteras de abstracción y figuración, Restany intentaba la búsqueda del "arte del comportamiento por excelencia, el punto extremo de la acción moral". Curiosamente, ese punto extremo aparecía también relacionado con su entusiasmo por la combatida artesanía de los pop americanos y su confesada falta de perdurabilidad.

Cuando este francés de 34 años, nacido en Amélie-les-Bains, luminoso pueblito de los Pirineos Orientales, estuvo en Buenos Aires (invitado por el Instituto Torcuato Di Tella para constituir, junto con Clement Greenberg y Jorge Romero Brest, el jurado de los premios nacional e internacional del Instituto para 1964), se convirtió en el ídolo de la novísima generación de constructores de "objetos", que en la Argentina encabeza la publicitada Marta Minujín.

En salones del Hotel Dorá, frente a la Galería Bonino, donde Restany se hospedó durante su reciente residencia argentina, no pudo ocultar, sin embargo, la sorpresa que le producía ese desarrollo de sus ideas en la capital sudamericana. "Hasta que llegué



Iconoclasta Restany: Sin ruido.

a Buenos Aires —dijo a PRIMERA PLANA, mientras encendía reiteradas veces un interminable habano—, como la mayoría de los críticos europeos suponía que aquí se limitaban a imitar con bastante fortuna las manifestaciones plásticas de Europa y de los Estados Unidos."

La ausencia de ese supuesto epigonismo y la presencia de creadores originales parece, por el contrario, haberlo deslumbrado: "He sentido, en contacto con ellos —dijo, mordisqueando la punta de su habano nuevamente apagado—, una emoción similar a la que me produjo la Norteamérica de hace menos de una década, cuando la explosiva aparición de Rauschenberg y Johns."

Esa emoción podría ayudar a explicar su fervoroso entusiasmo por el controvertido *Revuélquese y viva*, con el que Minujín atrapó los 2.500 dólares y la proyección internacional del premio del Instituto: "Creo —dice Restany— que es una manifestación realmente sumergida en el clima de esta ciudad; el arte que corresponde para un fenómeno urbano tan particular como Buenos Aires, ciudad intermedia, ciudad milagro, insólitamente brotada en esta región del mundo."

Las tempestades de protestas levantadas por su decisiva actuación en el otorgamiento de los premios no parece preocuparlo: el año pasado, en París, tuvo que afrontar los brulotes de una encarnizada oposición a causa de una exposición al aire libre, con barriles atravesados en la calle que interrumpían el tránsito, en cuya organización había participado; la ululante *Feria de la Feria* (PRIMERA PLANA N° 102) lo tuvo también como activo protagonista.

El resto es silencio

Este hombrecito sonriente y afable que no teme al escándalo es, no obstante, implacable para denostar lo que él entiende son los imaginarios dilemas del arte contemporáneo: "Disputa formalista, trampa superficial por la cual un público filisteo o miope se deja atrapar demasiado voluntariamente", escribió recientemente para definir la vieja polémica entre abstractos y figurativos.

Esa actitud le ha valido una reservada cautela por parte de sus colegas más ambiguos o tradicionales: ninguna publicación se hizo eco, durante su permanencia, de la vasta bibliografía de Restany, que incluye sus colaboraciones en media docena de revistas extranjeras. El, por su parte, ha aprovechado su viaje para provisionarse de abundante material sobre las actividades plásticas en esta parte del mundo, que piensa ir publicando en Europa.

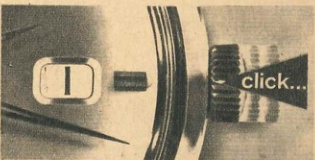
Cuando partió, la semana pasada, la prensa argentina se mostró tan silenciosa con él como a lo largo de su estadía: el vuelo que lo devolvió a su país no contó con la tumultuosa presencia de periodistas que suele acompañar a las estrellas. Esto no puede haber afligido demasiado a Restany: se llevaba ya, de sus poco protocolares visitas y de sus inesperados deslumbramientos, la imagen de una ciudad tan complicada como, asimismo, indiferente. ♦



Un prodigioso perfeccionamiento, que únicamente el nuevo Movado Kingmatic Calendar puede ofrecerles: Volver a colocar la fecha* en cualquier momento sin girar las agujas ni des- arregar la hora**



* La fecha de los relojes modernos cambia automáticamente a medianoche. Pero, en la mayoría de ellos, es necesario mover las agujas para volver a poner la fecha: por ejemplo, al final de los meses que tienen menos de 31 días... ¡haciendo esto, Vd. pierde la hora exacta!



** En la Kingmatic Calendar es suficiente en este caso levantar la corona de una segunda muesca: ¡click... clic... la fecha cambia!

MOVADO
KINGMATIC CALENDAR



París, entre libros y trompetas: Cortázar, Aurora y PRIMERA PLANA.

Libros

La Argentina que despierta lejos

Miren bien la fotografía: ha sido tomada hace una semana. Este adolescente de cara lampiña tiene 48 años. Inevitablemente, uno piensa en Dorian Gray. Lo que escribió Alexandre Kaldá en el semanario francés *Arts*, durante el verano de 1962, podría repetirse tal cual ahora: porque Julio Cortázar sigue pareciendo la misma criatura tímida, no demasiado hábil para dominar un cuerpo prematuramente estirado, de dos metros o casi, ni para apaciguar la pasión que se le escapa por la voz mientras habla, tropezando con sus erres arrastradas y guturales.

Pero su historia ha cambiado desde entonces, ha comenzado a ser menos de él que de *Rayuela*, su séptimo libro, donde caen al suelo todos sus pudores y sus desentendimientos con el mundo. A mediados de esta primavera europea, en Salzburgo, el Coloquio de Editores estuvo a punto de atribuir a *Rayuela* el Premio Internacional; lo perdió en la votación final ante *Los frutos de oro*, de Nathalie Sarraute, quizá porque los franceses necesitaban la victoria a cualquier precio —como insinuó el corresponsal de la revista *L'Europeo*— o, más probablemente, porque Cortázar vive resistiéndose a la idea de tener amigos influyentes. Dos meses después, pudo desquitarse a medias en la Argentina, cuando el jurado de los premios Kennedy distinguió su novela, ex aequo con *Bomarzo*, de Manuel Mujica Láinez. Por fin, con la misma indiferencia de quien llega a los 14 ó a los 31, el 26 de agosto pasado entró silenciosamente en los 50 años, alamando a los vecinos con sus sopidos en una trompeta de jazz o respirando a pulmón lleno delante de una torrecilla medieval, que hincha su vientre entre los cafés árabes del Quartier Latin, en París.

Ese día debió de ser para él como los otros días de este verano: por la mañana, caminó seguramente desde su casa en el barrio de Grenelle, al sudoeste de París, hasta el edificio curvado de la UNESCO, en la Place Fontenoy, y se encerró ocho horas entre las vastas galerías vidriadas, para revisar traducciones o traducir algunos documentos de educación y asistencia técnica. Es probable que haya bajado también a la cafetería de la Sala de Conferencias, a comer un sandwich, o que lo haya compartido con Aurora Bernárdz, su mujer, la única amiga quien parece despojarse de todas sus reservas.

Quizá Aurora no necesita que él nada le diga, ni en la Sala de Conferencias donde la gente va y viene, distante, interrumpiendo "¿Qué tal, se van el sábado a Viena?"; ni tampoco en el café *Aux Deux Magots*, cuando un muchacho camina entre las mesas, tañendo canciones medievales, y detrás, de repente, llega ella, menuda, con las calles y las viejas casas de París brillándole en los ojos. Entonces, no bien se sienta, Aurora ya ha adivinado todos los gestos de muchacho que Julio dispersó aquella tarde; ya sabe si él, cansado de lidiar con una página difícil, asustó o no a los vecinos con su trompeta. Por eso, cuando la mira de repente y le dice: "¿No te parece, Aurora?", ella ya sabe de qué le está hablando. Trepándose juntos a un Renault 4L para irse hasta Brujas o Amsterdam, oyendo a Mozart o viendo por tercera vez *Muriel* (un film de Alan Renais), los dos son como un solo ser que no se deja aniquilar por las palabras, que prefiere vivirlas en vez de pronunciarlas. Y uno no sabe cuál es el más fuerte, o el más débil, porque los dos muestran al mismo

tiempo sus debilidades y sus fortalezas.

Hasta la casa se les parece: por fuera es como Cortázar, un gigantesco menhir con inscripciones difíciles de leer; mira hacia la Place du Général Beuret, pero desentonando: no hay un solo resquicio de ese óvalo verde que se parece al zaguán estrecho y oscuro atravesado por Aurora y Julio unas cuatro veces cada día, y donde uno esperaría oír invocaciones de alquimistas en vez del vocerío incesante de los verduleros y las comadres. Queda entre un café y una farmacia, y es eso, después de las diez de la noche, lo que la vuelve silenciosa.

Ninguno de los vecinos, excepto la portera (que una mañana descubrió la fotografía de Cortázar en el semanario *L'Express*), sabe quién es él, aunque estén ya acostumbrados a verlo temprano, atravesando a grandes zancadas el patio interior, donde suele amontonarse la nieve y donde el Sol golpea sólo por las tardes. Su puerta está al fondo de ese patio: detrás de ella hay una escalera de madera rojiza y hundida, por la que se llega hasta el dormitorio y el estudio; más arriba, un viejo granero ha sido transformado en biblioteca, pero sus paredes siguen siendo las de antes, encaledadas y rugosas. "Es la morada de la Pureza", dijo el fotógrafo Claude Anger cuando entró en ella por primera vez, y se demoró mirando la sobrecama blanca, tejida al crochet, que Aurora heredó de su madre y de la madre de su madre, o después, cuando descubrió que todo estaba en su sitio exacto, pulcramente, hasta la enorme viga pintada de negro que parte en dos la biblioteca.

La noche boca arriba

Tal vez sea culpa de esa casa, pero Cortázar se siente otro cuando vuelve a Buenos Aires: no ha emprendido más de cuatro peregrinaciones en estos últimos 12 años, y en todas ellas se ha sentido —no está muy seguro de la versión más justa— "como un fantasma entre los vivos, lo que es horrible, o como un vivo entre los fantasmas, lo que es todavía peor".

Ni siquiera sabe muy bien por qué: desde que llegó a París, empezó a seguir un camino que lo alejaba forzosamente del de sus amigos argentinos; todo regreso tuvo para él esa calidad de pesadilla "en la que nos sentimos atraídos y rechazados al mismo tiempo, en la que quisiéramos alcanzar un rostro o un recuerdo y se nos resuelve en otra cosa, en una inevitable diferencia, en una distancia como de humo". ¿De qué hablar? ¿Qué decir? ¿Para qué?, se pregunta, y enmudece.

"Prefiero caminar solo por los barrios de Buenos Aires donde nadie me conoce, detenerme en los barcitos para tomar un café, y oír hablar a la gente, recomponer mi idioma, respirarlo de nuevo", explica ahora, mientras sus ojos y sus oídos se sacian de París. Ha recorrido esa otra ciudad hasta gastarla, parándose por las tardes junto al Sena para saber con certidumbre de qué color son sus aguas viscosas, o sentándose en las barandas del puente Alexandre III, entre los barrocos

caballos con alas de bronce que se yerguen junto a las riveras, para mirar el abatimiento o la felicidad de los paseantes que rondan el Petit Palais.

"Y también sentarme algunas noches delante de un ring, en el Luna Park c no, porque el boxeo es un amor que no he perdido."

Todavía se acuerda de la última vez que advirtió su inexistencia en Buenos Aires. Fue una tarde de hace tres años, cuando había llegado temprano a la confitería Jockey Club, para encontrarse con el pintor Kasuya Sakai, y de repente vio que el Sol relucía afuera, espléndidamente, y no pudo aguantarse. Cruzó la calle y se demoró un rato en la acera de enfrente, junto a las vidrieras de la librería Galatea. Se sintió envuelto por un grupo de chicas, ocho o nueve, que venían de sus clases en la Facultad de Filosofía y Letras y apretaban bajo el brazo dos de sus libros, *Bestiario* y *Las armas secretas*, mientras se reían y hablaban sueltamente de este Cortázar al que suponían en París o en ninguna parte. "Fue una sensación maravillosa, pero también horrible —piensa ahora—, como si estuviese mirándome después de mi muerte. Conservé la suficiente perversidad como para no decirles que estaba yo ahí, oyéndolas; no quise romper ese juego de fantasmas y de vivos."

Pero no es en Buenos Aires donde nació: a su propia madre le ha oído contar que fue en Bruselas, Bélgica, un 26 de agosto a las tres de la tarde, justo cuando los alemanes "entraban



El becario, junto al Sena (1952).

a sangre y fuego en la ciudad". El propio Cortázar complicó ese desastre, porque no se atrevió a irrumpir en el mundo sino con ayuda de forceps.

Tuvo que esperar cuatro años para su primera entrada en la patria; de aquellos días le han quedado unos errores guturales de las que jamás pudo desprenderse, una misteriosa vocación por la cultura francesa, y una afrenta infantil que no olvida: "Mis compañeros de la escuela no entendían que yo era

europeo por puro accidente (mi padre había llegado de Bruselas en misión comercial), me llamaban *belgicamo*, y el epíteto sigue zumbándome a veces en las orejas."

De todas formas, fue un chico tímido, enfermo, aislado por asmas y con una gran avidez por volcarse hacia afuera. Pasó casi toda la infancia en Banfield, al sur de Buenos Aires, escapándose a los potreros para jugar al fútbol, o alegrándose de "ir a la escuela primaria del barrio, donde podía mezclarme con los hijos de los obreros y acabar con todas mis inhibiciones".

Hasta que un día, poco después de haber cumplido los 8 años, subió devotamente a un sauce que estaba en el fondo de su casa, como los arborícolas descritos por *El Tesoro de la Juventud*, y enancado sobre una horqueta, empezó a escribir los primeros capítulos de su primera novela. "Se la di a leer a mi madre —cuenta—, y es posible que no estuviese del todo mal: ella sospechó que se trataba de un plagio, me lo dijo cautelosamente, y me infligió sin saberlo una de las peores humillaciones que he padecido."

No fue la primera catástrofe que le debió a la literatura: tres años después, había tomado la costumbre de escribirles poemas de amor a sus compañeras del 5º grado: eran composiciones influidas por Edgar Allan Poe y por el nacimiento de una adolescencia que él todavía no adivinaba. Una de las destinatarias lo denunció a la maestra, y ésta lo sumergió torpemen-

TRES LIBROS SOBRE AMERICA LATINA

AMERICA LATINA: MUNDO EN REVOLUCION

por Carleton Beals

Panorama de las revoluciones del Continente, desde la mexicana hasta la cubana, analizadas por un famoso escritor norteamericano.

368 págs. \$ 320.- Editorial Palestra

POEMAS PARA LA BATALLA DE GUATEMALA

A diez años de la intervención norteamericana

Cincuenta y cuatro poetas de todo el mundo, entre ellos Neruda, Guillén, Aragon y Alberti, en reacción ante un suceso famoso en la historia del Continente.

208 págs. \$ 170.- Editorial Alcándara

ALIANZA PARA EL PROGRESO: LA MAL NACIDA

por Gregorio Selser (Apareció la segunda edición)

Análisis descarnado de los móviles, objetivos y resultados de un programa destinado a impedir la eclosión de rebeliones populares en Hispanoamérica.

136 págs. \$ 100.- Editorial Iguazú

Distribuye

CODILIBRO LTDA.

Valentín Gómez 2615 - Capital

UN PRODUCTO UNICO

* CONTRA GOTERAS Y HUMEDAD

abitech

IMPERMEABILIZANTE PLASTICO TOTAL ANTICORROSIVO

NUEVO - DEFINITIVO

Lozas de hormigón, baldosas, zinc, fibrocemento, canaletas, claraboyas, caños, etc.

REALIZAMOS TRABAJOS CON GARANTIA ESCRITA

FABRICA
Y DISTRIBUYE

ABITECH S E C P A
BAHIA BLANCA 1660 - 67-5560

Las armas secretas

Hace tres semanas, sentado a una mesa del café de Flore, en París, el crítico Jean-Louis Bory describió a Buenos Aires con la precisión de quien está mirando una fotografía: recompuso los vericuetos españoles de la Avenida de Mayo, los garajes de la calle Chacabuco, las casitas soñolientas de Floresta. No conocía esos parajes sino a través de los cuentos de Julio Cortázar, y de algún modo confundía la imagen del escritor con la imagen de la Argentina, como si fuesen un solo personaje mitológico. Sin quererlo, aquel comentario de Bory desmentía una vieja impugnación a Cortázar: la que le enrostra su condición de fugitivo, su desapego de la realidad porteña. Pero de esa impugnación *je m'en fous éperdument*, se ríe Cortázar; no le hace "ni fu ni fa".

El reproche quizá sea justo hasta 1958, cuando sus ficciones de *Bestiario* o su poema dramático *Los Reyes*, una sumersión en el mito del Minotauro que editó El Angel Goulab en 1949, "gracias a la bondad y a la generosidad de Daniel Devoto", señalaban con sus dedos a un Cortázar que él mismo ha tildado de "escapista": es que, por aquellos días, "Buenos Aires no me colmaba, y la invención pura era mi única salida".

A diferencia de Borges, con quien los críticos franceses suelen compararlo a menudo—inclusive por el parecido tamaño de sus famas europeas—, Cortázar necesitó siempre imaginar sus historias fantásticas apoyándose en ambientes que conocía. Sin embargo, su lenguaje retenía toda esa entonación argentina que sus personajes soslayaban; a veces, en su casa de París suele ponerse a pensar cómo no la perdió del todo, cómo el idioma no se le fue cayendo a pedazos en esta década de lejanía.

A principios de setiembre, encontró una explicación: "Si me hubiese marchado a los 20 ó a los 22 años, flamante víctima de esa educación oficial de mi tiempo, en que se premiaba con la misma frescura el floripondio verbal o los apuntes aprendidos de memoria, es probable que la lengua se me hubiera resquebrajado. Pero no, estoy en Francia desde que cumplí 40 años, cuando ya había leído todo lo que amaba, y la manera de hablar de Buenos Aires se me había quedado en la sangre."

Pero 1958 es el año en que escribió *El perseguidor* (incluido en *Las armas secretas*), y a partir de allí, de esa historia que describe el desgaste y la muerte de un artista, viró hacia el realismo, pero de un modo lacerado, sufriente, dispuesto a desentrañar el destino del hombre.

Es curioso, pero también su estilo cambia por entonces: de los primeros cuentos, sólo retiene el rigor para ele-

gir la palabra justa, la elegancia casi coloquial de su escritura, la imaginación de sus metáforas; ahora, exige cierta complicidad entre él y el lector, organiza sus relatos en forma de vastas esferas comunicantes, explica con cegadora claridad cuál es su forma de mirar al mundo.

Menos en *Los premios*, de 1961, una novela casi costumbrista que Cortázar compuso como si se tratase de un juego, envolviendo en ella a veinte personajes, masculinos y femeninos, de todas las edades y culturas, pero sí, y definitivamente, en *Rayuela* (1963) uno puede advertir que Cortázar cree en un ser humano hecho para la felicidad. "Si, en cambio, suele enterrarse en la desdicha—como él mismo explica—, es porque en su naturaleza hay un malentendido central, un error básico y remoto, que viene desde el comienzo de esto que llamamos civil-



JULIO CORTÁZAR
**LE ARMI
SEGRETE**
RIZZOLI

zación y que cada vez más se parece a una enorme pesadilla. ¿Cuál es ese error, en qué momento equivocamos el camino?: ésas son algunas de las preguntas que me llevaron a *Rayuela*. El racionalismo occidental no ha alcanzado las metas que su optimismo preveía; eso es más que sabido, pero hay que repetirlo hasta el hartazgo, hasta que se abra paso algo que sea más que la inteligencia, la ciencia y la información. Algo que nos revele a nosotros mismos, algo indecible y quizá imposible: lo único que cuenta."

Los argentinos, acostumbrados a que la fama literaria sea una pura consecuencia de las buenas amistades, no entienden qué ha hecho Cortázar para carecer de enemigos, cómo consiguió que el semanario *L'Express*, de París, lo llame *maître conteur* y pueble cinco

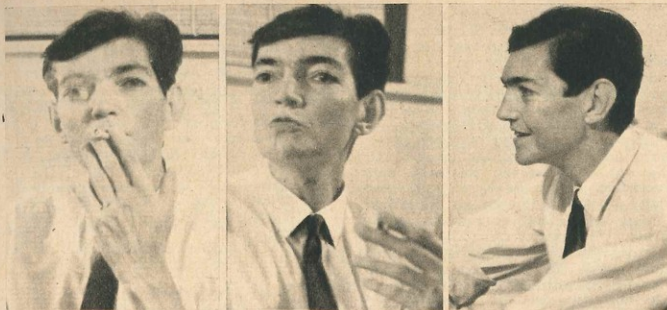
de sus columnas con alabanzas sobre su obra.

Para disipar cualquier sospecha, Cortázar ha exagerado su aislamiento: se niega tenazmente a los reportajes, no conoce a sus críticos ni a sus editores parisenses, conversa sólo con sus amigos y ha roto la vieja costumbre de ir a los cocteles donde se lanzan los nuevos libros. Empezó transgrediéndola en 1961, cuando la casa Arthème Fayard publicó *Les gagnants* (Los premios); volvió a hacerlo dos años después, cuando Gallimard tradujo *Las armas secretas*. Pero basta media hora de conversación con él para percatarse de hasta qué punto es generoso, capaz de amar el talento de los otros con más empeño del que pone para conocer el suyo: lee los torrentes de libros que le llegan desde Buenos Aires, los puebla con anotaciones de su letra menuda y clara, habla sobre ellos como si los estuviera descubriendo.

Su victoria es también la de la paciencia: para un hombre que escribe desde los 8 años, tocar la fama sólo a los 50 indica que no hay peleas fáciles en esta vida. Ni siquiera cuando es todo el ser, todo su juego y su sangre los que hierven en la mano que escribe.

Bibliografía

- *Los reyes* (1949), Gulab y Aldabador, Buenos Aires.
- *Bestiario* (1951), Sudamericana, Buenos Aires. 2ª edición en prensa.
- *Final del juego* (1956), Los Presentes, México. 2ª edición aumentada, Sudamericana, 1964.
- *Las armas secretas* (1959), Sudamericana. 2ª edición (1964), Sudamericana.
- *Los premios* (1960), Sudamericana. 2ª edición en prensa. Traducciones: Einaudi, Italia; Fayard, Francia; Pantheon Books, USA (en prensa); Souvenir Press, Inglaterra (en prensa); Luchterhand, Alemania (en traducción).
- *Historias de cronopios y de famas* (1962), Minotauro, Buenos Aires. 2ª edición en prensa. En traducción: Luchterhand, Alemania.
- *Rayuela* (1963), Sudamericana. 2ª edición en prensa. En traducción: Gallimard, Francia; Einaudi, Italia; Pantheon Books, USA; Luchterhand, Alemania.
- Una selección de *Las armas secretas*, *Bestiario* y *Final del juego* fue traducida y publicada por Rizzoli (italiano) y Gallimard (francés). El mismo volumen está en proceso de traducción en la casa Luchterhand, Alemania. Einaudi, de Italia, prepara una edición de todos los cuentos ♦



El novelista Cortázar observa el mundo: "¿Cuándo erramos el camino?"

te en el escándalo: quizá la injusticia del incidente es lo que acabó por convertir a Cortázar en un hombre solitario.

Los años que siguen son más tediosos, o menos críticos: se hizo maestro, y se volcó hacia el profesorado de Letras, en el Normal Mariano Acosta; la experiencia acabó sofocándolo de mediocridad: "De los 120 profesores que habré tenido en aquellos 7 años, sólo recuerdo a tres que eran dignos de ese nombre: Arturo Marasso, Vicente Fatone y un médico, Carlos Veronelli."

Salió de allí resuelto a estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras, y al menos rindió las materias de introducción; pero no pudo llegar demasiado lejos: en su casa no quedaba un centavo, y él acababa de cumplir 20 años. Se puso a trabajar donde pudo.

Bestiario

Mientras anda por los jardines del Palais Royal, en el crepúsculo, o se enoja contra la espantosa mole de Saint-Sulpice, junto a la cual hormigean ángeles de yeso, abominables espadas de San Miguel y Virgenes María protestando contra sus envolturas de madera y bronce, cuenta cómo salió de la ciudad, cómo anduvo y desanduvo las pequeñas ciudades bonaerenses: primero fue profesor en Bolívar, y después en Chivilcoy, tres años, sin enseñar jamás lo que le gustaba, sino cualquier otra cosa, Historia o Geografía, con esa costumbre tan argentina de estudiar casi al mismo tiempo que los discípulos. No era feliz entonces, pero les hablaba a los muchachos con vocación y ganas, arrimándolos todos los días un poco más a su amistad, arrimándose también a la de ellos, y sintiéndose así salvado de la mediocridad y la tristeza.

A esta altura de la historia, sus años muertos de la Facultad resucitaron: un amigo se acordó de que el examen de Cortázar sobre Introducción a la Literatura había acabado en una violenta discusión con el profesor Carmelo M. Bonet. Quizá también fue testigo del momento en que se leyeron las notas, cuando Cortázar oyó con una oreja que le decían *Sobresiente* y con la otra *Muy bien, pibe*, mientras José María Monner Sans, el examinador, le daba unas palmaditas en el hombro y lo arrancaba de la congoja.

El amigo se lo llevó a Cuyo, a que enseñase Literatura Francesa en la Universidad, y Cortázar hizo por primera vez lo que verdaderamente quería, "sin meter a los alumnos en los clásicos y en el fárrago, sino directamente en el surrealismo y en lo que estaba apasionándolos; di un curso sobre Rimbaud, otro sobre Mallarmé y me salí de madre para dictar un seminario sobre Keats, el poeta que más amé desde siempre".

Pero eran los primeros tiempos de las revueltas peronistas, y Cortázar se sentía lleno de furia contra aquel movimiento que él intuía dictatorial, lleno de inquinas. Así, un día que las aguas se agitaron demasiado y una tempestad de 70 alumnos se parapetó tras las verjas de la Facultad, para resistir a Perón, él y otros 4 profesores "los acompañamos en la patriada". Salió de aquel encierro a los cinco días, entre marafías de gases lacrimógenos. Esa derrota coincidió, o casi, con el estallido del 17 de octubre. Entonces, "antes de que me echasen, renuncié".

Desde los 20 años, no había vuelto a Buenos Aires; la ciudad y él se aceptaron mutuamente desde entonces; consiguió "un empleo en la Cámara del Libro, de la que fui gerente entre el 46 y el 49; trabajaba cuatro horas por la tarde y me sobraba el tiempo para escribir".

Pero ya París estaba creciéndole dentro como un virus, y Cortázar empezó a prepararse para ir a su encuentro. La Argentina lo volvía entonces irritable, neurasténico, una tortuga harta de sentir lo que estaba pasando afuera; a esta altura, puede suponerse que no se marchó de Buenos Aires por la misma predestinación oscura que lo había hecho nacer en Bruselas, sino más bien porque le era imposible seguir toleando el peronismo, la vida gregaria en la que estaba sumergido.

Preferió arrinconarse en su departamento de Lavalle y Reconquista, de cara al Río de la Plata, sin ver a nadie, salvo a Aurora y a unos pocos de sus amigos; entonces, escribió un enorme libro sobre Keats, seiscientas páginas que todavía yacen en algún cajón de su casa parisiense; a la vez, compuso su novela *El examen*, donde describía a un Buenos Aires en pleno proceso de descomposición.

La muerte de la ciudad tiene allí casi los síntomas de la muerte huma-

LEON TROTSKY
LEON TROTSKY
LEON TROTSKY
LEON TROTSKY
LEON TROTSKY
LEON TROTSKY

LITERATURA Y
REVOLUCION
LITERATURA Y
REVOLUCION
LITERATURA Y
REVOLUCION
LITERATURA Y
REVOLUCION

Jorge Alvarez Editor

RELACIONES PUBLICAS

- Ediciones *indispensables* para el lector de nuestro tiempo.

★ GUIA R.P. 1964

Millares de nombres, direcciones, datos y referencias útiles de todo el país. Incluido Suplemento con actualización hasta octubre 1964, el tomo, \$ 450.—

★ Revista-Libro "Relaciones"

Única en su género. Notas exclusivas sobre Relaciones Públicas, Relaciones Humanas, Psicología en la Empresa, Publicidad, etc. Apareció número especial 2/3; el ejemplar, \$ 150.—

Suscripción a 5 números, \$ 600.—

- Pedidos y Correspondencia: Paraguay 609 - 5º p. - Capital



1962: Último viaje a Buenos Aires.

na y, de hecho, el penúltimo capítulo fue una exacta premonición del entierro de Evita, dos años antes de que ocurriera: en la librería del Ateneo, inmensos hongos empiezan a surgir entre los libros; afuera, las calles se destruyen y la gente adora inesperados ídolos; toda la población, hacia el final, transformada en una Corte de los Milagros, camina en peregrinación hasta la Plaza de Mayo para adorar un objeto minúsculo que reposa dentro de una cajita y que es un hueso, apenas, antes de que el río crezca avasalladoramente y se lleve a la ciudad por delante.

A Cortázar todavía le satisfacen algunos fragmentos de aquella novela, pero cree que es ya inútil publicarla; se le escapó de las manos en 1958, cuando la presentó al primer Concurso Internacional de Losada, sin que siquiera figurase en la lista de menciones.

Cartas de mamá

La oportunidad de fugarse llegó en noviembre de 1951: Cortázar ganó una beca de literatura del gobierno francés, y pudo por fin embarcarse hacia París. La experiencia debía durar un año, pero él ya estaba resuelto a que jamás se terminase; así, cuando se quedó sin dinero, se presentó a un exportador de libros para traducirle cartas al español: casi en seguida advirtió que su trabajo iba a ser otro, y lo aceptó; empezó a hacer paquetes, sin condolerse de sí mismo.

Llegaba con los huesos rendidos a su casa, pero podía darse una ducha y ponerse a escribir como si nada. Un año anduvo en eso, hasta que la UNESCO lo contrató por primera vez y pudo ganar en dos días su salario de un mes con el librero. No le duró demasiado, sin embargo: una mañana, cuando arreciaban los fríos de 1952, tuvo que frenar de golpe su Vespa para no matar a una vieja que estaba cruzando la calle con las señales rojas. Se levantó con la pierna izquierda doblada hacia adelante y

un dolor espantoso en la cabeza.

Viéndolo así, mientras como su sandwich de jamón en un café que le da las espaldas a la Escuela Militar, con el Sol sobre la cara y la gente de París reventando súbitamente a su alrededor, "aquél podría ser Jimmy, el *perseguidor*, camina triste, muriéndose", uno piensa que quizá salió de la Vespa sin quejarse, sólo asombrado de que fuera él y no otro quien sentía relámpagos en la cabeza y miles de lanzas entrándole en la pierna.

Se desvaneció en la calle, de puro dolor, y sólo por la noche se despertó en el Hospital de Cochin, abandonado como una isla, mal atendido, sin imaginar cuándo le cicatrizaría tanta herida. Aurora lo arrancó de la encrucijada, lo acompañó tarde tras tarde, llevándole un frasquito de leche y algunas frutas, hasta que la fractura se cerró y todo volvió a ser como antes. Pero todo es una palabra abusiva para ese mes que él describe sin patetismo, quizá depositando sobre cada frase algunos restos de penumbra, porque la enfermedad y las pesadillas lo marcaron en otros territorios que no son las piernas ni la memoria: fue también su imaginación la que se hirió entonces, la que salió de allí convulsa y repleta. Su cuento *La noche boca arriba* lo asaltó por aquellos días, y Cortázar no está arrepentido de que ésa haya sido la huella.

La desdicha del Hospital de Cochin acabó acercándolo a Aurora. En agosto de 1953 resolvieron casarse, y se fueron a vivir frente a la Place d'Italie, en el magro departamento que les había prestado un amigo. Fue allí donde recibió una carta del narrador Francisco Ayala, ofreciéndole algunos dólares para traducir las obras en prosa de Poe, destinadas a la Universidad de Puerto Rico.

Cortázar pensó que era lo mismo hacer esa tarea en cualquier parte, y se fue con Aurora hacia Roma, a "una pensión mugrienta pero divertidísima, donde la dueña lavaba los platos sin quitarse su abrigo de pieles, y el agua sucia le chorreaba por las mangas". Pero la pensión quedaba en la Via de Propaganda Fide, cerca de la Piazza d'España y de las ventanas junto a las cuales murió Keats: tal vez eso le daba a la mugre un aroma de belleza. El dinero les alcanzó apenas, pero salieron adelante devorando sandwiches y aceptando unas liras providenciales que les hizo llegar desde Buenos Aires el poeta y pintor Eduardo Jonquières.

Esa testarudez de no traicionarse a sí mismo lo acercó a la vida perfecta que siempre había perseguido: ahora se contenta con refugiarse en la casita que ha comprado en Provenza, trabajar de cuatro a seis meses en la UNESCO, ganando lo justo para sobrevivir sin aprietos y poder escribir sus ficciones en el tiempo que le resta. O no escribir, sino sentirse simplemente dueño de sí y de la vida que ha elegido: elabora dos, tres, cinco veces cada una de sus ficciones, pero de un modo libre y gozoso, en la plaza del General Beuret o donde sea. Los temas le crecen despaçosamente, a menudo mueren y resucitan después de un par de años, como *El*

BEST - SELLERS

Español

- 1) *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación*, por Juan José Sebrelli (Siglo XX, 2ª edición).
- 2) *Voces*, por Antonio Porchia (Colombo), 1º la semana pasada.
- 3) *¿Quién mató a Kennedy?*, por Thomas Buchanan (Seix Barral).
- 4) *Norteamérica al desnudo*, por Simone de Beauvoir (Siglo XX), 2º.
- 5) *Usted y la eternidad*, por Lobsang Rampa (Troquel).

Francés

- 1) *Un siècle de roulette*, por George Herald y Edward Radin (Trévisé).
- 2) *Situations V*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).
- 3) *Le secret du jour*, por Gilles Perrault (Fayard).

Inglés

- 1) *One Basket*, por Edna Ferber (Macfadden).
- 2) *The Man*, por Irving Wallace (Simon and Schuster).
- 3) *Sword at Sunset*, por Rosemary Sutcliff (Crest Book).

Italiano

- 1) *La noia*, por Alberto Moravia (Bompiani).
- 2) *Le venti Americhe Latina*, por Marcel Niedergang (Garzanti).
- 3) *Dietro la porta*, por Giorgio Bassani (Einaudi).

• Librerías consultadas: *Jorge Alvarez, Casavalle, El Ateneo, Fausto, Latina, Letras, Norte, Premier, Rilvero, Huemul, Santa Fe, Sarmiento y Ulises* (español); *Galatea y Hachette* (francés); *Rodriguez y Pigmalión* (inglés); *Viscontea y Leonardo* (italiano). ♦

perseguidor — su cuento más perfecto— o *Continuidad de los parques*, una ficción de carilla y media que reescribió tres veces y acabó por publicar en una versión que no le satisfacía.

Ahora no hay nada entre sus manos, ninguna novela ni otra historia, porque *Rayuela* lo ha desgastado, le ha carbonizado la sangre. Esa quemazón quizá se ha acabado ya, porque nada es lo bastante fuerte como para erosionar la pasión de Cortázar: sus ojos escudriñan cada resquicio de la ciudad, cada personaje, tratan de arrancárselos a los seres humanos una contestación a sus preguntas. ¿Para qué estamos aquí, viviendo?

Delante de él, la felicidad pasa como una lluvia que se alimenta de prepagos. Es difícil saber, de todos modos, si sus ademanes impulsivos, su voz tensa y abierta, su mirada de chico, quieren decir lo que están diciendo o son más bien formas de un lenguaje mágico reservado a los seres que son como él aspira a ser: un inmortal, pero a la espera de la muerte. ♦

Teatro

Entre la aventura y el desorden

Con fatiga oscureciéndoles la cara, y los cabellos en desorden sobre la frente, la pareja emitió una serie de sonidos onomatopéyicos que imitaban ruidos acuáticos, y se sumergió literalmente en el piso, doblando las rodillas. Era el final. Pero antes de estos ejercicios natatorios, el reducido público reunido en el reducito de "La Recova" (PRIMERA PLANA Nº 83), en la avenida del Libertador al 1000, de Buenos Aires, había asistido durante media hora al inusual despliegue de energías de tres laboriosos mimos, empuñados en transmitir los vericuetos poéticos de María Luisa Rubertino (*Tantos muchachos menos un ángel*, en trance de edición), con fondo musical de los *Nocturnos* de Chopin, pasados en falsa velocidad.

Esta apabullante demostración de salud estaba lejos, sin embargo, de ser una improvisación: detrás de ella, pero afanándose por presentar el espectáculo y salir luego a recoger opiniones, estaba Georgina de Uriarte, una bailarina de 40 años que cree "en las intuiciones de la creación".

Para confirmarlo, envuelve el oscuro poema de la Rubertino que da nombre al espectáculo con una esotérica declaración: "La palabra *cosmonauta* —dice veladamente, entre el humo de los cigarrillos que sofocan la pequeña habitación— me dio la idea de que toda la primera parte debía estar como despegada de la Tierra." Lograr esa ambigüedad fue la tarea de la escultora Anny Warnes, quien concibió una austera máscara bifronte para ocultar al mimo Julio Castronuovo, encargado de la mayor parte del espectáculo.

La extraña experiencia —a la que es posible asistir todos los lunes, previa reserva telefónica de una localidad— contaba hasta hace poco con un

número final a cargo de la propia Georgina de Uriarte, quien se hacía presente con el rostro envuelto por un tul verde y una holgada túnica violeta que llegaba hasta el suelo, improvisando la interpretación de palabras que el público mismo sugería: antes de la improvisación, conminaba a los espectadores a recibir con calma cualquier accidente que pudiese sobrevenirle, "porque me es necesario acudir en esto a las fuerzas más íntimas de mi ser". Algunos de ellos, sin embargo, de entre los más suspicaces, informaron que "nunca pasó nada: por otra parte, no había casi diferencia entre la improvisación de un árbol, una semilla, o una oveja".

Algo de cierto podía haber en esas declaraciones, aunque Georgina de Uriarte, más púdicamente, prefirió informar que suprimió su número, "porque echaba la manta" sobre el resto del espectáculo.

Para el desprevenido espectador que alcance a sortear las escaleras y los pasillos que conducen a "La Recova", y se introduzca en la sala decorada por gatos y muñecas de papel, el esfuerzo tendrá por lo menos un premio: respirar con relativa impunidad los espiñadores sabáticos de la aventura y el desorden. ♦

Estreno

Aguas revueltas

"EL JUGADOR", por Ugo Betti.
Dirección: Ariel Quiroga. Grupo
Ennea, en el Teatro 35.

Un abogado y poeta italiano descubrió, en 1927, cuando llevaba vividos 35 años de una tumultuosa existencia, que el teatro le abría una puerta de comunicación con sus semejantes. A través de esa puerta, Ugo Betti reveló un alucinante panorama: al morir, en 1953, dejó detrás de sí casi treinta obras escritas para la escena que, en conjunto, forman el más apabullante testimonio de la dramaturgia italiana posterior a Pirandello.

De ese conjunto, *El jugador* (Il Giocatore, 1951, estrenada el mismo año en Buenos Aires por Vittorio Gassman, en el teatro Odeón) sobresale entre las piezas clave para la comprensión del universo bettiano: la desolada historia del desencuentro de Ennio e Iva y los furiosos equívocos que se suceden en la pequeña localidad italiana confundida y humillada por el clima de la posguerra son el marco de referencia en el que el autor instala, parentoriamente, su exasperado diálogo con Dios.

"Todas las culpas son una sola: el orgullo", dice el angélico conserje que guía la acción: no renunciar a ese rasgo prometeico parece ser la empecinada respuesta de Betti a la divinidad.

La simple lectura de la pieza obliga a remontar un espinoso camino, ante el cual el novel conjunto de Ennea (que la repuso en el austero sótano del Teatro 35) debió haber optado por una prudente abstención. No quiso resignarse: así, Ariel Quiroga condujo como pudo un vacilante cuadro de actores al que le faltó estatura para recrear el quemante texto que tenía entre manos.

Varios detalles son, sin embargo, imputables a su exclusiva cuenta: la falta de matices en los actores, entregados a una elocución desaforada, o el grotesco planteo de la escena erótica entre Ennio y su cuñada, son sólo dos de estos detalles.

La marea de equívocos —esta vez no premeditados por Betti— que desencadena la actual puesta en escena de *El jugador* puede servir para esbozar una moraleja: como el infierno, también el teatro suele estar empedrado de buenas intenciones. ♦

Cine

Godard, o el riesgo de vivir la vida

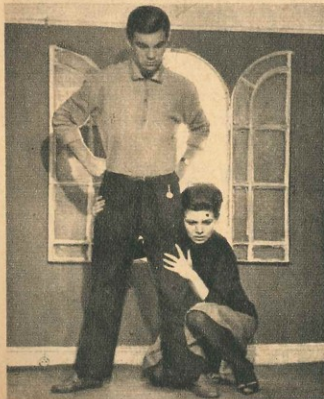
"No hay desnudos, sino el sentimiento de la desnudez. Es muy distinto."

Con esta frase tajante, Jean-Luc Godard (33 años) salió al cruce de una entrevista inquisitorial que, hace dos semanas, tuvo con un representante del semanario *France Observateur*, cuando la Comisión de Censura francesa recomendó la prohibición absoluta de su último film, *La mujer casada*.

Curiosamente, en un país que no se destaca por sus autos de fe, no es la primera vez que Godard tiene inconvenientes con los censores: hace un año le tocó al ministro André Malraux tolerar la exhibición de *Le petit soldat* (un film de Godard elaborado en Argelia), que él mismo había desautorizado con el pretexto de que lesionaba el prestigio francés en el exterior.

Godard se defendió entonces de las protestas oficiales por haber mostrado a franceses en actitud de torturadores apelando a su casi inagotable capacidad para elaborar frases brillantes: "La acusación contra la tortura es más fuerte —dijo— si vemos a nuestros propios amigos practicándola."

Ahora no parece posible, sin embargo, que el ubico realizador escape del ataque combinado que lo asedia, mediante su habilidad dialéctica: el reciente fracaso de *La femme mariée* en



Mimos: Incontenible decadencia.



Godard: Peligros del matrimonio.



La mujer casada: Macha Méril.

el Festival de Venecia lo deja desguarnecido del apoyo de la crítica, que habitualmente influye sobre las decisiones oficiales cuando éstas temen ser demasiado impopulares.

El componente realmente ofensivo de *La mujer casada* parece ser su aparente ingenuidad: "La película es una radiografía —dice Godard— de un cierto tipo de mujer joven contemporánea que tiene un marido, un automóvil, va unas cuantas veces por mes al cine, está vestida con corpiño y pullover, gusta de las frutas y del queso: si yo hubiese metido todos estos datos en una computadora IBM y la computadora pudiese filmar, hubiera hecho mi película."

Sin embargo, esta simple ecuación podría ser el elemento irritante para los censores, según el crítico Michel Cournot, de la redacción del *Observateur*: "Lo que no se le perdona al film —dice Cournot— es la incómoda sensación de que su historia podría estar ocurriendo en el departamento de al lado: la censura acepta cualquier margen de pornografía, siempre que se respete la tradición francesa (el marido viejo, engañado por su casquivana mujercita con un amante buen mozo) y todos nos podamos reír un poco."

Pero el film de Godard no induce, precisamente, a la sonrisa. La protagonista engaña a su marido con otro hombre casi exactamente igual a él; no tiene tampoco un motivo especial para hacerlo, ni la situación desemboca en conflicto: el adulterio entra a formar parte de su vida, con la misma intrascendente inocencia que los pullovers o las funciones de cine.

Godard va más allá en su radiografía: este tipo de mujer moderna sería una consecuencia del mundo superficial en que vive y de la cultura que recibe. "Leo apasionadamente los avisos de publicidad —confiesa—. Allí está la verdadera cultura contemporánea: antes se recomendaba un jabón para quien deseara mantener las manos limpias; ahora se dice: *Si quiere ser feliz, use jabón X*. De donde resulta que la felicidad de un hombre no consiste en amar a su mujer, hacer su trabajo o lo que fuere, sino en usar determinado jabón."

A punto de cumplir 34 años, dueño

de una visión personal del cine que tiene pocos pares y menos precursores, Jean-Luc Godard ya está acostumbrado a ser blanco de las más encontradas reacciones.

Des certains gestes

Vivir su vida —para muchos su obra maestra— fue elogiada sin reservas en Francia, y denostada en Italia como "una continua agresión al público".

Menos interesado que su colega François Truffaut en captar el gusto de las mayorías, Godard se sometería, sin embargo, a transigir con la censura, aunque con ciertas reservas. "Si se le hubiesen pedido supresiones a Rodin en su escultura *El beso* —dijo recientemente, para ilustrar esa posición—, él hubiese consentido en cortar, por ejemplo, los pies. Pero nunca los labios."

Esta predisposición a no jugar al *enfant terrible* hacia abrigar esperanzas, la semana pasada, sobre un acuerdo entre Godard y la censura para permitir la exhibición de su film. Quizá porque los cortes que ésta exige no afectan profundamente la poética del realizador: esa poética que quedó plasmada, hace poco, en una de sus frases más felices. "Me gusta que mis actores hagan durante mis films —dijo— algunos gestos que amo ver hechos en la vida." ♦

Films

La trompeta de oro puro

LA BRIGADA DE LOS VALIENTES (A Distant Trumpet, USA, 1964). Director: Raoul Walsh. 110m.

Es fácil reconocer los *westerns* de primer orden: en todos hay un héroe a la vez violento y frágil; en todos, también, ese héroe afronta un problema moral y lo resuelve con coraje. Esa receta seguramente es una lección que Raoul Walsh (72 años) sabe ya de memoria: en 1947 realizó *Pursued* (Su única salida), una historia casi fantasmal, envolviendo a Robert Mitchum en infinitos presagios de muerte de los que siempre salía indemne.

Sin embargo, *La brigada de los valientes* lleva más lejos esa ambición: pone al descubierto algunos salvajismos de la Caballería de frontera, hacia 1880, cuando combatía a la tribu Chiricahua; por si no fuera suficiente, entierra a su héroe, el subteniente Hazzard (Troy Donahue), en un adulterio con la mujer de otro oficial. La censura argentina, piadosamente, eliminó este último conflicto, reduciendo a Hazzard a la estatura de un modesto Don Juan de los fortines.

Aun así, algunos ácidos hallaz-

gos sobreviven a la masacre: cuando Hazzard llega a la frontera (un caserío en el desierto de Arizona, hecho de adobe y piedras), su única pretensión es disciplinar a la cincuenta de soldados discolors y cobardes que han puesto bajo su mando; el primero en oponerse es un mercachifle que acostumbra acampar junto al fuerte los días de pago, con su batallón de prostitutas y sus toneles de whisky. Es el fragmento más prolijo de la historia, y Walsh ha inundado allí de imaginación cada detalle: a medianoche, el jefe del campamento organiza una carrera cuadrera en la cual los soldados hacen de cabalgadura y las mujeres de jinetes; por la mañana, cuando Hazzard ordena el cañoneo de los carros, las nubes de hombres borrachos que durmieron dentro de ellos se arrojan sobre el polvo del desierto, asustados. Es una escena que respira humor y causticidad: ningún censor reparó en que también destilaba ríos de lascivia.

Lo que Hazzard quiere es devolver a los Chiricahua a sus propias reservas territoriales, liberarlos de una guerra inútil y extenuante: tropieza, sin embargo, con la cerrada oposición del propio secretario de Defensa, que mira a la tribu como un hato de animales, y con la desconfianza del cacique. El primero de esos enemigos es el más irreductible: Hazzard salta el escollo con una pirueta casi cómica, gracias a la amistad del general Quint con el presidente de USA, un imaginario Chester Arthur. No es la única debilidad del relato, Walsh deja sin explicar la inestabilidad sentimental de su héroe, que vacila entre el adulterio y un matrimonio aburrido con la sobrina de Quint; también provoca demasiado cómodamente la muerte del marido engañado para abrir camino al final feliz.

Pero eso no es lo que le preocupa: su filosofía del *western* consiste, como él mismo ha explicado, en contar la historia con simplicidad y concisión, en rodear a su héroe de infinitos peligros para que el espectador sepa que es frágil pero, al mismo tiempo, adivine que no puede morir. *La brigada de los valientes* acumula todos esos atributos, pero añade otro más: está filmada con la sabiduría de un viejo artesano y con la pasión de un creador verdaderamente joven. ♦



La brigada de los valientes: Una distante lascivia.

El reino de las ideas

NUEVE DIAS DE UN AÑO (Díptico, Dmitri Odnovno Guda, URSS, 1962). Director: Mikhail Romm. 90m.

El poeta francés Paul Valéry siempre creyó que el mundo de las ideas era más potente y real que el mundo del corazón y de los sentidos. Este film seco y hermoso, escrito y realizado por un patriarca de la vieja guardia stalinista, no sólo confirma a Valéry; también pone al día una ya olvidada superstición de François Truffaut, para quien todas las obras importantes de la posguerra incluían una escena de aeropuerto.

Nueve días de un año comienza con un diálogo en el de Moscú, durante un medianoche de otoño: entre los silbidos de los jets y los resplandores de las alas de aluminio, una pareja de físicos atómicos, Liola e Ilya Kulikov, resuelven casarse, sin demasiado entusiasmo. Liola se acuerda de que el amor fue para ella una especie de pesadilla en los sucios hoteles donde solía encontrarse con otro físico, Dmitri Gúsev, no más de cuatro veces, a las apuradas, sin que el uno pudiese nunca saciarse del otro.

Esa apertura fija el espíritu y el estilo del film: la actitud de la pareja ante las cosas está condicionada por un mundo convulso, al que gobiernan los reactores atómicos; de ahí que cada personaje hable de sí sólo en función de otros seres, porque vivir no es el fin último de la vida, y ni siquiera el amor basta para cubrir la soledad humana. Romm sugiere que lo importante es la acción, o más todavía, la insatisfacción. Por eso, imagina para cada protagonista una épica propia, e insiste en que caer derrotado es sólo una señal de coraje.

Liola, "una necia, una torpe que jamás supo lo que quería", como ella misma se define, pelea para arrebatar a Gúsev, para demostrarle que la necesita; éste, a su vez, se desespera por terminar a tiempo un experimento termonuclear; ha recibido dos descargas del reactor, de unos 200 roentgen cada vez, y sabe que no tiene más de un año por delante; Kulikov, más simple, sólo se preocupa por no ser un estorbo en la relación de la otra pareja; renuncia a casarse con Liola, y cada vez que Gúsev es derribado por la enfermedad y el abatimiento aparece imprevisiblemente para auxiliarlo.

Esa madeja de relaciones humanas está resuelta por Romm en dos niveles: uno es el del documento puro, que incluye largos *travellings* a través de túneles, portones de plomo y gabinetes de trabajo, para que la reflexión sobre la ciencia parezca allí también una reflexión sobre la muerte. El otro nivel es el del conocimiento entre los seres, entregado al espectador no como una contestación sino como una pregunta. Hay dos ejemplos admirables de ese proceso: cuando Liola, en un restaurante de Moscú, anuncia que se casará con Gúsev, todas sus palabras retumban sobre la cara de Kulikov; hacia el final, cuando Gúsev vuelve a su casa natal, en una aldeíta, para



Nueve días de un año: Geometría.

ver de nuevo a su padre y a sus hermanos, su figura es prolijamente ocultada por la cámara; todo lo que se oye y se ve son insulsos comentarios sobre la vida campesina, sobre lo que pudo haber sido, y no sobre lo que meramente fue. Sólo cuando el padre se queja de su hijo pródigo diciéndole: "Fuiste un ingrato con nosotros, Dmitri", Romm describe las manos temblorosas de Gúsev, el sudor de sus manos, la amenaza de la muerte sobre su cuerpo.

Desde su primer minuto, *Nueve días de un año* está trabajada con un lenguaje a la vez barroco y preciso, donde cada hallazgo visual tiene un exacto sentido dramático. Es curioso que en la Unión Soviética sean los patriarcas del cine, como Romm (59 años) o Dovzhenko, los dueños de la originalidad. Y, a juzgar por este film, también los de la belleza. ♦

Música

Frau Christa y Herr Walter

"Estaba muerto. Por eso no podía protestar." Ahora, cuando cuenta este incidente, Walter Berry no está muerto. El pelo encrespado, el brillo de los ojos, el continuo gesticular, forzosamente lo prueban. "Cantaba con Renata Tebaldi el segundo acto de *Tosca*, en la Ópera de Viena. Como usted sabe, el argumento la obliga a matarme. Cuando me clavó el falso cuchillo, hice un movimiento brusco y se me desgarró la parte delantera de mi calzón de seda. Tuve que modificar la puesta en escena y morir de cara al suelo. Renata no se dio cuenta y me dio vuelta. Salvé la situación moviendo el brazo despacio, hasta tapar con la mano el desgarrón."

Semanas atrás, Walter Berry y su esposa Christa Ludwig electrizaron al público de Buenos Aires con sus interpretaciones en *Las bodas de Figaro* y *El castillo de Barba Azul*, de Bela Bartók. Posteriormente, Frau Christa desplazó a Victoria de los Angeles al cantar la Ortruda de *Lohengrin* (ver PRIMERA PLANA, N° 101). El martes pasado, al reponerse en el Colón la *Ariadna en Naxos*, de Richard Strauss, ya nadie dudaba de que casi todo el peso de la actual temporada lírica del Colón había recaído sobre los robustos hombros de Herr Walter y su mujer.

Buenos Aires, de paso, les permitió celebrar su séptimo aniversario de matrimonio, sin picazón; si hubiera estado con ellos su hijo Wolfgang, de 5 años, el padre quizá aprovechara para compartir con él una de las más agradables tareas hogareñas: jugar con un tren eléctrico. Tarea dificultosa, sin embargo; el tren eléctrico ocupa una sala entera de la casa que los Berry poseen en los bosques de Viena, la ciudad natal de Walter.

Frau Christa (un nombre de pila habitual entre los alemanes "que durante la época nazi nadie se atrevía a usar") lamenta no tener anécdotas. "Mi vida es mucho más sencilla de lo que el público cree. Sólo me apasiona cocinar de cuando en cuando. Las anécdotas le corresponden a él." Walter-Fi.

COMO EN LOS
MEJORES
RESTAURANTES
EUROPEOS

RELIEVE el restaurant distinto

DIAGONAL NORTE 615 - 1er. PISO - TEL. 45-5583 Y 5690



Y por la tarde el té que hace más grata la pausa de Florida.

garo se sustrae al intérprete circunstancial, el empresario Gerhard Uldfelder, y barbota frases en inglés y en italiano, mientras chupa un cigarrillo rubio: "Fumo de cuando en cuando, para no entorpecer mi trabajo."

El barítono Berry es un enamorado de la televisión; buena parte de su tiempo libre lo pasa, ahora, en su cuarto del hotel Claridge, frente a un receptor. "Aprendo muchas cosas. Hasta eso de 'pluma, pluma', que me parece una expresión divertidísima." En cambio, todavía no consiguió dar rienda suelta a otro deporte favorito: el ping-pong. "Sería cuestión de hacerme instalar una mesa aquí", arriesga. Y rápidamente se contesta: "No, es una broma."

Excelente actor y cantante, Berry ("uno de los pocos vieneses que realmente nació en Viena", según su esposa) alterna el repertorio italiano con el alemán (Jokhanan, de Salomé; Fizarro, de Fidelio, y todos los barítonos mozartianos). Ya está estudiando el Telramund, de Lohengrin, para cantarlo próximamente en Viena, con el director Karl Boehm y el regista Willand Wagner, nieto del compositor. Christa, berlinesa ciudadanizada en Austria, también domina un extenso acervo: desde las dificultades extremas de la Marie de Wozzeck a la coloratura de El barbero de Sevilla, como cualquiera de las partes consagradas a la voz de mediosoprano.

"La difusión de la ópera contemporánea es relativa en Europa—coinciden los Berry—. Es una pena observar con tanto esfuerzo desemboca siempre en salas vacías. En Viena, a veces, las llenan dando vales a los estudiantes, y



Berry y Ludwig: Cocina más TV.

también con enfermeras y soldados. El problema no está en el público, está en las obras. Si no, ahí tiene el caso de Wozzeck, de Alban Berg, que se ha impuesto en todo el mundo."

Los lazos matrimoniales unen a los Berry frente a las candelijas. "En Dallas dimos hace poco un concierto que tuvo éxito; nos invitaron a repetirlo en la pequeña población petrolera de Odesa. Actuamos en el salón de un colegio, ante 48 espectadores: 15 señoras y 33 niños vestidos en el más puro estilo far-west. Incluimos en el programa una canción de Schubert, 'El hijo de las musas', que es muy rítmica, como si fuera una danza. Mientras la cantaba—recuerda Herr Walter—ocurrió lo inesperado: cinco o seis chicos se pusieron de pie y comenzaron a bailarla, palmoteando, igual que en las jam sessions. Entonces pensé en los 3.000 dólares que nos pagaban, y en vez de enfurecerme y parar el concierto, incité a todos a seguir el ejemplo. Y el pobre Schubert terminó en pleno jolgorio." ♦

Discos

Las señales del genio

PASSIO SECUNDUM IOANNEM, por Juan Sebastián Bach (Archiv, 198328/30 SAPM, Stereo).

Hacia ya dos años que el viudo Johann Sebastian Bach, oriundo de Eisenach, una aldea de la Alemania central, se había casado con Anna Magdalena Wilcken, de 20 años, cuando comenzó a escribir esta Passio, donde los hechos del Evangelio están rescatados con un ardoroso realismo. Acababa de llegar a Leipzig, y ya servía como Kantor en la venerable escuela medieval de Santo Tomás; era casi la Navidad de 1723, y había cumplido 38 años.

A casi dos siglos y medio de distancia, el director Karl Richter exhumó la Passio en Buenos Aires, siete semanas atrás; fue él mismo quien dirigió esta versión, grabada en la Herules Saal de Munich entre los días 1º y 22 de febrero pasado. Congregó entonces un elenco apenas conocido—el Coro Bach, de Munich—y registró los 68 corales, recitativos y arias que componen esta obra gigantesca, durante un total de 75 horas. La Orquesta Bach tuvo que apelar entonces a desusados instrumentos setecentistas: el oboe de amor, el oboe de caccia, las violas de amor, la viola da gamba y el laúd. La versión dura, en definitiva, 128 minutos y 22 segundos.

Oscurcida quizá por la avasalladora fama de la Passio Secundum Mateura (1729), esta obra, destinada a los oficios del Viernes Santo, suele ver disimulada su grandeza. Parece la primera de un conjunto de cinco Pasiones, aunque de la tercera—Secundum Marco—han sobrevivido sólo algunos fragmentos, y de las otras dos hay rastros confusos. En Leipzig, el Kantor se entregó casi desenfrenadamente a la composición de textos religiosos; esa actitud resintió a los padres de sus discípulos, a quienes el maestro había descrito como "una extraña gente con poco amor por la música", forzándolo a vivir—él lo dijo—"bajo constantes vejaciones, celos y persecuciones".

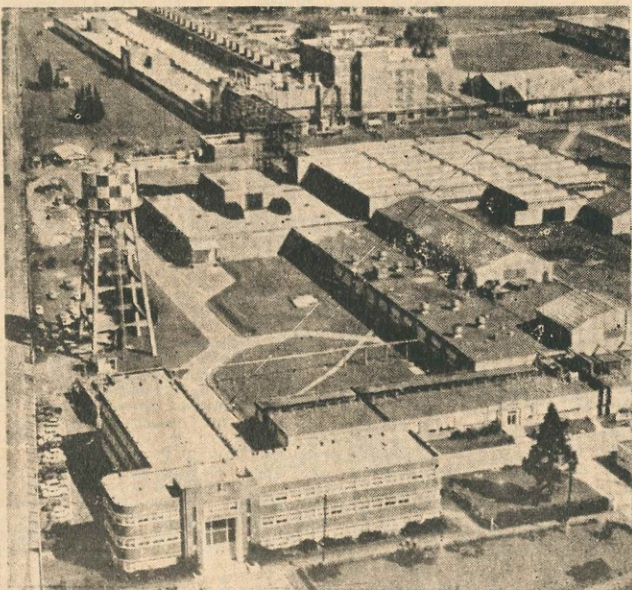
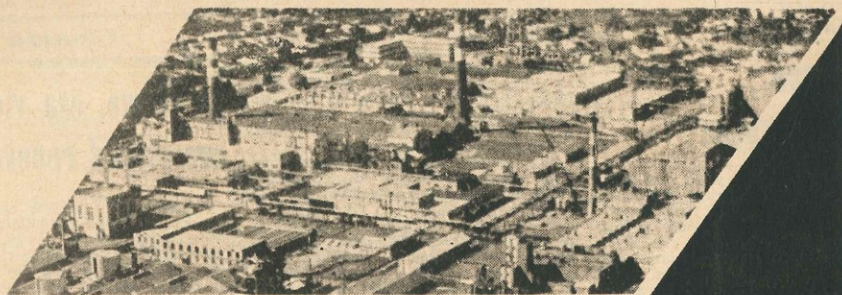
Allí, sin embargo, la ex cantante Anna Magdalena le dio la mitad de sus 13 hijos; allí, también, Bach afrontó la muerte en plena infancia de tres de ellos. Como en la Passio Secundum Mateus, la de San Juan incluye una suerte de tercera esfera, poblada de canciones eclesiásticas, en la que está representada la comunidad cristiana. Es, quizás, la señal más nítida de la potente fe luterana que inundaba al Kantor entonces, el síntoma más seguro de su avidez por acercarse a la gente.

Sólo a otra versión de la Passio Secundum Ioannem tenía acceso el público argentino: era la de la Akademie Kammerchor, con la Orquesta Sinfónica de Viena, dirigida por Ferdinand Grossmann (sello Vox). Esta de Richter la sobrepasa en devoción, en belleza, en comprensión por sus desplazantes de genio. ♦

BRASCÓ

LEA
ENTONCES

BUENOS AIRES HERALD



Rayón
Ducordura*
Nylon*
Celofán**
"Freon"*
Nylon* Industrial

* Marca Registrada

** Marca Registrada de la Cellophane S. A.
autorizada exclusivamente a Ducilo.



INDUSTRIA PARA INDUSTRIAS

Televisión

Ed Sullivan, piloto de prueba

Hace una quincena — y un mes después de iniciada la temporada 1964/65 —, las dos mayores empresas norteamericanas dedicadas a la medición de audiencia televisiva divulgaron sus listas de los diez programas más vistos. La American Research Bureau Inc. y la A. C. Nielsen Co. coincidieron en encabezar sus nóminas con uno de los más antiguos ciclos de USA: *El show de Ed Sullivan*, creado en 1950.

Ed Sullivan se proyecta ahora en Buenos Aires (Canal 13, jueves, 21-22) y quizá sirva para dirimir una duda del público: por qué los espectáculos musicales y cómicos del extranjero no siguen el mismo camino que las series. La vieja emisión del todavía periodista Ed Sullivan es la prueba piloto para saber si ciclos como los de Red Skelton, Danny Kaye, Judy Garland, Jerry Lewis, llegarán algún día a la Argentina.

No fue demasiado fácil traer *Ed Sullivan*: las gestiones comenzaron a mediados del año y pidieron dos meses de trámites entre el Canal 13, la Ed Sullivan Incorporated, productora, y la Columbia Broadcasting System, cadena que difunde el programa en USA. Finalmente, el Canal 13 obtuvo la representación y derechos para América latina, excepto México y Brasil. Aunque todo depende del destino que tenga aquí un paquete de once emisiones, de las cuales ya se exhibieron dos, y en las que desfilan, entre otros, The Beatles, Van Johnson, Rita Pavone, Frank Sinatra (h) y Duke Ellington. Una vez pasada la prueba, el convenio subsistirá.

La penetración de *El show de Ed Sullivan* en el Canal 13 comenzó, en realidad, a principios de setiembre, cuando se injertaron en *Casino Philips* segmentos de Harry Belafonte, Soeur Sourire y The Beatles. Ahora, el espectáculo se transmite íntegro, inclusive con la voz del propio conductor, a la que se superpone una traducción leída por Guillermo Cervantes Luro. Esa superposición irrita, es el único obstáculo del programa; pero Sullivan exige, bajo pena del cese del contrato, que no se elimine su voz; y los espectadores que no saben inglés exigen, también, una comprensión exacta.

El dilema se ha presentado decenas de veces en la TV argentina; y la solución fue siempre la misma. Una traba así sería fatal, por ejemplo, para ciclos como el de Skelton, Kaye o Lewis, en los que además de los casi insuperables problemas de traducción se derrumbaría un arsenal de modulaciones, timbres y juegos guturales.

Cada emisión de *Ed Sullivan* devora unos 350.000 pesos de *royalties*, más 50.000 que comparte Cervantes Luro, Argentores, SADAIC y los gastos accesorios. La inversión se recupera a través de un *tandee* de avisos de 8 minutos, de los cuales se cubrieron 6'20" en la primera salida y un poco más en la segunda: "La reacción de la plaza publicitaria —recalcó Jorge Ignacio Bayán, director del 13, a cuyo cargo corre la marcha de *Ed Sullivan*— ha sido excelente."

Antes de este ciclo norteamericano, los Canales de Buenos Aires, incluido el propio 13, tentaron la vía de los *shows* musicales extranjeros: *Paris, música y alegría*, *Buenas Noches, Europa*, *El Supershow Chevrolet*. El material procedía de Francia y Alemania y se montaba aquí, de acuerdo con las veleidades de cada productor; todos padecían del mismo defecto: estaban trabajados en enormes estudios cinematográficos y con un despliegue digno de las películas musicales, algo que la TV tolera mal.

Ed Sullivan, en cambio, utiliza la más aséptica gramática televisiva: las cámaras capturan grandes planos, los decorados y los movimientos complicados se desechan. "Hay que estar siempre al lado del público", suele decir Sullivan a sus directores. Tres horas de ensayo "en seco", y otras dos de elaboración con las cámaras preceden a la grabación en un teatro con capacidad para 700 espectadores. Sullivan prefiere grabar de un tirón, aun a costa de los errores que queden en la cinta: Kelley Smith actuó afónica, y 20 millones de norteamericanos la escucharon así; el micrófono coligante (o boom) suele verse a menudo.

Fara Bayán, espectáculos como el de Sullivan constituyen el único medio de que los receptores argentinos cuenten con las grandes estrellas internacionales. Tal vez piensa en el caso de The Beatles: reclamaron 45.000 dólares para presentarse en Buenos Aires; su debut, por medio del video-tape de Sullivan, costó menos de 3.000 dólares. Sin embargo, otra lección entraña la exportación del ciclo: la de que, a veces, los recursos más simples crean un espectáculo valioso. ♦

Ciencia

El átomo, esa vieja curiosidad renovada

La explosión nuclear china, del 15 de octubre, tuvo inmediatamente una repercusión política; luego, produjo el inevitable escalofrío colectivo entre los japoneses, el único pueblo en el mundo que ha sufrido el castigo del fuego y la radiactividad atómicos. La semana pasada, expertos nipones comprobaron un aumento importante de radiactividad en la atmósfera. Según Yasuo Miyake, jefe del instituto de investigación meteorológica de Tokio, el lunes 19 por la noche halló hasta 120.000 micro-microcuries por metro cuadrado (lo normal: algunos cientos de micro-microcuries).

Ahora, los japoneses —y otros pueblos, como el norteamericano, el ruso, el australiano y los europeos, particularmente sensibles a las consecuencias secundarias de estas experiencias— se preguntan qué pasará cuando diez países más experimenten para obtener la bomba: India e Israel, en primer lugar, la República Árabe Unida, Argentina, Brasil, México.

Al margen de esto, las declaraciones sobre la potencia del artefacto chino, sobre sus características y alcance, provocaron nuevamente la misma curiosidad incitante que en 1945, cuando un mundo estupefacto por las explosiones consecutivas de Hiroshima y Nagasaki se sintió atraído por el misterio de la fisión del átomo. Hasta ahora, los expertos saben poco sobre el grado de adelanto chino en materia nuclear, y sus conclusiones se basan puramente en especulaciones. Reconstruida lo más objetivamente posible, la explicación científica de la explosión china es ésta:

• Nagasaki e Hiroshima, dos capítulos de una misma historia bélica, sirven también para diferenciar las dos clases de bombas atómicas fabricadas hasta ahora (la bomba de hidrógeno es algo distinto de las anteriores).

• La bomba que cayó sobre Hiroshima era de uranio 235, material fisionable que se obtiene del uranio natural, cuyo peso atómico es 238. Esta es la bomba de los países ricos, dado el enorme esfuerzo económico que exige su pro-



ducción. Para lanzarla, Estados Unidos invirtió en costos directos (es decir, excluyendo los costos del personal científico, técnico y burocrático) 500 millones de dólares, y consumió, además, el diez por ciento del potencial eléctrico de la nación.

• La bomba de Nagasaki, la de los países pobres, se fabricó sobre la base de plutonio 239, un elemento artificial con la ventaja de que su obtención no requiere un desembolso económico tan grande. Rusia y Estados Unidos poseen ambas. Gran Bretaña, Francia y seguramente China sólo las últimas.

La bomba de plutonio se fabrica en reactores atómicos, sobre la base de la fisión del uranio 235, un elemento metálico que se encuentra en yacimientos, como cualquier otro mineral. Pero no se halla puro, sino mezclado con uranio 238 en esta proporción: 99,3 por ciento, el segundo; 0,7 por ciento, el primero.

En el reactor, el uranio produce, al fisionarse, energía, sustancias químicas y neutrones. La energía puede aprovecharse independientemente del aprovechamiento de los otros elementos, como sucede en Gran Bretaña, donde la central eléctrica de Calder Hall, inaugurada el 17 de octubre de 1955, la produce para consumo general, junto con el plutonio, gracias a sus reactores mixtos. En este proceso, el uranio 238 se transmuta en plutonio 239.

Para fabricar la bomba es necesario, además, obtener lo que los científicos llaman masa crítica, es decir, la cantidad de material fisionable y la forma en que debe disponerse para conseguir la explosión. Esos son datos secretos. La bomba de plutonio, se sabe, requiere entre 5 y 10 kilos (masa crítica) y una esfera de 8 a 10 centímetros de diámetro (tamaño crítico).

La explosión se produce cuando esa masa crítica se combina adecuadamente con un detonador, que consiste en un mecanismo de aproximación que estrella, a una velocidad inimaginable (20 millonésimos de segundo) dos cargas de plutonio. Esa velocidad sólo se logra produciendo una primera explosión dentro de la bomba (implosión) que concentra toda la energía en reunir violentamente esas cargas (amas, juntas, forman la masa crítica).

El alcance de la explosión china es reducido en comparación con el de las modernas bombas de las otras potencias. Se calcula que equivale al de la bomba de Nagasaki, cuyo poder fue de 20 kilotonnes, es decir, 20.000 toneladas de TNT. La bomba de cincuenta megatonnes detonada por la URSS en 1961 equivale a 50 millones de TNT, suficiente poder para terminar con la vida de todos los habitantes de la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires.

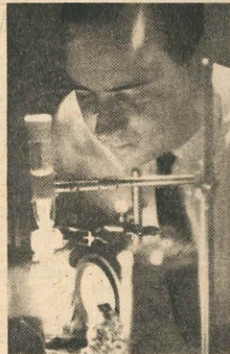
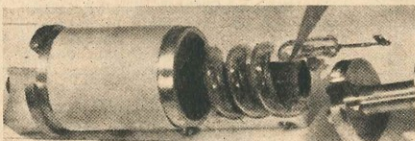
Una tarea difícil: obtener el plutonio. Para 20 kilogramos hacen falta 130 toneladas de uranio natural y cien millones de dólares. Además, el plutonio es un elemento de alta toxicidad química, que envenena rápidamente. Hay que manipularlo con telecomandos y tomar toda clase de precauciones. En Francia hay una planta que produce 100 kilogramos por año, pero para eso

necesita un edificio de 170 metros de largo, 37 metros de ancho y 17 de altura, 14.000 metros cúbicos de cemento y 34.000 toneladas de plomo, es decir, poco más o menos la producción anual argentina. ♦

Laser

Por ahora, un arma sin fines bélicos

Los que primero vieron el laser que el físico Theodore Maiman había construido en 1963, se mostraron incrédulos: ante sus vista tenían uno de los aparatos más exóticos construidos en el laboratorio. Su nombre proviene de *light amplification by stimulated emission of radiation* (amplificación de la luz mediante la emisión estimulada de radiaciones), y es uno de los hallazgos más prometedores de la ciencia moderna, una fuente de luz que podría sobrepasar la del Sol un millón de veces



El primer laser (abajo), un modelo más poderoso, y el inventor Maiman.

en potencia y efectividad. Sin embargo, aquel laser consistía simplemente en una espiral de un flash fotográfico y un pequeñísimo diamante.

Hace pocas semanas, Maiman recordó en Nueva York, ante un auditorio de científicos y expertos en óptica y electrónica, cómo había sido perfeccionado. "Ahora no es difícil hacerlo, porque todos sabemos cómo —dijo—. Lo difícil era resolver las ecuaciones téricas en el laboratorio, mientras que los capitalistas hacían cálculos sobre lo que ganarían."

Las cualidades de un laser son suficientemente simples como para que cualquiera pueda apreciarlas: ciertas clases de cristales o gases puestos en contacto con energía eléctrica *laserán* o emitirán luz. El rayo que emerge en estas condiciones es altamente direccional, es decir, no se desvía sino en proporción mínima (en teoría, sólo unos cinco kilómetros entre la Tierra

y la Luna, mientras que la emisión común del mejor radar puede errar su blanco tanto como el diámetro lunar); además, la luz es muy coherente, de un solo color y una sola longitud de onda. Finalmente, el rayo es extremadamente intenso, lo que asegura la concentración de enorme cantidad de energía en una zona pequeña (luz y calor no son, en definitiva, sino distintas manifestaciones energéticas).

A pesar de todos estos atributos, el laser fue, en un comienzo, "una solución que condujo a un problema", explicó Maiman. Si bien se habló de infinitud de aplicaciones, éstas no pudieron concretarse en seguida. Sólo ahora el laser está saliendo del campo de la ciencia-ficción (es lo que la fantasía popular conoce como "el rayo de la muerte"), y convirtiéndose en un arma inestimable de la ciencia y la industria. Un arma exótica, pero práctica.

Muchos materiales *laserán* con características diferentes. Quinientas empresas los utilizan en la producción de lasers. Maiman preside una de ellas, no una de las grandes, pero sí la que provee al mercado mundial, por 20.000 dólares, del mejor.

Este libera una potencia de 500 millones de vatios en cada una de sus vibraciones, y en lugar de hacerlo en un período de milésimos de segundo, lo hace en diez nonagesimos, o sea, diez billonésimos de segundo, lo que significa que sus efectos calóricos son mucho mayores.

Con estos adelantos técnicos, el número de aplicaciones prácticas del laser se multiplica día a día, no solamente en el laboratorio sino también en la industria. "Por ejemplo —explicó Maiman—, ahora sabemos que podemos soldar metales con una precisión sin precedentes, y en situaciones en las que no hubiéramos podido hacerlo de otra forma; podemos fabricar telémetros que apenas pesan, fijar retinas desprendidas del ojo humano. Por supuesto, es demasiado temprano para hablar de curar el cáncer con un laser, pero hay algunos aspectos de su terapia en los cuales el laser puede ser más útil que ninguna otra cosa." ♦

Medicina

El Premio Nobel vindica al colesterol

El jueves 15, un sonriente alemán de 53 años y un norteamericano naturalizado, de 52, recibieron sin comentarios el Premio Nobel de Medicina. Ligeramente desaliñado, con sus negros cabellos esparcidos sobre la frente y la corbata flojamente caída bajo un cuello abierto, el doctor Feodor Lynen se encontraba en su cátedra del Instituto Max Planck, de Munich, la otrora capital bávara. Al otro lado del océano, el atildado Konrad E. Bloch mantenía el mismo mutismo en la Universidad de Harvard, Estados Unidos.

Curiosamente, ambos científicos son alemanes (Bloch nació en Meisse y estudió en Munich; Lynen impartió sus lecciones en su Munich natal). Ambos, también, trabajan desde hace años en los temas que les han valido la recompensa, temas de obvia interconexión: el mecanismo de regulación y el metabolismo del colesterol y los ácidos grasos.

Como lo dijera en Buenos Aires la semana pasada a PRIMERA PLANA el doctor Mario Campagnoli (un calvo argentino de 50 años, casado, secretario de la Asociación Argentina de Nutrición), los flamantes Premios Nobel "han reivindicado al colesterol, relacionado de un tiempo a esta parte sólo con la esclerosis arterial".

Desde la fácil y no siempre responsable divulgación periodística hasta las emisiones televisivas de Tato Bores, el colesterol ha absorbido una serie implaceable de golpes que afectan su naturaleza y desarrollan una especie de neurosis en torno de esta sustancia. El colesterol es un cuerpo vinculando con el grupo de las grasas, que existe en casi todos los seres vivos e inevitablemente en el género humano. Forma parte de las hormonas de las glándulas suprarrenales y sexuales (como la hidrocortisona), y es indispensable en la formación de la bilis. El astro solar, por su parte, irradia colesterol transformándolo en la antiartrítica vitamina D.

Fundamentalmente, el organismo toma el colesterol de los alimentos y los sintetiza en forma adecuada (el hígado es la viscera que fabrica mayor cantidad de esta sustancia). Pero el exceso puede ser perjudicial en relación con la arteriosclerosis: aunque no está aclarado definitivamente cómo y por qué, lo cierto es que la demasia del colesterol —motivada por la ingestión de alimentos ricos en grasas animales— supone un elemento importante en la obstrucción arterial.

Bloch dio el gran paso al descubrir cómo hace el organismo para fabricar la mentada sustancia, tan necesaria que el cuerpo la elabora a partir de un elemento muy simple: el ácido acético. Lynen, por su parte, aclaró la estructura de los ácidos grasos (elementos esenciales de las grasas) y pudo ave-

riguar el origen de las grasas en el organismo.

En el nuevo estado de las investigaciones, los médicos aconsejan ahora a las personas de edad y a las propensas a la arteriosclerosis, limitar la ingestión del colesterol. Como se sabe, la esclerosis arterial —traducida no sólo en un endurecimiento de las arterias sino también en una pérdida de su elasticidad o en una ruptura— suele desembocar en el infarto del miocardio o en la trombosis cerebral. "De manera que evitar la yema de huevo, las vísceras como los sesos y las grasas animales (excepto el pescado), sustancias todas muy ricas en colesterol, puede ser un antídoto eficaz. Entretanto los aceites vegetales son un medio útil para combatir el exceso de colesterol, pero no debe caerse en la



Investigador Bloch: El gran paso.

neurosis: normalmente, el colesterol es vital en el funcionamiento del organismo", razona Campagnoli, considerado como un experto en el estudio de las relaciones nutrición-arteriosclerosis.

Bloch (casado, 2 hijos) y Lynen (5 hijos, yerno de otro Nobel, el científico Heinrich Wieland) se aprestan ahora, con los 53.123 dólares del premio, a continuar la empeñosa investigación: el colesterol parece vindicado, pero todavía no ha sido descubierto del todo. ♦

Congresos

Otra etapa en la guerra del cáncer

Cuando hace pocos días el XXXV Congreso Argentino de Cirugía clausuró sus sesiones en la Academia Nacional de Medicina, se pudo advertir que uno de los más importantes temas debatidos fue el cáncer de esófago. Desde 1871, en que Theodor Billroth practicó la primera intervención quirúrgica de extirpación parcial, hasta los días que corren, una larga cadena de ilusiones y fracasos se desgranó a lo largo de miles de casos patéticos.

En el VIII Congreso Internacional del Cáncer, celebrado en Moscú en

1962, presentaron su experiencia los científicos chinos Huang y Kuo-Chun, quienes sobre 107 cánceres del esófago hallaron que el 80,4 por ciento correspondía al tercio medio. En su totalidad, los pacientes fueron tratados con Telecobalto 60 y se utilizaron dosis que variaron entre 1.100 y 7.000 rads (unidad de radiación).

La experiencia mundial y los debates de la reciente asamblea argentina prueban que la oncología moderna (es decir, el estudio de los tumores) puede tratar el cáncer esofágico con mejores resultados que en el pasado, gracias a los adelantos técnicos de la cirugía, al óptimo manejo de la anestesia y reanimación, a los antibióticos y al tratamiento antishock, combinados con las modernas técnicas radioterápicas. Estos son los principales progresos registrados por la medicina mundial:

- Posibilidad de grandes operaciones con un riesgo tolerable. Ya no se efectúan intervenciones mutilantes: el paciente queda en condiciones casi normales, evitándose la molesta alimentación por tubo.

- Sustitución de la radioterapia convencional por la telecobaltoterapia, con aplicación rotatoria o pendular.

Según la opinión de los médicos consultados por PRIMERA PLANA, el divorcio entre radioterapeutas y cirujanos ya no existe. Partidarios de una y otra terapéutica pueden mejorar conjuntamente sus resultados. El médico japonés Nakayama obtuvo buenos frutos al asociar radiaciones a la extirpación parcial en los momentos inmediatamente previos a la operación.

Aunque se coincide en la necesidad de agrupar las actividades en centros cancerológicos para un mayor conocimiento del problema y una atención especializada (evitándose así que el tratamiento quede en manos de médicos sin adecuada experiencia), se reconoce también el alto nivel argentino en la materia. Los clínicos tienen conocimiento de la enfermedad y son capaces de llegar con rapidez al diagnóstico preciso y oportuno, lo que es esencial. Subsisten dificultades en algunas zonas del país por la carencia de aparatos para el radiodiagnóstico y por problemas derivados de la escasa educación sanitaria de la población. "Todavía existen enfermos —señalaba un especialista a PRIMERA PLANA— que consultan por primera vez, con tumores ya imposibles de tratar."

Y ello, a pesar de que los síntomas son llamativos: disfagia (dificultad para tragar), trastornos dispépticos, hipo y eructos repetidos sin causa clara, saliveo marcado, quemazón por detrás del esternón, sensación consciente del pasaje del alimento por el esófago, que indican la necesidad de consultar al médico.

Los participantes del XXXV Congreso Argentino de Cirugía confían, no obstante, en que los nuevos conocimientos de la biología tumoral permitirán alcanzar nuevas y más sólidas conquistas, particularmente con la asociación de drogas cancericidas, hoy en pleno estudio. ♦

La dieta alimenticia y la financiera

La semana pasada se cerró en Buenos Aires la negociación de una *letter intention* (carta de intención o precontrato) de la que ningún funcionario del gobierno dio cuenta. El misterioso acuerdo se pactó entre un carnicero de Caballito y una ama de casa de Palermo, y consiste en la provisión de carne comestible a razón de 250 pesos el kilo, es decir, el doble del precio oficial. Las modalidades operativas son complejas: la compradora debe trasladarse a diario a una oficina del centro donde trabaja la intermediaria, que vive en Caballito y tiene trato directo con el carnicero.

A estas inusitadas prácticas conducía la falta de solución oficial al problema del abastecimiento de carne, casi un año más tarde de que el secretario de Comercio resolviera manejarlo con criterio dirigista. Los resultados de esta política fueron desmejorando progresivamente, pero nunca se hicieron tan calamitosos como en la semana pasada: el viernes, por ejemplo, se formaron colas de hasta dos y tres cuadras en la feria interna de plaza Constitución, casi el único islote de la ciudad donde se vendía carne sin limitaciones, a precios oficiales.

Solamente en un barrio porteño se vio carne en abundancia: fue en Floresta, donde al volcar el camión jaula que los transportaba se desbandaron 26 novillos que iban destinados al frigorífico Wilson, en Dock Sud. De ellos, la policía sólo pudo localizar rápidamente a los dos que quedaron encerrados en el camión, y a otros cinco; los 19 restantes se perdieron, según el informe oficial, saliendo de la Capi-

tal. Algunos creen haberlos visto meterse en zaguanes de donde ya no volvieron a salir. Un organismo —mera coincidencia— dio el toque de alerta: la carne faenada clandestinamente no debe consumirse porque puede estar en malas condiciones sanitarias y contagiar enfermedades. El gusto no lo denunciaría, sobre todo si se ha perdido el hábito de comer carne.

El fracaso de la política oficial en materia de abastecimiento de carne fue considerado en la reunión del jueves 22 en la Comisión de Agricultura y Ganadería de la Cámara de Diputados, en la cual, a través de dos horas y de una sola rueda de café, el bloque oficialista consiguió acallar o desvirtuar las críticas de los otros sectores, haciendo que permanentemente el uso de la palabra correspondiera al secretario de Industria, y todavía interino de Comercio, Alfredo Concepción.

El doble secretario volvió a insistir en su punto de vista: el culpable número uno del problema de las carnes es el intermediario —dijo— que además de enriquecerse velozmente, obteniendo la parte del león, adopta actitudes antisociales: los carniceros pretenden ahora reducir o anular la venta de carne envasada", acusó.

Con tiempo apenas para almorzar, el secretario volvió a dar explicaciones más tarde en la Casa de Gobierno, siempre girando en torno de su explicación clásica, la que atribuye todas las responsabilidades a la intermediación. La impaciente pregunta de un periodista, lo sacudió: "En la práctica, nada de lo dispuesto por el gobierno se cumple; ¿se podrá concretar a breve plazo o se contempla alguna solución viable, aunque no sea total, pero que por lo menos pueda satisfacer en parte el problema del abastecimiento de carne?"

Entonces la explicación se hizo menos superficial, y el secretario por fin explicó los orígenes profundos del problema: el sacrificio de vientres de hace dos años, debido a la sequía en

las llanuras de pastoreo, que debía desembocar por fuerza en la falta de novillos que hoy se experimenta. Por lo tanto, no habrá normalidad hasta fines de 1965.

Pero no fue éste el tema que llevó a Concepción a la Presidencia. Lo primero fue informar a Illia acerca de su concurrencia a la sede del CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso), que cosechó un inusitadamente auspicioso titular de *La Nación*: "Otorogar la AID u\$s 800 millones para el desarrollo." El condicional en este caso era equívoco y engañoso, porque se sabe que esa posibilidad —la mejor— es prácticamente imposible de alcanzar.

Precisamente, el CIAP no hará sino dar traslado de la solicitud argentina, junto con las de otra veintena de países latinoamericanos, al Consejo Interamericano Económico y Social, en el curso de la reunión que realizará a fines de noviembre en Lima. Luego el CIES deberá formular, a su vez, la recomendación pertinente a la agencia para el Desarrollo Internacional (AID), que administra directamente los fondos de la Alianza para el Progreso. Pero en ese largo trámite quedará en evidencia que las necesidades de financiación exterior de los países latinoamericanos para los dos próximos años, superan en mucho a las posibilidades de los organismos ya comprometidos en el esfuerzo. Esta evidencia será un arma de negociación para que la AID y el CIAP encaren una presión en los medios financieros europeos, para obtener de ellos un sustancial aporte complementario. La posibilidad del apoyo efectivo a la Argentina queda sujeta a toda esta ardua peregrinación. ♦

Planificadores

Raúl Prebisch entra en escena

Para dentro de diez días se anuncia un nuevo arribo a la Argentina del economista Raúl Prebisch, director del ILAPES (Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social), secretario general de la pasada Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo, y posible titular de la Junta de Comercio y Desarrollo que debe constituirse en el próximo período de sesiones de las Naciones Unidas, si el laudo de U Thant es finalmente aceptado por todos los países (ver PRIMERA PLANA N° 87 pág. 24).

Raúl Prebisch llega a invitación del secretario técnico del Consejo Nacional de Desarrollo para conocer el Plan Nacional y eventualmente darle su bendición. Se espera así lograr un golpe de efecto, especialmente ante las apreciaciones de algunos economistas que consideraron al Plan de este gobierno inferior en sus aspectos técnicos al Informe Prebisch sobre la economía argentina que la CEPAL entregó en 1958. ♦



Concepción (con S. Martorell) en Bagley: Galletitas a falta de carne.



Panorama

La realidad no espera

Por Julio Gotheil *

Las ganas de que las cosas salgan bien hacen que mucha gente crea que todo anda perfectamente; y, por otra parte, las ganas de que las cosas salgan mal hacen que mucha gente crea que todo anda pésimamente. A estas ganas se agrega, en muchos casos, la defensa de intereses específicos, o la mayor o menor proximidad del poder.

La realidad, que sólo atiende a las ganas extremas en los momentos de crisis, está hoy funcionando por otro lado. Sin perjuicio de equivocarme también, voy a hacer un balance de los elementos positivos y negativos que hoy influyen sobre la situación económico-social.

Los observadores de diversos sectores ya han señalado —pero hay que seguirlo señalando— que el problema básico de nuestra economía ha sido y es de orden político. La cíclica recesión del período 62/63 se vio agudizada a límites graves por el derrocamiento del presidente Frondizi y los sucesivos golpes y contragolpes de poder. En ese lapso, el país comprendió plenamente la importancia de la estabilidad para que se genere confianza, y el valor de la confianza para que se desenvuelvan las fuerzas dinámicas de la economía. Hoy contamos con un sistema político e institucional que, dentro de sus limitaciones de origen y de representatividad, es un camino hacia la paz democrática. Es decir, que el telón de fondo sobre el que se desenvuelve el drama de la vida social es el requerido para que nos desarrollemos. Falta todavía mucho en este camino, ya que hay resabios de fricción y de agresividad, pero no hay duda de que hemos progresado.

Sobre ese progreso fundamental se yerguen, a su vez, actitudes acertadas y equivocadas en materia de conducción económica y social. Digamos que lo más positivo de nuestra actual administración es el deseo de implantar alguna forma de programación económica. El rudimento inicial puede llegar a crecer y desenvolverse hacia una técnica eficaz. Pero, mientras tanto, la realidad no espera y siguen vigentes los problemas. De todos los que enfrenta el país, me parece el más agudo el de nuestro presupuesto nacional.

El déficit crece desmesuradamente, y las autoridades demuestran haber perdido el control de una política que tienda a reencauzar las cosas. Pagamos tal vez, en este rubro, el precio de nuestro progreso político. Un presupuesto desequilibrado se come una gran parte de las energías financieras que necesitamos para crecer.

El otro gran rubro de nuestra vida económico-financiera, la balanza comercial exterior, anda bien, pero no todo lo bien que necesitamos para poner al día nuestras deudas exteriores y prescindir del apoyo internacional o extranjero. Por lo tanto, necesitamos refinanciación de deudas o nuevos créditos. Y en estos meses de recuperación político-institucional hemos dado pasos que han debilitado nuestra imagen en el exterior y entre los inversores nacionales. Si por un lado hemos reforzado nuestra estabilidad, que es elemento imponderable de la economía, hemos debilitado la idea de continuidad jurídica y de simpatía por los sectores sociales dinámicos, que también lo son.

En resumidas cuentas, hay mucho que anda bien y mucho que anda mal. No hay razones serias ni para el optimismo ni para el pesimismo. Problemas como el de la vivienda o el de la previsión social siguen en veremos. Pero se ha sentido en los últimos meses una reactivación industrial, y la naturaleza parece empeñada en ayudarnos con buenas cosechas.

El año que viene toca, de acuerdo con nuestro calendario de ciclos, que haya recesión. A pesar de la intención del plan de desarrollo de vencer los ciclos, opino que no se llegará a tiempo para influir en el fatalismo financiero de 1965. Tampoco hay muchas razones objetivas para pensar que se hace nada drástico por ahora en el sentido anticíclico. La recesión que nos espera, probablemente no sea de la gravedad que vivimos en 1962/63 y de cuyos efectos no hemos salido todavía del todo. Pero existirá, y confirmará que nuestro país todavía no se maneja con sentido de largo plazo, el único que nos permitirá salir de la trampa del estancamiento. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Marketing

Cómo aterrizar entre compradores

“El mercado es, para nosotros, un mero campo de aterrizaje de la operación comercialización. Investigar sus características es sólo una parte de nuestra tarea, importante, porque es imprescindible conocer los límites, las características y el diseño de la pista. Pero igualmente importante es saber despegar sin peligro de la fábrica, navegar por los canales adecuados, evitar los riesgos de los vientos cruzados y aterrizar ilesos en el mercado. Para todo esto sirve el marketing.” Esta fue la contestación más gráfica que PRIMERA PLANA obtuvo cuando, en el transcurso de las tres últimas semanas, entrevisté a nueve especialistas para preparar un informe sobre marketing la disciplina empresarial de moda.

El público argentino tuvo oportunidad de sentirse conquistado hace un par de años por una operación de pinzas que realizaron los expertos en marketing. La colonización se consumó cuando las amas de casa aceptaron comprar y servir en la mesa familiar caldos concentrados y sopas desicadas. Hasta tal punto lo aceptaron, que hoy sus compras movilizan mil quinientos millones de pesos por año.

Para llegar a esta realidad presente fue preciso planear una estrategia, y a esa tarea se aplicaron cuatro empresas (Refinerías de Maiz, Liebig, Nestlé y Lever), comenzando por indagar si el público estaba dispuesto a cambiar el uso de la sopa tradicional por el nuevo producto. Luego debían llegar a precisarse las características y los tipos de gustos. En base a esos datos se diagramaron los potenciales de venta y las regiones que mayores posibilidades de colocación tenían. Luego, con esas muestras se efectuaron encuestas de opinión pública. Simultáneamente se realizaron estudios de costos, de precios y de las necesidades de inversión que requería una planta para la producción de sopas. Luego, siguió el estudio de las materias primas y el examen de los negocios que iban a utilizarse como bocas de expendio, de la forma de distribución y del plan publicitario más adecuado para su lanzamiento.

Quizá no con el mismo despliegue, pero sí con igual minuciosidad, no menos de veinte firmas comerciales de la Argentina planean el lanzamiento de sus productos. Los expertos consultados por PRIMERA PLANA coinciden en señalar como las más avanzadas por sus departamentos de marketing a: Atkinson, CAP, Colgate, Ducilo, Elaboradora Argentina de Cereales, Esso, Gillette, La Vascongada, Lever, Liebig, Nestlé, Nobeza, Noel, Odol, Philips, Refinerías de Maiz, Shell, Sidney Ross, Siam y Swift. Pero la nómina sigue en aumento.

Para José Otaduy, existe confusión en la Argentina sobre el exacto significado del término marketing. La más frecuente consiste en identificar el

market research con el marketing, o sea investigación de mercado con investigación de comercialización. Virgil Reed complementa el concepto diciendo que el marketing es la reunión, el registro, el análisis y la interpretación de todos los hechos relacionados con problemas de transferencia y venta de bienes y servicios del productor al consumidor, mientras que la investigación de mercado es sólo una parte de este tema, confinada a la medición del tamaño del mercado y a la determinación de sus características.

Así, según Reed, los puntos básicos de la investigación de comercialización pueden ser, entre otros: el análisis cuantitativo del mercado, para determinar potenciales de consumo; su tamaño, extensión, concentración y cuotas de venta; estudios de consumo en los distintos grupos sociales; análisis de las tendencias; investigación de actitudes y opiniones, incluyendo la investigación motivacional; posición de la marca o determinación de su participación en el mercado; análisis del producto y de su envase; organización de venta e investigación de operaciones de venta; investigación de los canales de distribución (comercio mayorista y minorista); análisis y determinación de precios; investigación de los costos de distribución; análisis de registros de venta; investigación del mensaje publicitario y de los medios de publicidad; campañas de prueba en mercados de ensayo o en una muestra de mercado, e investigación de los factores económicos que afectan a la comercialización y a los mercados.

Lo notable para Reed es que muchas empresas argentinas efectúan investigaciones de mercado, pero, al parecer, ignoran que es necesario poner en funcionamiento los resultados obtenidos; no sólo debe observarse el mercado, sino también la estructura interna de la empresa. De esta manera, la combinación y el análisis de los resultados que se obtengan en la investigación de un mercado, de la estructura interna de la empresa, es la función de un ejecutivo de marketing. Un ejemplo práctico de esta tarea: la clasificación de los clientes que tiene una empresa de acuerdo al volumen de compras, para determinar qué porción de la clientela concentra el 80 por ciento de las ventas y qué sector absorbe el 5 por ciento; ulteriormente se puede establecer cuál es la pérdida que ocasionan los clientes menores y determinar, finalmente, qué perspectivas existen



Sopas y caldos concentrados: Un experimento que ganó el mercado.

para transformarlos en cuentas ventajosas.

Vicente Fernández menciona una experiencia que marcó rumbos: se registró al cabo de la Segunda Guerra Mundial, cuando las fábricas norteamericanas descubrieron que se encontraban frente a un dilema desconocido. La capacidad de producción que antes se volcaba a los armamentos quedaba libre para lanzar productos de consumo; así se hizo, pero no se calculó antes la receptividad del mercado, y éste se saturó rápidamente; semana tras semana, mes tras mes, los stocks se acumulaban en las fábricas. Los directivos de las grandes empresas estaban desconcertados, y en la General Electric se convocó a una reunión en la cumbre. De ella salió una decisión: crear una gerencia de marketing para programar la producción en base a un factor olvidado, la preferencia y el gusto cambiante del público. Hoy, General Electric prepara con varios años de antelación sus planes integrales de marketing y producción, partiendo de datos interpretados científicamente.

En la Argentina, Industrias Kaiser puso en marcha un plan importante de marketing, que incluyó la creación de una estructura de ventas y servicios en todo el país. En este caso, no sólo se trataba de abrir mercados; lo más arduo era la apertura de bocas de expendio. Debieron realizarse profundos estudios de regiones distintas en sus aspectos económicos y sociales, para localizar los lugares más adecuados.

Según Stern, el experto en marketing debe tener conocimientos científicos sólidos de diversas disciplinas. Es imprescindible para poder inter-

pretar las informaciones que le suministran los distintos departamentos a su cargo y proyectar los planes futuros de una empresa. Los elementos que debe manejar un gerente en este nivel son:

- Nociones de economía que le permitan evaluar la capacidad de absorción del mercado consumidor, el comportamiento de la demanda en relación con el ingreso de cada grupo social y del conjunto.

- Conocimiento a fondo de la estadística matemática.

- Rudimentos de psicología social e individual para el estudio motivacional y el comportamiento de los consumidores, para poder medir preferencias y determinar, por ejemplo, la influencia que ciertos hechos políticos, científicos y culturales pueden producir en el público.

- Nociones de sociología para establecer el grado de desarrollo de una sociedad y de sus distintos grupos.

- Técnicas de ventas que permitan planificar, conducir y controlar los canales y estructuras comercializadores de una empresa e introducir nuevas maneras de vender en la formación y entrenamiento de vendedores.

- Conocimientos de publicidad y relaciones públicas, íntimamente ligadas a la imagen del producto que se quiere colocar.

Según Ernesto Rumboll, el marketing ha modificado en los últimos años la estructura gerencial de no pocas compañías argentinas. Antes, la responsabilidad recaía en los directores gerentes encargados de ventas, producción, aspectos técnicos y financiación. Hoy, la cabeza del organigrama empie-



Luis Pryor



Ernesto Rumboll



Roland Slesak



Jorge Stern



Vicente Fernández



Paul Lynnes



José Otaduy



Camilo Pagano

za en el director gerente, y baja a los directores técnico, financiero y de marketing, pero este último cubre las responsabilidades de los sectores de ventas, promoción y producción.

Los pasos sucesivos de un correcto plan de marketing fueron descriptos por Rumboll:

- Conocimiento y estimación de los requerimientos futuros del mercado consumidor, en volumen físico y monetario.
- Conocimiento integral del mercado del producto a lanzar.
- Conocimiento integral del producto propio.
- Estudio financiero y de costos.
- Fijación del plan que determinará las posibilidades de venta de un período determinado, las técnicas de venta que aplicarán en el mercado competitivo, el monto de la producción, los canales de distribución, el suministro de materias primas, el cálculo del movimiento financiero que establecerá los porcentajes correspondientes a costos de producción: gastos administrativos, gastos en ventas y distribución, publicidad y promoción, y porcentaje de ganancia bruta y neta.
- La supervisión del plan será realizada directamente por el gerente de marketing, quien deberá evaluar su correcta aplicación.

En general, es conveniente efectuar un test-market antes del lanzamiento definitivo del producto. El test consiste en un lanzamiento en escala reducida.

Esta experiencia previa se hizo en la Argentina con los cigarrillos con filtro *Jockey Club* (de la compañía *Nobleza*), considerando tamaño, tipo de envase y gustos, en localidades del Gran Buenos Aires y barrios de la Capital Federal.

En el lanzamiento de *Nesquik* también se hizo un test-market. Fue en 1958, y se eligió la ciudad de Córdoba. Pagano recuerda que logró medirse perfectamente la avidez del público por el consumo de bebidas chocolatadas, los precios asequibles, los gustos, los tamaños de envase óptimos para su colocación. Cuarenta y cinco días después se apoyó la introducción con una incisiva campaña publicitaria. Ocho

meses más tarde se midió el grado de penetración y se comparó con las perspectivas calculadas en el plan de marketing; la realidad había superado las estimaciones previas.

Con *Dolca*, el café soluble preparado por Nestlé, también se tuvo éxito aplicando estudios de marketing. En este caso la comprobación indicó que el café debía ser torrado, y precisó la cantidad de azúcar a mezclar con el café. Además, el análisis de los costos permitió realizar economías y llegar a un precio inferior al de la competencia. No fue necesario, así, realizar publicidad para imponer el producto. Según Camilo Pagano, *Dolca* cubre ahora el 50% del mercado de café soluble argentino. El plan de marketing demandó un año y medio de trabajo.

El especialista italiano considera un error que los expertos en marketing quieran trasplantar a la Argentina ideas provenientes de países de otro grado de desarrollo, sin contemplar las variables típicamente argentinas, como la inflación. Precisamente la inflación es, según Pagano, uno de los fenómenos que debe obligar a las empresas locales a realizar planes más exhaustivos de marketing para evitar el fracaso. Además, estima que dentro de unos años se impondrá en la Argentina la medición de la eficiencia en la comercialización, el control de sus costos y los de la investigación de mercado. Es un tema que ha comenzado a preocupar en los Estados Unidos, donde se determinó que en el período 1947-57 la productividad de la comercialización ha sido sólo del uno por ciento anual, en tanto que la productividad de fabricación fue del 2,9 por ciento por año.

El marketing es conocido y espectacular cuando se dedica a productos finales, de consumo directo por el público. No obstante, en menor escala ha comenzado a aplicarse también en la comercialización de productos intermedios (marketing industrial) y en los servicios, como el de transportes.

En las industrias de productos básicos, como la química, la aplicación del marketing tropezó con problemas específicos, según Pryor, que no se presentan en las plantas de productos finales o de consumo directo. En Ducillo, empresa que conoce por dentro, hay

dos factores que se tienen especialmente en cuenta para la preparación de un plan de marketing: rendimiento de la inversión (dependiente del volumen de venta) y fijación del precio unitario.

La investigación de mercado no determina en este caso en forma directa cuál es el volumen que se puede colocar de cada producto; este dato se deduce por vía colateral, debido a que cada producto básico tiene diversos usos finales. Por ello se trata de saber cuáles serán las necesidades finales de los artículos que contiene cada producto básico y las características que el público desea que contengan estos artículos de consumo. Sobre la base de estos datos se estudiará la posibilidad de producir nuevos productos básicos o buscar las modificaciones que se pueden introducir en las líneas ya existentes.

Para Pryor, un ejemplo típico de esta situación se observa en el ramo de las camisas. Existe una gran disposición actual a adquirir esta prenda en verano, pero con la condición de que no necesite planchado y sea aireada. Al partirse de estas necesidades de los consumidores, se busca el material básico con el cual obtener la camisa planchada y fresca. De allí en adelante se estudia a fondo el problema de costos, inversiones a realizar para su producción y volumen de venta posible. Este análisis debe incluir la situación de la industria intermedia que elabora el producto final en el nivel de las tejedurías, teñido y confección. Una enorme tarea, cuyo resultado impedirá el rechazo del público.

Como la estructura de producción de las industrias básicas es mucho menos elástica que la de cualquier artículo de consumo, la importancia del cálculo de las probables ventas resulta decisiva.

Además, en este rubro, la relación entre las ventas y la inversión es muy pequeña, calculándose que en la Argentina ese coeficiente está dado por sesenta pesos de venta por cada cien de inversión (en las plantas de artículos de consumo final la relación es de 250 pesos de venta por cada cien de inversión). Un error en la estimación de las ventas para el marketing de las industrias básicas puede ocasionar graves quebrantos.

Un aspecto quizá aún poco investigado por las técnicas de marketing, en la Argentina, es de los canales de distribución y bocas de expendio de acuerdo con una exigente apreciación de Roland Slezak. Este experto afirma que en ese sector se observan dos graves fallas: alto costo de distribución de los productos en el mercado argentino y criterio erróneo de los minoristas, que prefieren vender poco y caro a mucho y barato.

Según Slezak, las existencias de mercaderías en algunos comercios minoristas llegan a cubrir las ventas de un año, y en numerosos casos alcanzan a dos años. Esto obedece a que los minoristas especulan más con el aumento de precio que con la velocidad de circulación de las mercaderías. Una investigación demostró que los comercios al menudeo argentinos tienen stocks para cubrir la demanda de jabón de cinco meses, cuando la rotación normal de los stocks de este producto debería ser de 10 veces por año, o sea, que cada uno de ellos no sobrepasaría un mes y medio de demanda.

Este problema supone el surgimiento de graves inconvenientes en la colocación de productos, verificándose que no pocos planes publicitarios no producen las ventas estimadas a causa de la mala distribución. Otro obstáculo a esperar que Slezak incluye dentro de este panorama es la sofisticación de los consumidores.

A pesar de estas dificultades, las empresas locales continúan sus esfuerzos. Rumboll halló un ejemplo de esta actitud en la experiencia hecha por Lever Hnos. con el jabón granulado "Ala". El respectivo plan de marketing reveló que se podía atacar a la competencia en el precio. Por esta razón se hurgó en la composición del producto, se reemplazó al fosfato, que es totalmente importado y paga recargos, por una materia prima nacional.

Otaduy se preguntaba a sí mismo por

qué es ignorado en la Argentina el marketing de los servicios. La respuesta aceptable para el propio Otaduy es que los servicios fundamentales, como gas y electricidad, están monopolizados por el Estado, lo cual evita la creación de un campo competitivo.

El publico se ve obligado a utilizar el servicio que monopolícamente se le ofrece, no sólo en cuanto a gas y electricidad; también en ferrocarriles y en transporte automotor, aunque en este último haya cierta competencia, insuficiente. En cambio, en Estados Unidos el marketing de servicios está tomando niveles gigantescos: la competencia obliga a las empresas a ofrecer mejores servicios, y sobresale el derecho del consumidor a adquirir o tomar lo que más le apetece.

Un punto que Reed estimó conveniente comentar fue la separación que a su juicio debe existir entre la promoción y la investigación de comercialización. La investigación debe servir a los departamentos de promoción (ventas, propaganda, desarrollo y promoción de ventas), pero nunca, para Reed, la investigación debe estar dominada o corrompida por la promoción.

Dos casos típicos resueltos por Reed en su dilatada experiencia fueron éstos:

- La empresa American Stainless Steel había adquirido una patente especial para la fabricación de acero inoxidable, pero fracasó en la colocación del material. El experto en marketing sugirió promover la idea del uso del producto a nivel de los consumidores. La campaña inmediata fue intensamente agresiva, y abarcó la apelación al consumo de cubiertos, caños de rifle, instrumentos quirúrgicos, utensilios de cocina y otros artículos de acero inoxidable. Así se desarrolló una pasión que terminó por favorecer a la productora básica. Este resultado hizo deducir a Reed que es más fácil crear la demanda de un producto básico por vía indirecta del consumidor que

presionar a las empresas transformadoras del producto.

- Una empresa textil de Boston fabricó un nuevo tipo de telar, cuyo impacto en el mercado se consideraba capaz de revolucionar la industria. Tras la investigación hecha por Reed se comprobó que la venta de la nueva máquina a todos los usuarios de Estados Unidos no llegaría a cubrir el monto del dinero invertido en el desarrollo de la máquina.

El desarrollo de las técnicas de marketing ha producido, en los últimos años, la aparición de tendencias y escuelas distintas, según Lynness, un experto norteamericano que recientemente visitó la Argentina. Una de estas escuelas tiende a dar más valor a las estrategias de venta y comunicación en base a una división del mercado consumidor. Sus propiciadores sostienen, por ejemplo, que el negocio de los automóviles es distinto si el consumidor quiere comprar por primera vez o reemplazar una unidad que ya poseía. En el primer caso, las técnicas de ventas deben orientarse a despertar la necesidad de adquirir un automóvil; en el segundo segmento del mercado, debe crearse la imagen resplandeciente del cambio. Esta escuela ha recibido el nombre de *marketing de segmentación de mercados*.

Otra escuela es la de los analistas matemáticos. Su herramienta mágica es la computadora electrónica, y la presión desarrollada hasta ahora es de tal importancia que obliga a agregar nuevas disciplinas a lo que se conoce por administración de empresas. Lynness acepta la creciente dimensión de esta tendencia, pero recalca que dentro del marketing hay una gama de incógnitas que sólo se resuelven por la decisión humana.

La disciplina es nueva, y es posible que en los próximos años nuevas escuelas aparezcan. Es una forma de consagración que los expertos no desdían. ♦

Los Expertos

Los expertos en Marketing consultados por PRIMERA PLANA para la elaboración del presente informe fueron:

Vicente Fernández, argentino, 32 años, casado, una hija. Profesor de Comercialización de Productos de la Facultad de Ciencias Económicas. Ex director de Comercialización e Investigación de Mercado de Yuste Publicidad. Master in Business Administration de la Universidad de Columbia.

Paul Lynnes, norteamericano, 48 años, casado. Miembro de la American Marketing Association y de Association Opinion Research. Ex presidente de Gallup and Robinson de Nueva Jersey. Consultor en investigación de The International Nickel Company y de Allied Che-

mical Corporation.

José Otaduy, argentino, 34 años, casado, 2 hijos. Experto en estadística matemática diplomado en la Universidad del Litoral. Especializado en muestreo matemático en organismos de la OEA. Master in Business Administration de la Universidad de Columbia. Profesor de Comercialización en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Roland Slezak, 55 años, casado, un hijo. Doctor en Ciencias Económicas y en Filosofía y Letras. Ex gerente de investigación de mercado de Lever Hermanos; profesor en Comercialización de la Universidad Argentina de la Empresa y socio de Slezak-Costa Lieste.

Jorge Stern, argentino, 31 años, casado. Ex director Nacional de Abastecimiento. Director de un estudio de Marketing. Doctor en Ciencias Económicas. Profesor de la Uni-

versidad Nacional de Buenos Aires.

Camilo Pagano, italiano, 35 años, casado, 3 hijos. Gerente de Marketing de Nestlé S. A. Ex gerente de la misma empresa en Canadá e Italia.

Luis Pryor, argentino, 41 años, casado, 3 hijos. Director de producción y ventas de Ducilo SAIC.

Virgil Reed, norteamericano, 67 años, casado. Profesor en Comercialización de Productos de la Universidad de Columbia. Ex profesor adjunto de la misma materia en la Universidad de Boston. Ex vicepresidente de Walter Thompson Company de Nueva York. Miembro de la American Marketing Association, del Market Research Council y de la American Statistical Association.

Ernesto Arturo Rumboll, argentino, 54 años, casado, 2 hijos. Actual director de Berg, Henderson. Ex gerente de marketing de Lever Hnos. ♦

Petróleo

Solamente trueque de buenas intenciones

“¿De acuerdo con el programa de actividades, tenemos todos los días ocupados hasta las once de la noche. No sé en qué momento vamos a poder reunirnos para resolver algo!” La expresión, vertida con tono contrariado por el delegado peruano Arturo Burga, permitió apreciar en la tarde del lunes 19 la idea que algunos asistentes a la reunión de empresas estatales petroleras celebrada en Buenos Aires se habían formado acerca de ese congreso. La mayoría de los delegados asistían a las deliberaciones acuciados por la necesidad de resolver los problemas de abastecimiento de sus países, pero se encontraron con que sobre 51 actos previstos, sólo cinco correspondían a reuniones del plenario o de comisiones. El resto eran paseos, visitas o agasajos. En defensa propia, las delegaciones resolvieron dividirse; sólo de esta manera pudieron cumplir con el protocolo y trabajar diariamente en el implacable temario de la conferencia.

Denominada “Reunión preliminar organizativa de empresas petroleras estatales latinoamericanas para la asistencia recíproca técnico-económica”, (ARPEL), la asamblea fue citada por tres organismos: Yacimientos Petrolíferos Fiscales de la Argentina; la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol and Portland (ANCAP), del Uruguay; y la Empresa Petrolera Fiscal (EPF) del Perú, sobre la base de un documento suscripto el 18 de julio último para la “integración latinoamericana de empresas petroleras”. Aquel documento establecía la necesidad de promover entre las empresas de los países adherentes el intercambio de excedentes de petróleo crudo y/o subproductos elaborados y de información

técnica especializada; de aprovechar en común los medios de transporte petrolero terrestres y marítimos, así como la capacidad de elaboración disponible en cada uno de los países miembros; y de proyectar planes de ayuda financiera entre las empresas, así como formular en común planes para el desarrollo de complejos petroquímicos con sentido de integración.

Para considerarlo, llegaron a Buenos Aires y se alojaron en las lujosas “suites” del Alvear Palace, delegaciones de Bolivia (YPFB), Brasil (PETROBRAS), Colombia (ECOPETROL), Chile (ENAP), México (PEMEX), Perú (EPF), Uruguay (ANCAP), Venezuela (CVP) y Paraguay. Este país está ajeno a la actividad petrolera, pero su delegación asistió en carácter de observadora invitada. También estuvieron presentes observadores de la CEPAL y de la ALALC.

El entusiasmo por la reunión era desigual y obedecía a diversas causas. Dentro del proyecto, la creación de un Secretariado permanente para las empresas parecía tener importancia decisiva, y la conducción de dicho organismo. A la que aspiraba el titular de YPF Facundo Suárez, era secretamente disputada por la delegación mexicana. En ambos casos, al parecer, el “liderazgo” procurado tendría repercusión política interna favorable para el que resultara vencedor en la puja. México, que produce más petróleo que la Argentina, esgrimía su derecho natural a encabezar el secretariado.

En una puja asordada, pero evidente, el presidente del ente petrolero estatal argentino jugaba dos argumentos: la iniciativa de la reunión había correspondido a YPF y era “la realización concreta más importante del actual gobierno”, según orgullosos funcionarios de la empresa fiscal, a tal punto que de las deliberaciones participaba Venezuela, el más fuerte productor de petróleo de América latina, con el triple de extracción que todos los demás países juntos.

Esas argumentaciones eran destrui-

das secretamente por algunos delegados, que recordaron a PRIMERA PLANA la existencia de un antecedente directo de intentos de complementación petrolera en la conferencia de empresas estatales de América celebrada en Maracay, Venezuela, en junio de 1961. Por otra parte, todos sabían allí que la representatividad económica del ente petrolero estatal venezolano, no estaba acorde con las cifras de producción de dicho país: en 1963, sobre 188 millones de metros cúbicos, la Corporación Venezolana de Petróleo (CVP) sólo extrajo el uno por mil. La casi totalidad de la producción nacional fue aportada por las 17 compañías privadas que operan en aquel medio las que, desde luego, no estuvieron representadas en las deliberaciones.

Las mismas fuentes mostraban también cierto disgusto por el hecho de que en tanto las delegaciones visitantes estaban integradas por tres, cuatro o cinco hombres (Chile solo envió un delegado), la Argentina atestó la conferencia con 47 representantes, número que doblaba al conjunto total de representantes extranjeros. Se advertía el temor de que la empresa argentina hubiera considerado la reunión como un mero vehículo para obtener resonancias internas y un espectacular ardid para encubrir sus crecientes importaciones de petróleo crudo, realizadas en presunto “trueque” por fuel-oil. Documentando esa observación, se informó en la reunión que los primeros envíos de fuel realizados por YPF a la Compañía Atlas, de Canadá, consistieron en combustible importado, procedente del Lejano Oriente, cuyo transporte debió realizarse en buques con flete pagado por *vuelta redonda*: de ida hacia el aprovisionamiento debieron hacerlo en lastre, por no tener productos que transportar.

Eliminados estos factores de fricción, fue evidente que existían en muchos delegados vivos deseos de llegar a conclusiones que permitieran a sus países obtener algún beneficio concreto en materia de abastecimiento petro-



Petrolero Facundo Suárez: La ARPEL zarpaba con el auspicio del vicepresidente Perette.

lero. Pero esos buenos deseos tropezaron paradójicamente con la falta de información sobre la producción de sus respectivos países.

En la reunión de la comisión 1, que estudiaba el intercambio de excedentes de petróleo crudo y/o productos elaborados, un delegado insistió en que "primero debemos saber qué vendemos y qué compramos y cómo lo vamos a comprar y vender, para recién luego establecerlo". Según destacó el mismo orador, "hablamos de excedentes con mucha facilidad, pero pocos son los países que disponen de excedentes. El resto de los países tratamos de cubrir nuestro consumo interno y de gastar lo menos posible en lograrlo". Estas palabras merecieron asentimiento casi general.

Atendiendo a la composición del mercado latinoamericano, recapituló que México (18.635.000 ms³ anuales) y Argentina (15.444.000 ms³ anuales), son —excluida Venezuela— los más fuertes productores, seguidos por Colombia (9.357.000 ms³) y Brasil (5.816.000 ms³). Virtualmente, sólo Brasil es comprador de crudo (unos 10 millones de metros cúbicos anuales). Argentina y México, con diferencia de matices se autoabastecen y el deficitario mercado brasileño es servido en gran parte por las compañías privadas de Venezuela. Queda, pues, poco que intercambiar, dada la escasa significación de los restantes mercados.

Si las empresas estatales no tienen excedentes de petróleo, menos aún disponen de excedentes monetarios que posibiliten un intercambio de ayuda financiera. La reunión advirtió prontamente que sus posibilidades se limitaban a promover intercambios de información técnica, de hombres y hasta de material, cuando las circunstancias lo permitan. Estos intercambios podrían ser también, en alguna modesta medida, y temporariamente, de productos, siguiendo el modelo de convenio bilateral que tiene firmado Uruguay con Argentina y Brasil, el que le permitió hace tiempo retirar fueloil y últimamente reintegrarlo. En cambio, pese al entusiasmo de los delegados que asistían a sus reuniones, no parecía viable la idea aprobada por la comisión que trató la formulación de planes para el desarrollo de complejos petroquímicos de integración, en el sentido de crear una compañía de ingeniería que se ocupara de los trabajos de diseño, montaje, etc., de plantas petroquímicas dentro de los países de ARPEL. Este esfuerzo no se justificaría, tomando en cuenta que la asistencia técnica mundial a esos efectos es amplia y de bajo costo. Lo que sí haría falta es financiación para estos proyectos, pero los países asistentes a la reunión carecen obviamente de capitales exportables para operar en petróleo.

A fines de semana, la reunión se interrumpió para posibilitar un viaje a los yacimientos de Comodoro Rivadavia, pero habría de reanudarse luego para proseguir hasta el miércoles 23. Las suites del Alvear Palace Hotel que quedaron desocupadas por unos días no recibieron a otros visitantes: YPF había pagado las estadas completas, y nadie quedaba expuesto a sufrir incomodidades. ♦

Sistemas

El vagón de dinero

Por Henry Hazlitt *



Quando el 88° Congreso de USA finalmente terminó de sesionar, una parte de la prensa comenzó a hacer el elogio de sus realizaciones. Fue típica una información del New York Times, en primera página, en la que anunciaba que lo que iba a "ganar uno de los primeros lugares en la lista de logros de la historia" era la acción de este Congreso al "aprobar una reducción impositiva de 11.500 millones de dólares, a pesar del déficit presupuestario".

Esto, según parece, es lo que llaman "teoría económica moderna". Esta requiere reducciones impositivas, aun ante grandes déficit fiscales. "en tiempos de una actividad económica perezosa y alto desempleo". Han descubierto los economistas, parece, que "una reducción en los impuestos, al dar a las familias y a los negocios más dinero para gastar, estimularía la demanda de bienes y servicios, aumentando así la producción y creando nuevos trabajos... Si la teoría es válida, el Congreso se ha embarcado en un curso que sería de gran importancia al mejorar los niveles nacionales, tanto inmediatamente como a largo plazo".

Si la teoría es válida, realmente, entonces todos los estadistas del pasado, que pensaron que ellos actuaban prudentemente y en forma responsable al tratar de evitar la bancarrota o la inflación manteniendo los gastos detrás de los ingresos, eran menos tontos. Porque al mantener alejados a los grupos de presión e insistir en mantener los impuestos suficientemente altos como para pagar los gastos necesarios, esta gente estaba no sólo creando desempleo y depresión, sino poniendo en peligro su propia reelección. Si la teoría es válida, entonces los políticos que votan grandes asignaciones para los grupos de presión y se niegan a sancionar impuestos para pagarlos no son, como se suponía antes, demagogos responsables, sino benefactores públicos. Las mismas acciones que compran elecciones también confieren bendiciones económicas a la comunidad.

Si la teoría es válida, ¿tiene algunos límites? ¿Y cuáles son? ¿Qué habría de malo, por ejemplo, en que se doblara la suma de gastos federales y se aboliesen impuestos totalmente? ¿No daría esto aún más dinero para gastar a las familias y al mundo de los negocios, no estimularía aún más la demanda de bienes y servicios, y la producción, y las fuentes de trabajo?

La práctica no es nueva y la teo-

ría tampoco es nueva ni verdadera. Los déficit presupuestarios vienen de tiempos inmemoriales. La teoría de los déficit, sostenida mediante la emisión de nuevos billetes, puede rastrearse hasta los mismos comienzos de nuestra historia como nación. El Congreso Continental comenzó sus desastrosas emisiones de papel moneda en 1775, porque estaba temeroso de los impuestos forzados. Peletiah Webster, escribiendo en 1790, reproduce lo que dijo un miembro de ese Congreso: "¿Piensan ustedes, caballeros, que yo sentiré en echar impuestos sobre mis representados, cuando podemos llamar a nuestros impresores y conseguir un vagón lleno de dinero, una parte del cual puede pagar por todos?"

Si la teoría de la conveniencia de los déficit es nueva este año, ¿por qué hemos tenido 28 déficit en los últimos 34 años?

Esos déficit no resuelven el desempleo que hemos visto, año tras año, en la última mitad del siglo. En cada uno de los años, desde 1931 hasta 1940 inclusive, el gobierno federal mantuvo un déficit que fue, término medio, el 3,6 por ciento del producto bruto nacional. Durante aquellos diez años estuvo desempleado un término medio de 18,6 por ciento de la fuerza trabajadora. El mismo porcentaje del PBN y de la fuerza del trabajo significaría hoy que los déficit de hasta 22.000 millones anuales podrían estar acompañados por más de 14 millones de desempleados anualmente.

La inflación que trajeron los déficit "planeados" (ya fuera mediante aumento de gastos o reducción de impuestos) puede, bajo ciertas condiciones, es verdad, producir un aumento temporal de la prosperidad. No hay duda de que nuestra prosperidad actual y la reducción del desempleo deben mucho a la reciente deducción impositiva. (El record de empleo no es algo para tomar en cuenta, de todos modos. El desempleo está aún sobre el cinco por ciento, comparado con el promedio de 4,9 por ciento en los ocho años de Eisenhower.) Pero tan pronto como el nuevo dinero en circulación comience a reflejarse en precios más altos, y tan pronto como los salarios, bajo el estímulo del convenio de trabajo con las compañías de automóviles, produzcan una nueva serie de alzas, la euforia presente dejará el lugar a otros pensamientos más sobrios sobre la magia de los gastos deficitarios. ♦

* De NEWSWEEK. Copyright by PRIMERA PLANA

NOTICIAS

DIRECTIVOS DE LA CGW EN EL PAIS: Una delegación de la Corning Glass Works, de Estados Unidos, encabezada por los señores Amory Houghton Jr. y Robert Murphy, llegó a Buenos Aires para visitar "Cristalerías Rigolleau S. A.", empresa a la que la firma norteamericana está unida por lazos comerciales que datan de más de 20 años. Los visitantes, acompañados del presidente de Rigolleau, señor E. Gaston Texier, fueron recibidos por el Presidente de la Nación y entrevistaron a altas autoridades nacionales, con las que conversaron sobre la evolución de la industria que representan y sus planes con



respecto a la firma argentina. La Corning Glass Works ocupa actualmente a 17.000 técnicos y obreros, produce más de 35.000 tipos distintos de vidrio para usos industriales, científicos o del hogar, y en 1963 efectuó ventas por 289 millones de dólares. Mediante la aplicación de vidrios especiales, produce desde vajilla para el hogar a cabezas de cohetes y ventanillas para cápsulas espaciales. En la investigación científica, la empresa ha invertido el año anterior más de 15 millones de dólares. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, Robert Murphy, Amory Houghton y Gaston Texier. ♦

EL MAS ANTIGUO DE USA, EN LONDRES: Ampliando sus actividades en el Reino Unido, The First National Bank of Boston abrió la semana anterior una sucursal en Europa. La nueva casa está ubicada en Londres, en el número 4 de Moor-gate Street —corazón de la ci-

ty—, y será su gerente el señor Geoffrey W. Parkinson, quien por muchos años ha actuado como funcionario ejecutivo de uno de los cinco grandes bancos londinenses. The First National Bank of Boston, familiarmente conocido como el "Banco de Boston", es el más antiguo de los bancos autorizados en Estados Unidos: nació en 1784. La nueva sucursal de Londres agrega un eslabón más a la red de facilidades internacionales montada por esta institución bancaria, y complementa las actividades de la casa matriz de Boston, la subsidiaria de Nueva York y las sucursales de la Argentina y del Brasil. ♦

VISITA DE HIRAM WALKER A HIRAM WALKER: A fin de interiorizarse de las actividades que cumple en el país Hiram Walker de la Argentina, llegó a Buenos Aires el señor H. Clifford Hatch, presidente de Hiram Walker-Gooderham & Worts Limited, de Walkerville, Ontario. Hijo del fundador de la firma, Harry C. Hatch, es un ejecutivo por antonomasia, tiene 48 años, e ingresó a la empresa en 1937, desempeñándose primero en el Departamento de Mercado de Hiram Walker Incorporated. Al año siguiente llegó a la dirección de Hiram Walker & Sons Limited, de Walkerville. Tras ser designado para la junta de Directores en 1946 y vicepresidente en 1955, Hatch fue elegido para la presidencia de la empresa en



marzo pasado. En la evolución de la Hiram Walker de Ontario, el levantamiento de la prohibición en Estados Unidos fue punto de partida para una gran expansión. Construyó entonces la destilería más grande del mundo, en Peoria, Illinois, mientras en Dumbarton, Escocia, completó la destilería de mayor capacidad de Europa. Desde 1934, las marcas de las compañías afiliadas de Hiram Walker, tales como el whisky canadiense Canadian Club, los americanos Walker's De Luxe, Imperial y Corby's, y los escoceses Ballantine's, Mac Nish, Lauder's, Ambassador y Old Smugler, se han hecho famosas en todo el mundo. La destilería actual de Hiram Walker en Bella Vista, provincia de Buenos Aires, es la más grande de Sudamérica. En la foto, el señor H. Clifford Hatch. ♦

MODELOS DE SEÑORAS: Con frecuencia, los concursos de belleza terminan con la elección de una *señora modelo*, la profesión de las mujeres que se especializan en cuidar la figura. Una iniciativa original trata de elegir ahora a un modelo de señora. La Asistencia Social del Cardíaco organizó el concurso para elegir a la señora que represente el ideal de la mujer argentina —a través de su vida de hogar, en calidad de madre, ama de casa y compañera del marido—, que ha encontrado ya adecuada resonancia. Tres importantes empresas (Camuza, Kenwood y Swift) brindaron desde un primer momento su colaboración porque entendían que es hora de premiar a las amas de casa. La mecánica consiste en contestar a un cuestionario de nueve preguntas cuyas respuestas serán analizadas por personalidades sobresalientes del campo de la sociología y otras disciplinas. Los premios: un pasaje a USA, un vestuario de Lagarrigue, artículos para el hogar y obsequios por dos millones de pesos. ♦

Cartas de los lectores

• Ejecutivos

Señor Director: Hoy adquirí el número 100 de PRIMERA PLANA, es decir, que llegué a reunir las cien primeras ediciones. Pero, lamentablemente, serán también las cien últimas. Cuando salió su revista dudo de que haya existido un argentino, amante de la verdad, que no se regocijara. PRIMERA PLANA llenó un vacío muy elocuente en el periodismo argentino y nos purificó de tanto pasquín que prolifera diariamente. Como tantos otros, hice de su revista una necesidad semanal y me mantuve fiel a ella. Pero ahora me doy cuenta de que, sin pretenderlo, violentaba un círculo que no me pertenecía: el de los ejecutivos. No era entonces, cuando apareció el número 1, ni lo soy ahora, al salir el número 100, un ejecutivo. Soy nada más ni nada menos que un joven argentino que trabaja arduamente para subsistir y que por todos los medios a su alcance procura alimentar su espíritu y su mente con lecturas veraces, útiles y concretas. Un joven argentino que ama a su patria y cree servirle desde su modesto puesto de empleado, con la misma pasión de un ejecutivo. Pero desde hace un tiempo, semanalmente, tropiezo con la nueva mentalidad de PRIMERA PLANA, escrita en estilo "ejecutivo" y donde se da el absurdo de que hasta los productos que anuncia son para ejecutivos: desde relojes, restaurantes, sillas, perchas y, el colmo de lo risible, hasta tabletas antiácidas. A partir del número 101 no será más uno de sus lectores, porque demócrata en el sentido más cabal y exacto de la palabra, me repugna grandemente esta discriminación tan absurda que usted pretende hacer entre sus lectores. Porque comprendo, pese a no ser ejecutivo, que actitudes como la suya son las que generan odios, separaciones de clase, división entre poderosos y desposeídos de fortuna, enraizan rencores y tienden a la creación de castas, como en el pasado.

Si pese a sus avanzadas ideas aún le resta algo de valentía, publique esta carta, y si su valentía llega a más, desmiéntame o déme las razones que lo obligan a proceder así. No considere los términos de esta carta como una ofensa; mi defecto es llamar a las cosas por su nombre, y como soy joven, entiendo que ciertas cosas hay que decirles ahora; mañana será tarde.

Luis Gravilla
Rosario (Santa Fe)

• Planes

Señor Director: ¿No le parece que el Plan Nacional de Desarrollo, sea este último que estamos tratando de conocer y valorar o cualquier otro que quiera ponerse en práctica, por más perfecto que fuere, carecerá de eficacia si no se tiene en cuenta el factor humano encargado de cumplir y hacer cumplir? ¿A qué atribuye usted el desastroso resultado de nuestro balance financiero iniciado en 1810 hasta la fecha? ¿Somos realmente los argentinos tan incapaces? ¿Fue y es tan ma-

la nuestra organización administrativa? No creo que podamos aceptar ni lo uno ni lo otro. ¿No será que nuestras leyes, nuestras normas, nuestro Código Penal, no evolucionan al compás de la época y entonces el hombre, el pueblo argentino, vive y lucha en un medio proclive a la injusticia, donde "el vivo vive del sonso y el sonso de su trabajo", y de ahí que nuestra fabulosa riqueza se encuentre increíblemente mal distribuida, y existan en nuestro país, es lamentable tener que decirlo, tan dolorosos e injustos desniveles sociales, y que gran parte de la población argentina, en pleno siglo XX, no tiene en su casa agua corriente, luz eléctrica ni cloacas?

Carlos Nino
Corrientes

• Cisnes

Señor Director: En estos días han circulado con profusión versiones cablegráficas acerca de supuestas gestiones que amigos de Perón estarían haciendo para conseguir visas en países vecinos: Uruguay, Brasil y Paraguay. Hasta se ha insinuado que algún político de país amigo le habría ofrecido hospitalidad. Las desmentidas no se han hecho esperar. Importa subrayar, empero, la insistencia con que el ex dictador mantiene esta "guerrilla" psicológica que apenas logra exhibir la pretensión de someter a la colectividad nacional a través de recursos infantiles. Mariano Grondona ha dado una imagen muy expresiva de este fenómeno: los políticos de tipo egocen-

trista jamás se dan cuenta de que el tiempo los va desplazando hacia "la periferia". Así es como hasta el estorfo final de sus vidas sueñan con utópicas restauraciones. Tal, la muerte de este cisne que venimos presenciando desde hace tiempo a través de la farsa de sus "amenazas".

Eulogio Pedro Hais
Derqui (Bs. As.)

• Fieles

Señor Director: Coincido con el lector Américo Lanati (número 100) en que una de las razones "clave" que torna irreversible el desplazamiento del caudillo justicialista a tierras lejanas, es el proceso de intensa capitalización que experimentó a lo largo de su gobierno, por conducto de la fiel figura de ese señor apellidado Antonio, que siempre aparece como satélite. Fue el ex diputado Nudelman, en el Congreso de 1954, quien por la vía de un pedido de informes estimó en 1.600 millones de pesos el patrimonio accionario de don Jorge. Y de seguro que se dejaba mucho en el tintero, sobre todo la riqueza innominada de "sitios" helvético.

Juan Asdrúbal Aller
Bernal (Bs. As.)

• Brújula

Señor Director: La CGT acaba de publicar un breve estudio sobre el presupuesto nacional al que formula severas críticas, aunque sin profundizar en la entraña de la funesta política financiera del actual gobierno.

El hecho, en sí, resulta auspicioso por más que parezca sumamente demorado frente a la gravedad de los

Napoleón

Señor Director: ¿No será un poco exagerado mofarse del presidente de USA (Nº 100) porque dijo en un cartel de Nebraska que Napoleón era italiano? Sin duda, el asesor que redactó el discurso bien sabía que el gran hombre nació en Córcega, en 1769, es decir, un año después de que, por el tratado de Compiègne, los genoveses hubiesen dejado al rey Luis XVI el cuidado de vencer a los corsos sublevados, lo que se hizo a duras penas con un ejército de 30.000 hombres. Hasta hubo historiadores y poetas, italianos por supuesto, que insinuaron que el acta de nacimiento o fe de bautismo del prócer había sido fraguada para hacerlo nacer francés. Ugo Foscolo lo dice: "Nacido de sangre italiana, donde se habla nuestro idioma."

Rossetti canta: "Este hombre único, quien nos venció a todos, esta gran alma que deslumbró al mundo, fue una chispa del Sol italiano." Y Benedetto lo implora: "¡Ay! Protege a Italia, Tú, a quien ella hizo nacer..." Sin embargo, legalmente, Napoleón Buonaparte (así firmó hasta en los primeros años de su generato, y luego adoptó la ortografía Bonaparte)

nació súbdito del rey de Francia, mientras que sus padres y su hermano mayor, José, efímero rey de Nápoles y luego de España, nacieron genoveses.

En la isla de Santa Elena, cuando dictaba sus recuerdos a Las Cases, conde y general francés de antigua estirpe española, el exiliado emperador, prisionero de los ingleses, insistió sobre los orígenes italianos de su familia. Varios de sus antepasados se distinguieron en Treviso, Bolonia y Pisa y, por supuesto, en Génova y Florencia, donde una parte de su familia seguía viviendo. La madre del Papa Nicolás V, en el siglo XV, era una Buonaparte, de Sarzana, Génova. Napoleón, que siempre habló francés con acento italiano, aprovechó su parentesco cuando conquistó, dos veces, la península. A Gourgaud, otro compañero de cautiverio, solía decirle: "Soy un italiano o toscano, más bien que corso." La verdad es que en aquellos tiempos, la nacionalidad no tenía la importancia que adquirió luego. Es así como los reyes de Francia tuvieron varios ministros extranjeros, y hasta uno de los más eficientes, el primer ministro Mazarino, que era italiano.

Paul Louis Bonny
Capitul

candentes problemas que soporta la Nación en el plano de su economía.

Si el organismo gremial máximo hubiera enfocado desde mucho antes la realidad nacional desde el objetivo ángulo de la economía, hubiera contado con una brújula infalible para orientarse. Podría haber llegado rápidamente a la conclusión de que el motivo fundamental que degrada los salarios es el desequilibrio presupuestal y hubiera advertido el perfil de la política antiindustrialista que siguen los radicales del Pueblo y tomado con rapidez las medidas efectivas a que esa lamentable conducción obliga.

Cuánto más útil ese camino que el de esperar periódicos consejos de ultramar que, en los hechos, los han ido conduciendo de fracaso en fracaso, ya que sólo traducen el resentimiento de un hombre divorciado de la realidad argentina e indiferente a la suerte de los correligionarios que sólo cosechan hambre y desocupación con sus directivas.

Esteban Burokas
Vicente López (Bs. As.)

• Aviadores

Señor Director: En la contestación que usted realiza al lector Rodolfo F. Olivé, de Capital, en el número 100, vuelve a poner de manifiesto una intención de parte de la revista, que no quiero calificar, respecto del distinguido ciudadano Miguel Fitzgerald, al decir peyorativamente: "En cuanto al 'puesto' en Aerolíneas, le fue concedido al aviador Fitzgerald cinco días después del vuelo a las Malvinas." Los hombres son valientes o cobardes, no hay términos medios; Miguel Fitzgerald es un valiente y un intrépido, a la usanza de los gauchos de Güemes, hoy un poco olvidados, pero que tanta falta nos hace recordar e imitar para la buena salud de nuestra patria.

Miguel Fitzgerald fue el único argentino dentro de los 22 millones que somos, que tuvo la genial idea de pisar la cola al león inglés en las Malvinas, y tal gesta nos debe enorgullecer y emocionar, dándole el valor y el sentido práctico de reafirmación de nuestra soberanía en el archipiélago malvinico. Dado que ustedes son tan sagaces en el periodismo, deberían indagar más en la intimidad del sentimiento de los hombres y en la vocación que los anima en los hechos, antes de escribir artículos que ponen en juego el honor y la intención de los que los promueven.

Alcides R. Marino
Guaminí (Bs. As.)

• Aviadores (II)

Señor Director: Quiero referirme al caso de Miguel Fitzgerald, el corajudo y "criollazo" piloto civil del nombre "gringo" que nos hizo revivir el sentido patriótico con la ocupación solitaria y simbólica de nuestras Malvinas y que muy bien sintetiza el lector Rodolfo F. Olivé en el número 100 de su revista, diciendo que en el número 97 PRIMERA PLANA lo hace aparecer a Fitzgerald como puesto de acuerdo con el gobierno para que éste bata el parche sobre este asunto, y él para conseguir un "puesto" en Aerolíneas Argentinas como premio a la hazaña.

Según declaraciones del excepcional

Concilio

Señor Director: No puedo menos que felicitarlo por la hermosa portada del N° 100. Lo felicito, también, por la enjundiosa relación de Tomás Eloy Martínez sobre el Concilio Euménico. Es un esfuerzo que hay que valorar, y el autor ha aprovechado su estada en Roma. Pero no me agrada el tono con que describe la movimentada y a veces agria acción en que se desarrolla el Concilio. A su nota le ha dado un poco el estilo de crónica deportiva, y eso la desmerece. Ha querido, quizás, imitar el tono eústico, siempre humano y hasta irónico, del semanario "Time". Pero es inferior, y llama a engaño sobre el verdadero carácter del Concilio, como puede llamar a engaño la presunta frase metafórica del obispo belga al mugriento niño italiano, en la plaza San Pedro. Igualmente, ¡felicitaciones!

R. S. Bressan
Rosario (Santa Fe)

piloto, a su paso por nuestra ciudad, en su gira por el interior auspiciada por la firma Siro A. Comi, él ya había solicitado la reincorporación en Aerolíneas el 3 de junio de 1964 y se le había comunicado la decisión de reincorporarlo el 3 de julio, o sea dos meses antes del vuelo a las Malvinas.

Roberto E. Harriague
Río Cuarto (Córdoba)

N. de la D. Las declaraciones formuladas por el aviador Fitzgerald en Río Cuarto no conciden con las que hizo al periodismo de Buenos Aires, luego de su viaje a las Malvinas. Fitzgerald sostuvo en la Capital que había pedido su ingreso a Aerolíneas un año atrás y aún no se le había comunicado la efectividad de esa reincorporación. ♦

• Estadistas

Señor Director: Al inaugurar días pasados el presidente Illia las ampliaciones del complejo siderúrgico de Zapla, que han permitido integrarla haciendo una inversión mayor que la hecha hasta ahora, con unción patriótica recordó a los héroes que como Belgrano y Güemes, siglo y medio antes, hicieron historia por esas montañas. Tuvieron palabras justicieras para la relevante figura del general Savio y los jefes militares que impulsaron la creación del acero argentino. Fue generoso con los técnicos y obreros que han materializado esta conquista minero-industrial.

Pero del gobernante que hace cinco años promovió con patriótica pasión esa actividad prioritaria de nuestra economía y a cuya iniciativa, justamente, se debe la impresionante ampliación que ese día se inauguraba, ni una palabra, silencio espeso.

Ha ocurrido lo mismo que cuando se inauguró recientemente la central

eléctrica de Deán Funes (Córdoba), como parte de una encomiable obra de electrificación en pleno desarrollo que la provincia del Presidente empieza a aprovechar. Se habló de todo el mundo, menos del ex gobernador Zanichelli, que trocó en realidad ese grandioso proyecto.

De nada valen entonces las invocaciones a la unidad nacional que se hicieron en el mismo discurso, si en los hechos el más crudo sectarismo niega el homenaje que tarde o temprano los argentinos, ante una realidad que crece día a día, vamos a tributar a los estadistas capaces y patriotas.

Manuel Glickman
Martínez (Bs. As.)

• Fuentes de trabajo

Señor Director: En 1927, durante los gobiernos radicales de Yrigoyen y de Cantoni, se iniciaron los trabajos para implantar en Ojo del Agua (San Juan) una moderna planta de azúcar remolchera encargada a Checoslovaquia. Se buscaba lograr un producto a menor costo, que reforzara la agricultura cuyana y que era susceptible de expandirse en todo el área nacional. Pero la Azucarera de Cuyo S.A., que estaba convirtiendo en realidad el proyecto, al advenir los gobiernos conservadores de Uriburu y de Justo fue boicoteada en tal forma que debió cerrar sus puertas y rematar su equipo. Se atribuyó a la poderosísima influencia de los barones azucareros de Tucumán el episodio.

Hace poco, a partir de 1958, el gobierno radical intransigente de Uranga, en nuestra Entre Ríos, después de una serie de exitosos ensayos ecológicos, intentó repetir el experimento. Contrató la compra en Alemania oriental de una planta muy moderna que obtuvo en condiciones ventajosas. Hace un año, o más, llegó el equipo al puerto de Victoria, pero el gobierno perettista, adversario de la industrialización, se opone a montarla y guarda silencio. Pero un reciente pedido de informes de un diputado nacional nos hace caer la venda de los ojos: el gobierno local ha contratado su enajenación a un grupo de magnates del azúcar tucumano, que procuran sacarla de circulación. De esta forma, Entre Ríos no tendrá la fuente de trabajo que necesitan sus hijos, y la agricultura local seguirá constreñida a los cultivos tradicionales.

Esta vez no son los conservadores, pero sí su versión actual —los radicales del Pueblo— quienes sirven a los intereses feudales del azúcar tucumano. Conviene anotarlos y advertir a tiempo lo que nos espera durante un quinquenio con dirigentes políticos que no tienen otro horizonte que expandir la burocracia parasitaria.

Euclides González Pinelli
Paraná (Entre Ríos)

• Curanderos

Señor Director: Afirmar que "el curandero pertenece plenamente al arte

de curar", como sostiene Florencio Escardó (Nº 97), es lo mismo que decir que el changador de arena y ladrillos pertenece al arte de erigir catedrales. Además, el ortodoxo que pida como exigencia formal una estadística de curados, empeorados o asesinados por los curanderos aceptaría "prima facie" que el curandero puede curar, empeorar o asesinar impune y legalmente. Es verdad que el paciente elige quien lo debe tratar, pero cuando elige a un curandero elige mal, y peor lo hará cuando lea "La lección del curandero", que no va dirigida a las autoridades para que pongan coto al ejercicio ilegal de la medicina, sino al público en general, y éste en esa lección se impregna de tanta confusión y se plantea tantas dudas que decide elegir el camino más fácil y más peligroso. Caen de bruces en quien sin términos técnicos y mucho de brujío le encante y satisfaga, aunque desgraciadamente padezca de una enfermedad incurable. Mi fundamental discrepancia con Florencio Escardó es cuando en forma admonitoria le dice al médico que el enfermo no es histología ni microquímica. No eligió la mejor tribuna para sus consejos hipocráticos y, además, el médico vocacionalmente médico sabe que el enfermo no es eso, es algo mucho más preciado y magnífico, es algo que el curandero jamás sabrá.

Doctor Jorge Stavrinakis
Lomas de Zamora (Bs. As.)

• Vía aérea

Señor Director: La semana pasada tuve la maravillosa sorpresa de comenzar a recibir, por vía aérea, su revista. Luego de muchos meses de recibirla por vía marítima, se produce el milagro. Con PRIMERA PLANA casi al día volví a sentirme como en casa, PRIMERA PLANA volvía a serme indispensable.

A. Straus
Tel Aviv (Israel)

• Retornismo

Señor Director: En el Nº 100 leí algunas cartas de lectores que hacen hincapié en el tema del "retornismo". En ellas me fue posible observar la superficialidad y falta de objetividad de que hacen gala cuando pretenden analizar un hecho que, en sí, encierra una profunda significación. Lo importante del tema —y por encima de las posiciones subjetivas del real retorno o no del ex presidente Perón en 1964— es la efectiva polarización de fuerzas que ha promovido y que muestran a las claras la contradicción y el enfrentamiento en que se está debatiendo la sociedad argentina en el actual estado de su desarrollo. Las consecuencias que saltan a la vista —sin entrar en consideraciones de carácter científico— son: a) el desmenoscaramiento de las intenciones "pacifistas y democráticas" del régimen, que se producen como consecuencia de la violenta posición "antirretornista" asumida por los mandos militares, sin distinción de colores,

y por los sectores civiles de la mediana y alta burguesía industrial y terrateniente; b) la acentuación del carácter autocontradictorio del sistema capitalista, la que se evidencia por el sentido netamente clasista de la anteriormente mencionada polarización de fuerzas.

Carlos Alberto Quaglia
Capital

• Política

Señor Director: La carta que envié el lector Arturo Pérez Méndez (Nº 101) merece, aunque a mucha distancia de su Edén u Olimpo vital, algunas consideraciones que hacen a la realidad de los problemas, antiguos y heredados, argentinos. Por de pronto, la afirmación de que "la oratoria política era pasatiempo de intelectuales a falta de problemas reales", veinte o treinta años atrás, significa dos cosas: desconocer la pequeñísima trascendencia política de la mayoría de los dirigentes de esa época, como así también ignorar la ninguna solución nacional (por ende,

• Biblia

Señor Director: El lector Ricardo Perugorri (Nº 101) afirma que la política de la Iglesia ha sido "dejar de lado" a la Biblia. Esta falsedad surge de un llamado a la prudencia al leerla y de un rechazo al "libre examen". La Iglesia recomienda su lectura, como consta en las encíclicas de Benedicto XV, León XIII, Pío XII y otros Papas.

Además, aduce que de esta supuesta "dejada de lado" surgieron: el Papado, la Jerarquía Eclesiástica, la Transustanciación, la Misa, el Purgatorio; niega asimismo el culto a la Virgen, la infalibilidad, etc. 1) El Papado: Fue instituido por Cristo sobre la persona de Pedro, e, implícitamente, la infalibilidad, como consta en: (Mat. XXVI - 16, 19; Luc. XX - 31, 32; Juan, XXI - 15, 17. 2) La Jerarquía Eclesiástica: Fue instituida por los Apóstoles luego de haberla recibido de Jesús. (Luc. Hechos XX - 28 y sig.; Pablo - Tito, VII - 7, 9; 1º Tim. V. - 19, 22; 2º Tim. II - 1, 2). 3) La Transustanciación. Fue ins-

Redondillas

Señor Director: La OEA cuenta en el programa de Becas y Cátedras con un secretario técnico, el señor Javier Malagón, cuyas tareas, según mis informaciones, no serían tan diligentes como los estudiantes argentinos aspiran, puesto que si bien promueve una gran cantidad de postulaciones para las becas, se encarga por medio de notas-circulares mimeográficas de desalentar a sus posibles destinatarios. Se ha llegado a opinar que esto radica en su predilección por los aspirantes centroamericanos, región de la que él es oriundo. Su actitud ha provoca-

do reacción, y en un centro universitario de la Capital Federal circulan unos versos, inspirados en las famosas redondillas de Sor Juana Inés de la Cruz, de los que me permito copiar algunos: "Estudiantes que acusáis / al caporal sin razón / sin ver que sois la ocasión / de lo mismo que culpáis. . . / Qué es más fácil de culpar / aunque cualquier mal hagón: / el que beca por la paga / o el que paga por becar."

Esteban Campos
Banfield (Bs. As.)

duradera) prevista para los problemas cuya avalancha produjo la posguerra 1939-45, y que en nuestro caso concreto fueron: asistencia social, régimen de trabajo, transportes, combustibles, viviendas, etc., con los repetidos —eso sí lo reconozco— manoseos de los consiguientes "affaires". Frente a la afirmación de "quiénes son y dónde están los argentinos que hay que pacificar", de mucho le hubiera servido escuchar la contestación que Francisco Manrique —ex director de *Correo de la Tarde*— propinó en la audición televisada que dirige, a un desorbitado orador que solicitaba la reincorporación de los militares "colorados". El párrafo: "Si en el año 1955, toda la Nación se sintió liberada de la vergüenza de una tiranía imposible para nuestra civilización", implica la desvinculación absoluta con las consultas electorales habidas desde febrero de 1946, como así también el consentimiento razonado a toda la gama de tapujos o encubrimientos con que se pretendió y se pretende anular una auténtica expresión política nacional.

Edgardo F. Murray
Capital

tituida por Cristo, como consta en: (Mat. XXVI - 26, 28; Juan, VII, íntegro; Pablo, I Cor. X - 15, 17 y XI - 23, 29). La Consustanciación carece de bases bíblicas. "Este ES Mi cuerpo." 4) La Misa: Instituida por Jesús. Se desprende Lucas XXII - 19, y es confirmada por la tradición de la Iglesia. 5) El Purgatorio: Se deduce de la doctrina. Consta además en: (I Cor. III - 15; Libro 2 Macabeos, Ant. Test., XII - 43, 46; Mat. XII - 32; Fil. II - 10). Con respecto al culto a María, la infalibilidad, el celibato, basta estudiar la doctrina de la Iglesia y su tradición para que estas cuestiones queden aclaradas y su aceptación sea completa.

Y por último, tratando sobre la Inquisición, conviene recordar las matanzas y saqueos hechos por los protestantes, que superaron por muchos a los hechos por los católicos.

De cualquier manera, los muertos por la Inquisición, muertos previo juicio y de acuerdo a la época, están muy lejos de ser los setenta millones citados por el lector Perugorri.

Fernando Ecurra
Capital

Olimpiadas: El oro no es para todos

A las ocho de la mañana del jueves 8 de octubre, el secretario general del comité organizador de los juegos de Tokio, Shigeon Yosano, se disponía a dormir tras una noche en vela, cuando la estridencia del teléfono lo sobresaltó. Era el líder de la delegación olímpica de Corea del Norte, Kim Chong-Hang, quien informaba a Yosano: "Nos retiramos." Las razones se conocían, en realidad, desde la noche anterior: seis atletas norcoreanos habían sido excluidos por su participación, el año pasado, en los descalificados juegos asiáticos de Yakarta. También somnoliento, el anciano presidente del Comité Olímpico Internacional, Avery Brundage (quien acababa de asegurarse una disputada reelección), recibió con consternación la noticia en su fastuosa suite del Hotel Imperial de Tokio, y advirtió severamente a Chong Hang: "Usted es responsable de que los restantes 174 atletas de su país deban volverse con las manos vacías."

El retiro de los norcoreanos primero, y el de los indonesios, después, a los que se sumó el de Ecuador (éste por problemas internos), congelaron un halo de sudor sobre las frentes de los directivos de la XVIII Olimpiada, como si éstos quisieran estar de acuerdo con la llovizna fría que, simultáneamente, descendía sobre la casi incommensurable extensión de Tokio.

Tampoco los hoteleros de la capital japonesa se sintieron demasiado alegres: las cifras oficiales de la afluencia de extranjeros se basaban en una estimación de 140.000 almas; pero no pasaron de 50.000 los turistas arribados, y esto provocó el enfurecimiento de los comerciantes y la desesperación de los hoteleros. Otras 50.000 personas mantenían también la atención sobre el calendario olímpico, aunque con una ansiedad diferente: eran los obreros encargados de clavar la última planchuela en el colosal complejo de edificios brotados alrededor del santuario del emperador Meiji, el monarca que rompió el aislamiento de tres siglos en que la dinastía de los *shogun* Tokugawa mantuvo al Japón. Allí, en el parque Meiji, se iba a desarrollar precisamente el último acto del ciclo inaugurado por el viejo emperador, abuelo de Hirohito; el acto en el cual, a través de la Olimpiada, Japón se reconcilia definitivamente con la cultura occidental y emprende con ella un camino común. "Somos conscientes de lo que el arribo de la llama de Olimpia significa para nosotros —explicó a PRIMERA PLANA en Tokio el secretario general Yosano—. Nos ha llevado más de medio siglo ser aceptados plenamente, y la Olimpiada japonesa es el sello de esa aceptación."

Hasta el más humilde de los habitantes de Tokio parece consciente, también, de esta histórica responsabilidad. Los únicos cinco mendigos que la comuna metropolitana admite (quizá por respeto a sus vestustos harapos) rondaban alborozados, en el luminoso me-

dióla del sábado 10, la mole del Estadio Nacional. Su euforia tenía otras causas, además: arrebatados por la excitación de la fiesta y por el esplendor de la tarde de otoño, los concurrentes al estadio derramaban lloviznas de monedas en las palmas de los mendigos. Súbitamente había aparecido el Sol, y todos consideraron que era un especial favor del cielo: confundido con los astros a 36.000 kilómetros sobre el cielo de Tokio, el Syncom III se disponía a



Bikila: En Tokio, como en Roma.

desparramar en el mundo, por televisión, los fastos de la ceremonia de apertura. La transmisión fue clara y casi perfecta para los científicos de los satélites. Pero para el público receptor, las imágenes de Tokio reflejaron el *Orinpičku netsu*, la furiosa fiebre olímpica que rondaba entre los japoneses durante esas semanas.

"Dado que el progreso o la caída de la nación no depende de los juegos olímpicos —filosofó el juicioso columnista Asahi Shimbun, en un editorial— no hay ninguna necesidad de que a todo el país se le suba la presión por culpa de los juegos."

A las 13.58 en punto del sábado 10, varios miles de ojos dejaron de vagar por el estadio para concentrarse en las esferas de los relojes. Pero ninguno de esos pares de ojos era oblicuo; los japoneses sabían, sin necesidad de confirmación, que su emperador llegaría a la hora prescrita por el ceremonial.

A las 13.58 en punto, la limousine imperial arribaba, como disparada, a las puertas del estadio, y las bandas y los coros estallaban en los solemnes acordes del himno *Kimigayo*. Inalterado, menudo, quizá hasta benévolo detrás de sus anteojos y bajo su oscuro traje occidental, Hirohito se asomó, con la emperatriz Nagako a su izquierda, a la baranda florida de su palco. Doscientos soles rojos se alzaron al mismo tiempo sobre la disciplinada multitud, y lanzaron la fanfarria olímpica. Los doscientos soles, símbolo del Japón y de su olimpiada, salpicaban los estandartes de los trompeteros; y no fue más alto el clamor de los bronceos que el brillo del Sol sobre las brufiadas cornetas. Es improbable que vuelva a verse un *show* semejante al que la sabiduría visual de los japoneses montó para señalar su identificación con la llama venida del mar latino, encendida en agosto pasado por la actriz griega Aleka Katseli, una ex intérprete de Clitemnestra que deambula con pueblo y túnica y con su rodete teatral, asegurando que no hay nada más cercano al espíritu helénico que el Japón. Viene encendiendo llamas desde 1936. Cuando Yoshinori Sakai entró en el enorme anillo de concreto, impulsado por el mecanismo de sus férreas piernas, como volando, en su mano la antorcha centelleante, pocos dejaron de llevarse el pañuelo a los ojos al recordar otro juego muy distinto, el de un hongo atómico que iluminó el rostro de Sakai apenas nació.

Syncom III engullía ya las imágenes por un lado y las emitía por el otro. En la costa oriental de los Estados Unidos, los espectadores de televisión podían asistir simultáneamente al mismo espectáculo, pero la ausencia de color les habrá impedido apreciar no sólo los detalles pintorescos de algunos atuendos (el despliegue policromo de los atletas africanos, por ejemplo) sino, inclusive, la insospechada coincidencia en material y matiz de los uniformes de las competidoras inglesas y alemanas: una especie de lanilla rosada, que cubría por igual a las representantes de ambas nacionalidades y que ellas, pese a su deportiva marcialidad, no pudieron menos de lamentar, con coquetería. Una opinión unánime: la fealdad sin atenuantes de la ropa de las atletas argentinas: "¿Por qué las desdrazarán de nenaz?", observó una mordaz espectadora.

En el barrio de las atletas, con una sola ducha se arreglaban 18 señoritas: "Nosotras nos duchamos a las seis de la mañana. Antes de que el resto se despierte", comentó una rubia velocista de la delegación francesa. En los salones Fuji y Sakura del moderno comedor de la villa, los mozos (entre ellos Nobuhiko Higashikuni, de 19 años, nieto del emperador Hirohito) servían *borsch* ruso, asado coreano, *sukiyaki* japonés, sopas alemanas y otros platos nacionales. Las comidas resultaron tan aceptadas que los fineses ordenaron un control diario en el peso de sus atletas. Pero los franceses no se mostraron dispuestos a improvisaciones sobre el terreno gastronómico: arribaron con 500 kilogramos de queso, 12.000 botellas de agua mineral, 32 botellas de coñac, 2.850 litros de vino, sumados a un auténtico chef parisense.

El Club Internacional, centro de la



Triunfadores de USA: Fondista Mills, nadador Schollander, velocista Hayes y nadadora Bush.

villa olímpica, obsequió Ovomaltina "para la fuerza y la salud", disimulada en altos vasos de leche y helados de crema. Durante las noches, mientras los atletas africanos batían subdesarrollados bongos, las semienardecidas chicas norteamericanas enseñaban los meneos del twist y del surf a las representantes de otras naciones "no tan avanzadas culturalmente".

Pese a las previsiones optimistas, no fueron los extranjeros quienes se lanzaron sobre el Tokio olímpico, sino los propios japoneses, venidos de las islas más remotas del archipiélago para contemplar su capital, la vieja ciudad de Edo, transformada en una de las más espléndidas y vertiginosas urbes contemporáneas. A lo largo de las calles, los *gaijin* (extranjeros) disparaban sus nuevas y libres de impuestos Canon y Nikons (dos famosas marcas japonesas de cámaras fotográficas), pero a menudo eran escoltados por fotógrafos nipones lanzados en persecución de turistas de gran estatura. Un objetivo favorito fue el basquetbolista ruso Ian Krumins (los argentinos lo conocieron hace una década), cuyos dos metros 20 centímetros de estatura conforman para el Japón la imagen de un gigante occidental. Pero fueron pocos los atletas que pudieron participar en estas escenas, porque estuvieron aislados en lo que fue barrio de los oficiales norteamericanos de ocupación, Washington Heights, junto al parque de Meiji. La Villa Olímpica era, en sí, una pequeña ciudad: una ciudad insólita, además, donde las bicicletas eran abandonadas en el suelo (para que las utilizaran otros) y donde los hombres y

mujeres mantenían relaciones estrictamente formales. Pero muchos, de unos y otras se prometían remuneradoras compensaciones para la cancelación del aislamiento. Diez días antes de ese instante, sin embargo, los competidores más sofisticados empezaron a acusar los golpes del fastidio, de la tensión y de ese convencional y saludable entusiasmo que se supone que de un deportista debe emanar. Aunque no se animó a confesarlo, Christine Kiki Caron, la adolescente nadadora francesa, estaba visiblemente harta de no sentirse rodeada, mimada y adulada. Pese a las argucias de su entrenadora, madame Suzanne Berlioux, PRIMERA PLANA pudo arrancarle a Kiki Caron algunos de sus desdenes más notorios: "La única competidora a la que puedo temer—declaró con energía—, es la japonesa Sotoko Kanata." Los demás le importaron poco a la petulante campeona mundial de estilo espalda: su propio compatriota, Alain Gottvalles (reciente record mundial en 100 metros libre en Budapest) le parece "carente de un verdadero estilo". "¿Sudamérica? ¡Ah! No *connais-pas*", enunció Caron, cuando se le mencionó al argentino Nicolao. Desgraciadamente, los esfuerzos que hizo luego Nicolao para exhibirse ante el mundo resultaron vanos. El mismo, cabizbajo, adelantó sus planes: "Pienso en retirarme. En los Juegos anteriores yo era muy joven, y en éstos ya soy viejo. No se puede luchar contra chiquillos que no tienen otra responsabilidad que la de sumergirse todo el día en una piscina."

Cuando los XVIII Juegos Olímpicos comenzaron, un confundido arquitecto,

Kenzo Tange, confesó a un mozo en el restaurante del ultramoderno National Gymnasium que no podía encontrar el camino para salir. Pero los norteamericanos sabían qué camino seguían: el más derecho hacia el oro.

La fiebre del oro comenzó lentamente. La primera medalla fue para un ruso, el levantador de pesas Alexei Vajonin, que blandió su puño derecho en el aire, triunfalmente, cuando 314 libras de acero inoxidable golpearon la plataforma de madera del Shibuya Public Hall. "Mantuve mi promesa—dijo Vajonin orgulloso—, la promesa hecha a mis compañeros." Su compatriota Galina Prozumenschijova, de 15 años, ganadora de los 200 metros estilo pecho en natación, proclamó júbilo: "Me gustaría compartir esta dicha con los miembros de la cápsula espacial."

Después llegó el turno de los norteamericanos. Don Schollander, de 18 años, consiguió la primera victoria de USA, aventajando al británico Bobby Mc Gregor por seis pulgadas con record olímpico para los cien metros estilo libre. Y cuando la semana terminó, el rubio muchacho de Lake Oswego, Oregon, había coleccionado dos medallas más de oro e iba en busca de la cuarta. Estados Unidos tenía entonces un total de 23 contra sólo 11 de la Unión Soviética.

"Sabía que estábamos haciéndolo bien contra los rusos—bromeó Kennet (Tug) Wilson, presidente del comité olímpico yanqui—, pero no sabía que eso iba a provocar la renuncia de Kruschev." En realidad, era una exage-



Derrota inexplicable del argentino Juan Dyrzka en 400 m con vallas. El tercero de la izquierda (Nº 1).



La medalla argentina

El 19 de octubre por la tarde, a las 18.30, el capitán del Ejército argentino, Carlos Alberto Moratorio (34 años, casado), recibía la Medalla de Plata de los Juegos Olímpicos, de manos de una japonesa vestida a la usanza tradicional. El Sol iluminaba una pista que veinticuatro horas antes había sido borrada por la lluvia. El Concurso Completo de Equitación —la más compleja de las pruebas de su género— se había desarrollado durante tres días en condiciones poco favorables.

En la primera jornada (el sábado 17) se realizó la prueba de *adestramiento*. En ésta suele demostrarse el total sometimiento del caballo a la voluntad del jinete. Se ejercita la equitación de Alta Escuela. Precisamente el punto débil de *Chalán*, el caballo de Moratorio, que es un poco duro de boca. Sin embargo, manteniéndose erguido, inmóvil, sin demostrar su evidente dominio sobre el animal, Carlos Alberto Moratorio obtuvo el tercer puesto entre 34 competidores.

Durante el segundo día (domingo 18), la lluvia no dejaba ver más allá de 50 metros. En la prueba de fondo los caballos fueron exigidos al máximo de sus posibilidades. Un complicado sistema de saltos sobre vallas fijas —el caballo, con sólo rozarlas, rueda— delante de las que se extiende un pozo de un metro de profundidad, combinado con carreras a campo traviesa y exacta medición del tiempo en cada etapa, no le impidieron al jinete argentino lograr un cuarto puesto. La comunidad absoluta entre caballo y jinete y la resistencia de *Chalán* consolidaron su posición en los totales.

El segundo puesto logrado en el parcial del lunes 19, en un recorrido común al pasar con limpieza las barras móviles de las vallas, entusiasmo hasta el delirio a los observadores y periodistas argentinos: representaba también la conquista del segundo puesto en la clasificación final.

Mientras en el escenario montañas de Karuzawa era entregada la primera medalla de plata a un sudamericano, del otro lado del mundo, en un departamento de la avenida San Martín, en Buenos Aires, una mujer de 27 años estaba en sollozos. Marilí Gómez de Moratorio, alegre, movediza, habladora, y también jinete, libera largas semanas de tensión. Para no poner nervioso a *Vasco* —así llaman a Moratorio todos los que lo conocen— había omitido escribirle que, saltando en un tono menor con su vega, se había lastimado la rodilla izquierda.

Hijo de un estanciero de Corrientes, el subcampeón olímpico monta a caba-

llo desde la infancia. A los 6 años de edad recorría 50 kilómetros cabalgando para buscar en el Banco el dinero con que su padre pagaba al personal de los arrozales. A los 16 años, estando en el Liceo Militar —ahora revista con grado de capitán como profesor de la Escuela de Equitación del Ejército—, Moratorio realizó su primera hazaña: con caballos de la estancia de su padre emprendió un raid desde Buenos Aires hasta Yapeyú, el pueblo donde nació el general San Martín.

Vasco Moratorio, alto, delgado, sobrio —no fuma, no bebe, cuida sus comidas—, contrasta con la locuacidad de su mujer: generalmente meditativo, sólo se explaya cuando se habla de su deporte favorito. Dedicado exclusivamente y especializado en la prueba de los tres días, suele levantarse a las 4 de la mañana para ir a observar a sus caballos.

Es uno de los jinetes más responsables de la Argentina. El mismo prepara sus cabalgaduras. Sabe qué animal puede ser apto, cuál no. Estudia su musculatura, la calidad de su osamenta, el vigor de su corazón; todas las posibles aptitudes. El caballo debe poder nadar, saltar, bajar barrancos. Reunir todas las exigencias de un verdadero gran atleta, y además responder a los más pequeños requerimientos de su jinete. "Moratorio obtiene sus victorias —comentó al saber de la medalla un camarada de armas— porque hace sus propios caballos."

Este no es su primer triunfo. Va-



Vasco Moratorio y "Chalán".

rias veces ganador del Concurso Completo de Equitación que anualmente celebra el Ejército argentino bajo el título de Campeonato de Caballo del Oficial, dueño de una multitud de copas en pruebas más pequeñas, obtuvo en los Juegos Olímpicos de Roma —en 1960— el cuarto puesto. Candidato seguro al primer puesto en los Juegos Panamericanos de San Pablo —Brasil, 1963—, debió resignarse con el tercero al caer, rebalando en terreno liso, luego de tres días de acción impecable.

El amor que siente por sus caballos llega muchas veces a parecerse a una amistad. Cuando *Petrol*, que es su próximo aliado olímpico —lo acompañará en 1968 a México, presuntamente—,

enfermó de cólico, *Vasco* se desesperó. *Petrol* llevaba tres años de entrenamiento en óptimas condiciones, y su predecesor, *Mesonero*, el preferido, había muerto del mismo mal tres semanas antes. Los veterinarios que rodeaban al animal le dijeron: "No hay nada que hacer, *Vasco*. Ya está casi muerto." Era en diciembre del año pasado. Moratorio hizo instalar un sillón en el box donde yacía *Petrol* y pasó dos noches en vela cuidándolo, auscultándolo con el estetoscopio a cada rato. Muy católico, casi supersticioso, suele comentar que lo que verdaderamente salvó al caballo fue una promesa hecha a la Virgen. Durante una semana vivió en el cuartel, vigilando la convalecencia del potrero, mascando distraidamente algunos alimentos de los que su mujer le llevaba.

Cuando Moratorio viaja en tren, pone un colchón en el mismo vagón que encierra a su caballo. La identificación puede parecer exagerada, pero es una condición del éxito: para afrontar el Concurso Completo de Equitación, competencia en la que llegar hasta la final constituye un sobrado mérito, es necesario que caballo y jinete hayan trabajado juntos durante años. Sólo una completa identificación posibilita la aventura.

Pero, además, Carlos Alberto Moratorio es también un estudioso del hipismo. Tiene una biblioteca en su casa y otra en el cuartel, en las que pueden leerse los títulos de todas las obras editadas en castellano sobre el tema.



Marilí y Carlos Mauricio.

Una profusión de almanaques hípicas y folletos encuadran sobre su escritorio los borradores de un libro que él mismo está escribiendo: "La Prueba Completa".

Su libro puede ser importante o no (sólo existe un título similar, del coronel Vigil, de Chile), pero eso ha pasado a ser secundario ahora: las mejores páginas fueron escritas ya por Moratorio en la pista de Karuzawa, a 150 kilómetros de la capital de Japón y a decenas de miles de kilómetros de la ciudad de Buenos Aires, donde una amazona —su esposa— y un pequeño jinete de 5 años (Carlos Mauricio, su hijo) imitan en sus cabalgaduras la hazaña del subcampeón olímpico. ♦

ación porque otras razones motivaron los cambios en el Kremlin. Pero algo tembló en Moscú, poco después, cuando los norteamericanos siguieron acumulando victorias. El jueves 22, la prensa soviética lanzó una diatriba uniforme sobre los responsables del tropiezo; Gabril Korobkov, jefe de las selecciones de atletismo, y Yuri Machin, jefe de la delegación soviética en Tokio. Przda escribió: "Los medios deportivos tienen razón de pedir explicaciones a los que preparan a los atletas soviéticos para los juegos, ya que los resultados en esta disciplina han sido inferiores a los obtenidos en Roma."

No fue la posibilidad de tormenta sino la caprichosa programación de los Juegos lo que hizo que en los últimos días los soviéticos cosecharan más medallas que los norteamericanos y lograsen un total de 96 (sumadas las de oro, plata y bronce) contra 90 de sus rivales. Pero la supremacía en la victoria cambió de manos: USA conquistó 36 medallas de oro, dos más que en Roma, y la URSS sólo 30, trece menos que hace cuatro años.

"No es un equipo contra otro —insistía, sin embargo, el entrenador norteamericano Bob Giegengack—. Es un individuo contra otro, aun contra su compañero de equipo. Aquí uno compete para ser el mejor del mundo."

Los 10.000 metros que se corrieron en pista al día siguiente le dieron la razón. La lucha por la preeminencia se evidenció allí crudamente cuando un norteamericano descendiente de indios sioux, William Mill, superó sin inhibiciones al más firme candidato de su país, Gerry Lindgren, y sobrevivió incluso a un violento empujón en plena carrera. "Cuando me golpearon me sentí momentáneamente descorazonado. Pero tuve suerte, realmente. La pista por el lado de afuera estaba más firme, no había corrido por allí." Clarke después recordó: "Golpée a Billy accidentalmente. Cuando miré hacia atrás para pedirle disculpas, me pasó como un rayo de luz."

Otras victorias americanas costaron algo más que empujones: Al Oerter, de 28 años, se arruinó los músculos costales cinco días antes del lanzamiento del disco, pero igual triunfó; su medalla de oro quedó fuera del blo. que de hielo en que lo metieron luego para detener la hemorragia interna.



Ciclistas Breppe y Delmastro y remero Demidli: Cerca de las medallas.

Warren Cawley ganó su carrera de 400 metros aunque se había herido el muslo izquierdo.

Los soviéticos también se hirieron, pero en su amor propio: Elvira Ozolina, luego de fracasar en el lanzamiento de la jabalina, fue a la peluquería y ordenó que le cortaran el pelo al rape. Otro rapado voluntario fue el luchador japonés Shunichi Kawano, expulsado por su federación.

Los 42.195 metros que otorgaron a Abebe Bikila la inconcebible gloria de ganar dos maratones (ésta en tres minutos menos que la de Roma) derribaron también los pronósticos de expertos internacionales unánimemente favorables al inglés Benjamin Heatley. En la víspera, con una sombra de nostalgia en su rostro equino, la "locomotora humana" de una década atrás, el legendario checoslovaco Emil Zatopek (ahora ejerce una vaga crítica deportiva en publicaciones de su país), dijo a PRIMERA PLANA: "Mañana, los ingleses serán unos galgos de raza y los etíopes unos cuzcos peligrosos." Pese a la persistente llovizna, más de doscientas mil personas presenciaron la maratón con televisores portátiles, en tribunas improvisadas y en edificios en construcción. Al día siguiente, en el alojamiento de la villa, Bikila, menos trepidante que el embajador abisinio, suspiraba por su hogar y su familia. "Tokio no es Roma", contesta cuando se le pregunta por qué corrió calzado. Quizá apreció la experiencia de su amigo Nafatali Temu Kenya, que corrió descalzo 10.000 metros y se lastimó dos

veces. Ante una insistente pregunta sobre la posibilidad de verlo correr en México, Bikila responde: "No correré más, creo. Tendré 36 años en 1968". Verdadera sorpresa en la maratón, el japonés Tsuburaya recibió a PRIMERA PLANA con el secretario del comité organizador, el menudo y suave Shigeon Yosano. Yosano destaca que la longitud de piernas del varón japonés aumenta anualmente, agregándose a una virtud nipona característica: la resistencia. Considera Yosano que esta olimpiada es la mejor organizada del mundo: "Nos llevó más de medio siglo ser plenamente aceptados en Occidente, y la olimpiada sella esa aceptación."

La lucha más dramática de la contienda fueron las nueve horas de garrocha. El americano Fred Hansen y el alemán Reinhardt volaban en el cielo nocturno asateado de reflectores ante sesenta mil espectadores arrebujados en mantas, diarios, sobres poliester y paraguas. Hansen dijo a PRIMERA PLANA que "no podía permitir que Estados Unidos perdiera su primacía de 58 años en garrocha". Por su parte, el entrenador soviético, Gregori Zhorov, afablemente explicó que reconocía la derrota rusa: "Mis atletas están desgastados como viejos automóviles. Los nuevos modelos aún no han aparecido."

La Argentina podía quejarse con más razón todavía de la falta de modelos atléticos nuevos, porque en Tokio fueron más los ídolos que rodaron que los que se erigieron. Entre los primeros, algunos genuinos como el vallista

Decídase por

AUTOVOX



AUTORADIOS - TELEVISORES

... es gran calidad europea para los más exigentes públicos del mundo!

Fabrica y Garantiza: **AUTOVOX ARGENTINA S.A.**

Uspallata 2430 - T. E. 91-9251/56



Protagonistas

Equilibrio sobre ruedas

Por Alberto Laya *

Benedicto Hugo Caldarella (24 años de edad, soltero) está otra vez entre nosotros. Regresó silenciosamente. Su llegada fue la de un viajero desconocido. Pero hizo cosas notables, mucho más notables, por ejemplo, que las de ese turista conocido que reina en Viamonte 1366 y que acaba de culminar su larga serie de desastrosos defraudando desde Tokio a miles de fanáticos con su pasión futbolística apuntando hacia un 1970 ya definitivamente roto. Benedicto Hugo Caldarella volverá a irse. En febrero próximo irá por segunda vez a Daytona, donde se medirá también por segunda vez con el campeón mundial de motociclismo en la categoría de 500 cc., el inglés Mike Hailwood, un ególatra insoportable, autoconvencido de que nunca habrá nadie como él en la suprema monarquía de las dos ruedas motorizadas. Caldarella, metódico, sonriente, de pelo muy corto, cejas tupidas, petiso, tiene la limpia estructura espiritual de los humildes. Habla de todo lo suyo en voz baja, sin levantar su tono ni siquiera en aquellos pasajes en que una campaña brillante podría admitir matices razonablemente exaltados. Es así. Su perfecto equilibrio sobre su moto parece reflejarse en su perfecto equilibrio humano.

Estuvo seis meses en Europa. Intervino en seis carreras. Ganó en Imola, Roma y San Remo (la copa de Oro). Llegó segundo en una y abandonó en dos. En Daytona, frente al narcisista Hailwood, estuvo en la vanguardia durante veintitrés vueltas ante el desesperado asombro del campeón mundial. "Era muy posible que le hubiese podido ganar, pero se me trabó el pedal de cambio y tuve que desertar." En Imola batió al campeón italiano, Remo Venturi, y en San Remo su desempeño alcanzó ribetes espectacularmente dramáticos. "Un día antes de la carrera me caí. Me caí, no por culpa mía. La tormenta venía detrás de la montaña. De pronto me encontré con el chaparrón en una bajada. Toqué el freno y lo largué. Seguí un poco derecho. Toqué un fardo con el pedalín. Se me clavó en el fardo y me rompí el tercer dedo del pie izquierdo. La bota se abrió con un hongo. El pie me dolía mucho, pero yo no

sabía que me había roto el dedo. Esperé media hora e inicié el entrenamiento. Largué con el pie así, di tres vueltas y marqué el record. Al día siguiente, domingo, tuve toda la mañana el pie al Sol para que no se me hinchara. Largué en punta y terminé en punta." No se le ocurrió magnificar su dolor, como esos técnicos de la parodia que en una cancha de fútbol, rozados ligeramente, se revuelcan en el pasto como si hubiese pasado por encima de ellos una apiladora.

Benedicto Hugo Caldarella vio muchas cosas. Las aprovechará. Se fue pesando 66 kilos. Volvió con 63,500. Trabajó intensamente y se sometió a una organización ejemplar. Savorelli, profesor de gimnasia y pintor de las máquinas Gilera, dirigía sus clases de educación física. "Primero me ablandaba corriendo en un óvalo de 1.000 metros donde prueba las motos. Después, gimnasia común y, por último, gimnasia para los reflejos: vueltas de carnero. Cuando uno se cae en moto no sabe para dónde mirar. Tenía que dar tres vueltas de carnero y en seguida pegarle a Savorelli en un dedo. Después de una semana le pegaba bien! La moto es rara, pero al estar todo previsto, todo es muy fácil. Aquí, en Buenos Aires, nadie usa esas cosas. Aquí todos trabajan. Van a una carrera como si fuesen de picnic." Todo es allí diferente. Lo mismo podría ser aquí. Lo único que falta pa-



ra lograrlo es poner en marcha un viejo pensamiento útil: un nuevo mundo se construye con un nuevo espíritu, con nuevos valores. "Fíjese que ya al llegar, usted encuentra en una oficina del aeropuerto un sobre dirigido a su nombre en el que le indican dónde debe hospedarse y en el que hay un reglamento de la carrera, los horarios de entrenamiento y de las reuniones de prensa y las entradas: una de corredor, dos de mecánico, una de jefe de equipo y tres para parientes. Allí se respeta todo."

Caldarella ha hecho ya lo suficiente como para merecer el respeto de todos. Tratará de hacer aún más, pero si no lo hiciese seguirá figurando en esa cada vez más reducida galería de los humildes triunfadores. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Juan Dyrzka, el nadador Luis Nicolao y el yatchman González Cháves, y otros artificiales, como el decaído maratonista Osvaldo Suárez. Junto con ellos, cayeron catastróficamente ídolos colectivos: el fútbol y el boxeo, los dos deportes nacionales más importantes.

Del centenar de atletas argentinos que deambuló por las inmediaciones de Tokio durante tres semanas, sólo un puñado podrá regresar con una sonrisa satisfecha. Con propiedad, sólo podrían hacerlo, además del medalla de bronce Moratorio, el remero Demididi y el equipo de ciclismo.

"Nadie dice nada de él pero ya verán quién es Demididi", dijo el nadador Pedro Diz, un momento antes de partir para Japón. En tres años, el remero (un joven fornido de 20 años y 82 kilos, que estudia ingeniería en Rosario) había cumplido una ascendente trayectoria: comenzó por destronar al anterior campeón sudamericano, Antonio Soma; batió luego a los remeros alemanes que compitieron en los canales de Tigre; obtuvo un segundo puesto en la consagratória regata de Henley on Thames, en Inglaterra, y, finalmente, con su bote fisurado remó a lo largo del hermoso canal Toda, en Japón, hasta colocarse en el cuarto puesto de los Juegos Olímpicos.

En ciclismo, la Argentina produjo una revolución: estuvo en tres pruebas delante de los franceses (persecución por equipos, ruta individual y por equipos). En la composición de los equipos no hubo superposiciones: cuatro hombres consiguieron el cuarto lugar en ruta y otros cuatro alcanzaron el séptimo en la persecución en pista. Además, la Argentina fue el único país que consiguió colocar a dos de sus hombres (Delmo Delmastro y Roberto Breppe) entre los diez primeros de la competencia individual de fondo. Cuando el italiano Luiggi Cassola que entrena a los ciclistas mexicanos dijo, decepcionado, que América no podía competir en este deporte con los europeos, el argentino Julio Arrastía, desde hace muchos años entrenador en Colombia, lo contradecía: "En ciclismo estamos más cerca que en los otros deportes", dijo. Sus compatriotas le dejaron tener razón.

Pero la brecha se ensancha implacablemente. Las superpotencias mundiales y los países del bloque oriental que producen deportistas en serie, acaparan todas las primeras colocaciones. El destino de la Argentina no parece demasiado distinto del bloque sudcontinental, y sus colocaciones no fueron peores.

Una amarga reflexión del jefe de la delegación argentina, García Bosco, parecía señalar el camino futuro de los atletas de esta parte del continente: "Podemos participar en campeonatos sudamericanos y aun panamericanos, pero no estamos preparados para venir a Juegos Olímpicos. Quien no acepte esta verdad es porque no quiere ver." ♦

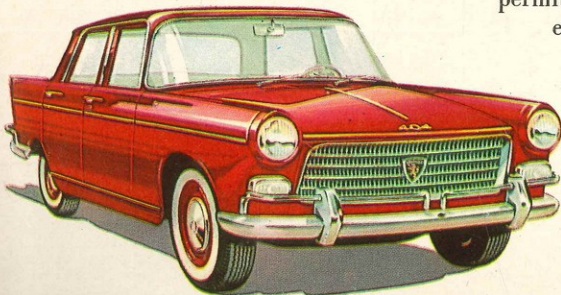
Fairhurst: "Le Doma"; de la serie "Juegos y Trabajos Criollos".

CON LA FURIA DE LOS BRAVOS.



La más avanzada técnica automotriz mundial ha logrado dominar dentro del económico motor supercuadrado del **PEUGEOT 404**

la extraordinaria potencia de sus 72 caballos de fuerza. Esta hazaña técnica ha logrado además equilibrar esa potencia con condiciones óptimas de seguridad, agilidad y notable capacidad de maniobra que han permitido al 404 ser considerado por todos como el automóvil más completo de la actualidad.



PEUGEOT

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

D. A. P. A. S. A. DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA SOCIEDAD ANONIMA



LA CAMISA
MEJOR
CONFECIONADA

CAMISA
Magistral[®]

confeccionada con las mejores telas de

LA HIDROFILA ARGENTINA

S.A.C. e I.



DISTRIBUIDORES: **EL CISNE** S.A.I.C.I.F.

VENEZUELA 1326 - CAP.